

Bohemia

M^o 5

LA HABANA,
FEBRERO 26
DE 1933.

FRANCES
DEE
PARAMOUNT P.



to
lo
el
no
ha-
est
era
ha-
lon
cili-
una
del
no-
de-
e y
ex-
sol-
de-
o de

"EL PAIS

Ofrece el Plan de las Publicaciones Combinadas

Vea como Vd. podrá leer el MEJOR DIARIO, la más sugestiva REVISTA SEMANAL y el más interesante MAGAZINE MENSUAL. POR MUY POCO DINERO

(Lea los detalles en la página número 24 de esta Revista.)

LA HABANA, FEBRERO 26 DE 1933.

ohemia

VOL. XXV, AÑO 75, NUM. 1

A través de nuestra historia, los fuegos de Baire son el preludio de la acción final. En la gran tragedia vedaron definitivamente consagradas todas las aspiraciones del pueblo cubano; todo el éxodo martirizante; es la última acometida del patriotismo en pos de libertad.

Precedieronle durante dos generaciones otros más... También Yara ennoblecida en su propia independencia inicial, de luengos años luminosos y férreos. La emancipadora del prejuicio racial, la de las pruebas varoniles de un pueblo por el justo logro de su soberanía.

En Yara, hubo un genio sembrador y propulsor del ideal. En Baire, no hubo ninguno encendiendo con su propia mano el acto luminoso del bravo amanecer. Empero, fueron varios los hombres extraordinarios que hubieron de preparar y plasmar a su antojo la hazafia iniciada, hasta culminarla en victoriosa y trascendental.

El pensamiento se confunde al abordar la filosofía de la historia de la redención de Cuba, pero al fin desaparecen las brumas y surgen bien ostensible la comprensión y la verdad.

La obra y valor intrínseco de Carlos Miguel de Céspedes, con todo y a pesar de la distancia para nada necesita de la visión telescópica. Genio su él. Y él, los predestinados, impulsan sus épocas en razón inversa de la resistencia que éstas les ofrecen. Céspedes, es gigante más allá de su era.

Martí, predestinado también traía en el pergamino de su linaje excesivo, los indispensables derroteros que habían de personificar la nueva edad. Céspedes, sembrador y adalid, Martí, más en nexo con Bolívar, prepara y empuja al obrero de la espada. La guerra del 95 es obra de iniciador; la guerra del 95 es obra de culminación.

Desde el 16 de marzo de 1826, día en que fueron ahorcados en la Plaza Mayor de Camagüey, Francisco Agüero y Velasco y Bernabé Sánchez; primeros mártires de las revoluciones cubanas hasta el 24 de Febrero de 1895, fecha inicial de la última guerra por la independencia; la vida política del cubano había constituido constante e irreductible pugna frente a la metrópoli, en empeños de libertad e independencia. Eslabonáronse también a las acometidas guerreras, las fuerzas intelectuales separatistas de tono radical; todo ello fué sin duda el abono indispensable para la germinación de la semilla republicana.

En tal sentido, Baire es la aurora fulgurante de la etapa final; fecha culminativa; principio del fin, parte integrante del último éxodo.

Generalicemos; para la política continental del mundo de Colón, es mucho más; es la antorcha bajo la cual habían de quedar iluminados los espacios que todavía ensombrecían el espléndido consorcio de las Repúblicas hermanas.

A este respecto es consecuente, la genial preparación de la guerra iniciada en el pequeño pueblecito de la provincia oriental.



CARLOS M. NUEL DE CESPEDES. Dusto en mármol, obra del escultor Esteban Bataillon.

BAIRE por Bernardo Gómez Toro

formarían después todo el trance difícil de una guerra, declinó el propio espíritu mantenedor de esa misma guerra, amando la conveniente colaboración de disimilitudes étnicas, lo mismo que las de castas y comarcas. Llegó a precisar el advenimiento de una nueva sociedad muy a tono con las corrientes de la moderna civilización.

Durante la ejecución del vasto programa, algunos firmantes del importante contrato político fueron arrasados por la guadaña eterna, sin embargo, la obra en sí nada perdió en sus complementos, hubo sustitución de otros, para lo invariable del propósito y la eficacia del esfuerzo.

La injusticia de los hechos y de las circunstancias, como y de donde hasta convertirlos en herrumbres, las térras amañadas en que se fraguaron los héroes. El Duque de Wellington, dilata sus esplendores mientras Napoleón desciende hasta el ocaso. Así, las fechas memorables, se ensombrecen y angustian, se nublan o desaparecen ante el inmenso cosmos que le ofrece la historia. Baire, sin genio que la escribiera, es augurio nobilísimo de luz y de victoria.

¡Contribuyó al éxito de la revolución la causal circunstancial, la comprensión decisiva y heroica de varios personajes hoy históricos?

No lo sabemos. Empero, lo cierto está en que el proceso efectivo de la guerra obedeció a una organización asaz identifiada y casi perfecta, decidida, metódica. Nada estuvo dentado, como tampoco nada faltó por menos.

El pensamiento se confunde al abordar durante más de dos generaciones; la relación inabarcable de éxitos y fracasos y la cultura restringida del país, frente al avance vertiginoso del vecino, fueron elementos sin duda ineludibles, que debieron poseer bien en el sentido genial de los fundadores.

Después que el Manifiesto firmado en Monte Cristi el 25 de marzo de 1895; precisamente un mes después de la alborada de Baire, más que Manifiesto fué programa para el porvenir, el éxito, y la gloria, de la revolución final. El documento en sí, en la última palabra del patriotismo consecuente por largo aprendizaje, en todavía más; el paso previo e inmediato a la conflagración definitiva, que dió al traste con las monarquías en América.

La preparación primero y la verificación después, de la guerra cuya efemeridad se conmemora hoy; tiene la extensión y significación de un hecho cuyos autores o artifices fueron personajes excepcionales, labor temeraria y rotunda donde debieron condenarse, frente a la escuela del pasado las visiones del porvenir.

El Manifiesto de Monte Cristi, no agotado por razón con los documentos de igual índole que se revisan en América. La persecución y ajuste de ideas bien acordes con las circunstancias y el escenario en que debía verificarse el trabajo liberatorio. En él, se recapituló y resumía, la labor del gran partido de la revolución amañada; trazó las modalidades y procedimientos que formarían después todo el trance difícil de una guerra, declinó el propio espíritu mantenedor de esa misma guerra, amando la conveniente colaboración de disimilitudes étnicas, lo mismo que las de castas y comarcas. Llegó a precisar el advenimiento de una nueva sociedad muy a tono con las corrientes de la moderna civilización.

La Inauguración de la "Casa de Cuba" en la Ciudad Universitaria de París

por el Dr. ALBERTO RECIO

Desde el advenimiento de nuestra República, si se exceptúa quizás, las Conferencias de Derecho Internacional que tuvieron lugar en la Universidad de la Habana en enero del año 1928, creemos que no ha ocurrido acto alguno de más trascendencia para el buen nombre en el exterior de nuestra Nacionalidad que la Fundación de la "Casa de Cuba" "ROSA ABREU DE GRANCHER" en la Ciudad Universitaria de París.

A dos prominentes compatriotas, miembros de una familia de tradicional filantropía, los hermanos Pedro y Lilita Sánchez Abreu, somos deudores los cubanos de este exponente de nuestra personalidad y de nuestros sentimientos, cuyo verdadero alcance podrán mejor comprender las generaciones por venir, si tiene la suerte de vivir en tiempos menos agitados que los presentes.

La Ciudad Universitaria de París representa en efecto, la nueva orientación del genio francés en pro de la *Congraternidad Universal*. Propende a constituir sin duda, creando, por comunión de principios y relaciones de amistad, lazos espirituales indestructibles entre jóvenes inteligentes, de todos los países del Globo, y en cuyas manos estarán en un próximo futuro los destinos del mundo, la legítima Sociedad de las Naciones, Sociedad que no tendrá otros intereses a defender que los generales de la Humanidad, para ver si de este modo se consigue lo que hasta el presente no pudo lograr la política ni la diplomacia.

Catorce países y regiones ya tienen aquí un fragmento de su patria y muchos más los tendrán en breve plazo, y nuevos dones cada día se reciben para construir campos de Sports, Cineclub, Biblioteca, Restaurant, Hospital, etc., y engrandecer así este Centro Internacional, tan pleno de promesas. Y nuestra República ha sido de las primeras en aportar su generoso concurso a tan noble finalidad gracias a los hermanos Sánchez Abreu.

El día 14 de enero, se llevó a cabo con toda solemnidad la inauguración oficial.

Honraron el acto con su presencia el Presidente de la República, M. Lebrun, el Presidente del Consejo de la Universidad de París, Rector Charléty, el Presidente de la Fundación Nacional, senador Honorat y el Subsecretario de Bellas Artes, Mr. Mistler.

Puestos de honor ocuparon los fundadores Pedro y Lilita Sánchez Abreu, la señora Abreu, el señor Hernández Portela, Encargado de los Negocios de nuestra República y su señora esposa y el señor Henraux.

Llenaban la Sala de Recepción, distinguidas damas, diplomáticos, autoridades, literatos, profesores, artistas, estudiantes, lo más selecto de la intelectualidad cubana y francesa en París.

Hermosos discursos se pronunciaron por el doctor Sánchez Abreu, el senador Honorat, el rector Charléty y el sub-Secretario de Bellas Artes, Mistier, quien termina congratulando a los generosos donantes e imponiendo, en representación del Gobierno, al doctor Sánchez Abreu, ya Caballero de la Legión de Honor, la corbata de Comendador de dicha Orden.

La Marsellesa y el Himno de Bayamo, ejecutados por bandas militares y escuchados por todos vivamente emocionados, abrieron y cerraron el ceremonial, terminando el día con una espléndida soiree, con la cual festejaron los estudiantes el acontecimiento.

El edificio, obra del Arquitecto señor Laprade es uno de los más hermosos de la Ciudad Universitaria.

La estructura exterior, en piedra tallada, ha sido inspirada en el estilo de lo que aquí se llama "vieja arquitectura cubana" mostrando sus terrazas y balaustradas ornadas de pilones con sus terminaciones cónicas. En las fachadas aparecen esculpidos el escudo de la República y las armas de las seis provincias.

Consta de tres plantas y el sub-suelo, comunicadas entre sí por una escalera principal y ascensor eléctrico.

En la planta inferior se disponen el vestíbulo, la Conserjería, la Dirección, el apartamento del Director, Hall, vestuario, Biblioteca y sala de Reunión.

El restaurant, la cocina, despensa, habitaciones de la servidumbre y sus servicios, y la planta de calefacción al petróleo, ocupan el sub-suelo.

Setenta habitaciones, independientes, con servicio y cuarto de baño individual, se distribuyen en los tres pisos superiores.

En el interior no se ha omitido detalle alguno para proveer a su elegancia y confort.

En el vestíbulo de la entrada se admiran como adornos, un busto en bronce del Apóstol Martí, escultura de Siere, y donativo del señor José Martí (hijo) sobre pedestal de mármol y la plaza a la memoria de la señora Rosa Abreu de Grancher, con un relieve de su busto en bronce.

La galería que conduce a la Sala de Reunión, ha sido convenientemente dispuesta para servir a las diversas exposiciones de nuestro Arte y de nuestros atractivos para el Turismo; en sus muros penden preciosas vistas de Cuba.

La Sala de Reunión se embellece con óleos de Menocal y paisajes cubanos de otros de nuestros pintores. Un gran retrato de Albarrán, por Beltrán Masses, y bustos de Heredia y de Villar, cubanos ilustres que honraron a su patria en Francia.

La Biblioteca se enriquece cada día con donativos valiosos: José Manuel Carbonell, Antonio Irazoiz, Jorge Le-Roy, Carlos M. de Céspedes, Francisco Domínguez Roldán, Armando Godoy, Sanjurjo de Arellano y Pedro Sánchez Abreu, han prestado al objeto su concurso aportando las obras más selectas de nuestros intelectuales.

La institución, ya propiedad de la Universidad de París y destinada a dar albergue a setenta estudiantes, de por mitad cubanos y franceses, está regida por un Consejo Administrativo autónomo, del cual es Presidente el señor Pedro Sánchez Abreu y en el que figuran el senador André Honorat, antiguo Ministro, M. Charléty, Rector de la Universidad de París, el señor Ministro de la República de Cuba, M. Pontremoli, Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, el Profesor Francisco Domínguez Roldán, el Profesor Damas, de la Facultad de París, y el señor Enrique Conill, cada uno de los cuales contribuye generosamente a que la Fundación cumpla sus fines y a que el estudiante en ella alojado sienta el ambiente de su hogar cubano.

La Posada en el Bosque

por

Broope Hanlon



un cementerio a un lado; oscuras formas como de lápidas brillaban en la negrura de la noche. ¿Pero qué le importaba todo eso, si hallaría calor y refugio adentro? Por entre una ventana vió un fuego palpar y brular. Esto lo decidió, y tornándose a la puerta medio abierta, iba a tocar, cuando fué abierta del todo y dejó ver la figura del mesonero saludando con una inclinación.

"Bienvenido sea señor. Tenga la amabilidad de entrar".

El viajero entró, y el obeso hombrecillo cerró la puerta con barras. Estaba vestido en negro rancio; una concha reflejaba en su cara y sus ojos brillaban al mirar a su huésped; frotándose las manos, dijo una noche terrible. Casi deseaba hallarse de nuevo afuera en la tenebrosidad del bosque, pero eso era un disparate.

Bien pronto pidió un cuarto, vino y fuego donde secar sus vestidos. Todo esto lo tendría y rápidamente. Siguió al mesonero por una escalera, y todavía, aunque la puerta estaba cerrada, miró con ojos de sospecha hacia abajo.

Ya arriba, entraron en un espacioso cuarto adornado con carcomidos tapices. Sobre ellos representábase el fondo del mar, y al agitarlo el viento, los peces parecían nadar, y las largas adujas de algas marinas ondeaban con el movimiento del agua. El viajero miró todo esto con disgusto.

—¿No le gustan al señor los tapices? Inquirió el mesonero. —Ay, no tengo otro cuarto disponible, pero cuando el señor duerma en él, no le fastidiará.

El otro encogióse de hombros y miró a su alrededor. Un fuego saltaba en el hogar abierto; a su lado, vino y vasos estaban en una mesa; en un rincón había dos camas estrechas y por el espacio abierto de la ventana, colábase el lejano bramar del mar.

El recién llegado miraba sorprendido estos preparativos, y su hospedero siguiendo su mirada, sonrió y dijo:

—El señor verá que era esperado.

—Pero ¿cómo? — tartamudeó el otro. Ni siquiera pensé en venir aquí esta noche.

—Hubiérale sido difícil al señor pasar por esta puerta, sin entrar.

—¿Déjeme! — exclamó, colorido por la sonrisa que parecía triunfar en el rostro del posadero.

—Pero antes cierre esa ventana. El mar truce con demasiada impetu para mí esta noche.

—Sin embargo, el señor ha estado muy familiarizado con el mar hoy — dijo el hombrecillo al avanzar para cumplir su mandato.

—El mar es poderoso, señor, pero no conserva todo lo que coje — agregó.

El viajero le dirigió una mirada de terror, pero el hombrecillo de gruesa y redonda cara sonreía como siempre.

—¿Qué quiere usted decir? — tartamudeó de nuevo el viajero, palideciéndole los labios.

—¿Qué querría yo decir sino que los vestidos del señor están mojados? ¿Es fácil de ver que ha luchado? Y señalaba al hablar una gran desgarradura en su capa.

El viajero se estremeció y despojose de la casi desgarrada.

Todavía riendo, el posadero salió cerrando la puerta detrás de él.

Una vez más hallábase sólo. Hallando una silla cerca del fue-

Estaba situada al lado del blanco y polvoriento camino que iba a través del sombrío bosque hasta el ancho mar de la costa de Normandía. Delante de la puerta había parado un hombre con cara angustiada y titubeante, ojeando por sobre su hombro el sendero que lo había conducido hasta allí, desde la orilla del mar.

Caía la noche en las sombras del bosque observábase ya la obscuridad. Estaba cansado y enpapado. Los dobleces de su capa goteaban constantemente sobre el camino donde estaba parado. Era extraño, pensó, que él no hubiera advertido la posada cuando pasó por allí mismo en la mañana. Pero entonces no iba sólo, y llevaba algo en el pensamiento que le hubiera hecho pasar inadvertido por delante de veinte posadas.

Temblaba ligeramente como si tuviera frío. Mediaban muchas millas entre él y la pequeña villa de pesca que había dejado al amanecer, y no pensaba volver atrás por el camino a través del bosque en tinieblas, y solo. Los árboles podían esconder muchas cosas, sería mejor pasar la noche allí.

Empero la posada no parecía muy placentera. Miró hacia arriba el erujiente anuncio para descubrir su nombre, pero las letras estaban muy opacas. El sitio era tético, parecía haber

La belleza anhelada por usted



...se la traen estos preparados

¿Le gustaría a usted conocer el secreto de algunas de las mujeres más encantadoras del mundo? Consiste en los tres productos Dagelle—elaborados para conservar, proteger y aumentar la belleza del cutis, a saber:

Crema invisible Dagelle, una crema ligera y suave que desaparece en el cutis instantáneamente, dotándole de una belleza radiante. Conserva la "toilette" durante muchas horas.

Crema de Belleza Dagelle, para uso nocturno. Alfoja las acumulaciones de polvo e impurezas. Los aceites puros y fragantes que quedan en el

piel darán nueva suavidad y belleza juvenil a su cutis mientras usted duerme.

Vivatone Dagelle, para despertar al cutis a nueva vida. La Crema invisible y la Crema de Belleza Dagelle se hallan a la venta en todas las perfumerías y farmacias en potes y tubos grandes y pequeños y el Vivatone en frascos grandes y pequeños.

Envíarernos a usted muestras de estas dos cremas si se sirve enviarnos su nombre y dirección acompañados de la suma de 10 c. en sellos de correo. Diríjase a DAGELLE, Rodolfo Quintas, Calle C, 237, Vedado, La Habana.

DAGELLE

Crema Invisible — Vivatone — Crema de Belleza



Instrumento de música y vestidos elegantes ocultos en su cuarto y, en fin, de haber recibido la visita de un joven con el cual había cantado y bailado, mientras que Juan Calvino predicaba el juicio final y la condenación eterna en su fría y taciturna iglesia.

Un doméstica había declarado contra ella; pero sus peores perversidades eran bastante vagas; el testigo no podía ni describir al visitante ni indicar donde la mujer ocultaba la ropa y el instrumento de música; pero Juan Calvino, que detestaba particularmente a la muchacha a causa de su radiosa belleza, la obligaba furiosamente a que hiciera confesiones.

Calvino ocupaba el puesto de honor en el Concilio. Figura aterradora en el Senado, alto, flaco y pálido, con los ojos hundidos en sus órbitas y rojos de fervor febril, el semblante enfermizo, exangüe, austero y los descarnados hombros perdidos bajo la amplia ropa, predicaba el infierno y la agonía de los condenados con sus labios incoloros.

Los Doctores, fanáticos, severos, a cubierto de toda sospecha o reproche, evitos despiadados, lo escuchaban y aprobaban. Los ojos asombrados de la prisionera no encontraban una sombra de piedad sobre ninguno de los duros rostros de los consejeros, ni sobre la cara del más joven, que estaba sentado en la primera fila y hacia el cual, de cuando en cuando, ella dirigía una mirada indefinible, un llamamiento de su juventud hacia la otra.

Pero era inútil, pues el más joven de los consejeros, frunciendo las cejas, la examinaba como un objeto de horror. Finalmente, la mujer apartó los ojos de aquella severidad tan flexible y un temblor imperceptible sacudió todo su cuerpo. Juan Calvino se volvió hacia ella y extendió un brazo en un ademán de renco osa cólera.

LOS PECADOS INMORTALES

MARJORIE BOWEN

El rostro de aquella joven, aun que pálido y desolado, parecía ser el único detalle resplandeciente de gracia y de belleza de aquella asamblea severa y sombría; todo su cuerpo estaba oculto bajo los pliegues espesos de su vestido mal hecho, de color oscuro.

La mujer estaba de pie, con las manos detrás de la espalda y la cabeza ligeramente inclinada, ni uno de los musculos de su cara se estremecía, únicamente sus ojos se movían, observando en torno suyo a sus acusadores y a sus jueces, sentados en varias filas, rígidos y graves.

Estaba en presencia del Concilio de los Doctores, el Concilio de Ginebra, y era la última de las siete personas detenidas, citadas allí por el inflexible Calvino, cuyas denuncias habían conducido frecuentemente a hombres y mujeres a la prisión, a la tortura, al tajo y a la hoguera. Las instrucciones que Calvino lanzaba con su voz atronadora desde el púlpito, eran cumplidas fielmente por los Doctores.

Aquel día, habían condenado a seis personas a la cárcel: un joven por haber entrado en la Iglesia sin levantar el nombre de un santo; un comerciante por haber dado a su hijo el nombre de un santo de la Iglesia católica romana; una mujer por haber sostenido una conversación irrespetuosa con un sacerdote en un banquete; un individuo por haber jurado un día de la Semana Santa; un individuo por haber concurrido a una procesión con polainas y otro por haberse embriagado en un banquete; los seis fueron condenados por haber infringido la ley de Dios, tal como la interpretaba Calvino y como la hacía ejecutar el Comité de los Doctores. Aquella joven estaba acusada de haber bailado en un matrimonio, de tener

—Vos y vuestras semejantes, oh, mujeres libertinas, anuláis mis esfuerzos y hacéis de esta ciudad una provincia del infierno. Vos y vuestras semejantes aniquiláis el buen grano que he sembrado raba- josamente, regado con mis lágrimas, y lo hacéis morir antes que haya germinado. Estáis corrompidas y podridas, aunque os vestís de oropeles chillones destinados a engañar a los débiles. Os creéis bellas y agradables cuando estáis adornadas con todos esos encantos prestados por el diablo, vuestro amo, y cuando os encontráis en esos lugares de placer donde solís admiradas y celebradas por los pecadores empedernidos. Sin embargo, el ojo del Señor os vigila y todas vuestras miradas y vuestras sonrisas, vuestros vestidos lujosos, vuestros bailes y vuestros cantos, son una abominación ante sus ojos, pues Lucifer ha puesto ya su mano sobre vosotras.

—¡Y! y todos esos atractivos de que estáis tan orgullosas, se convertirán en combustible para el infierno, donde vosotras todas ardiréis durante la eternidad, sin nunca consumir, porque estaréis ardiendo siempre en una agonía sin fin.

—¿Qué es la vida más larga si la comparamos con la eternidad, con el infinito? Y sin embargo, ¡cuánta perversidad acumulada en un lapso de tiempo tan corto!

—Ciegas, sordas y condenadas, proseguí vuestra nefanda camino hasta caer en el abismo etc., es decir, hasta el infierno, sin ver la mano que Dios extiende hacia vosotras."

La muchacha levantó la cabeza y miró al predicador.

Alrededor de ella todo era lúgubre y frío, como las palabras terribles que acababa de oír: los austeros semblantes de los consejeros, sus trajes taciturnos, las grises paredes sin adorno, las ventanas desnudas cuyos cristales opacos no dejaban ver ni un rincón del cielo ni el reflejo verde de los árboles, la atmósfera tétrica e incolora de aquella sala, las sombras negras de los consejeros sobre los bancos, la huesuda estatura de Juan Calvino...

Por primera vez, la acusada hizo un movimiento y llevó sus blancas manos a su rostro; y después, dejándolas caer, miró lentamente a su alrededor.

—Luego dijo: —Señor, y vosotros, mis jueces, aunque echéis mi cuerpo vivo en esas llamas con que me amenazáis, no podréis hacerme confesar lo que no he hecho.

—Estáis mintiendo—replicó Juan Calvino rudamente—. Y esa mentira no os servirá de nada. Confesad vuestro pecado y el nombre del galán que bailó en vuestro apartamento, para que seáis castigados los dos.

—Yo no soy tan vil como pensáis—declaró la muchacha—. Tened piedad de mí. Podéis tener la seguridad de que vivo en el temor de Dios, que respeto sus leyes y que detesto al diablo.

—El mismo diablo está detrás de vos en este momento y está dictando las palabras que pronuncia vuestra boca, pues en verdad vuestro corazón está pleno de malicia—contestó el predicador.

—Descarriada y desolada, la muchacha se encontraba allí sin defensa, bajo la mirada de todos aquellos hombres que la condenaban.

—Desde vuestra llegada a Ginebra, señor, yo no he bailado, ni he tocado ningún instrumento, ni he usado vestidos elegantes, ni he dejado de ir a la iglesia, ni me he olvidado de decir mis oraciones. Y, para decir la verdad, sólo tengo en contra mía la maldad de una doméstica.

Juan Calvino replicó vivamente: —No habéis hecho todas esas cosas abiertamente, sino secretamente, y eso hace más grave vuestro pecado.

Un largo suspiro levantó el joven seno bajo la sencilla manta que caía en pliegues rígidos de los hombros de la muchacha.

—¡Abiertamente ni secretamente. Una sola vez he bailado y hago ahora la confesión humildemente.

Un ligero movimiento recorrió las filas de los consejeros; cierta triunfo iluminó por un instante la mirada fría y severa de Juan Calvino.

—He bailado en aquel matrimonio del cual habéis hecho referencia—continuó la muchacha—. El diablo me tentó y no pude escuchar la voz de Dios.

—Juntó las manos sobre su corazón y, lentamente, un raudal de lágrimas surcó sus mejillas; su voz se volvió ronca e indistinta por los sollozos reprimidos a grandes penas.

—Castigadme por esa falta, si lo juzgáis conveniente, pero juro que soy inocente de las demás.

La muchacha levantaba hacia los jueces sus ojos llenos de lágrimas.

—Dios me oiga—agregó solemnemente—. Juro que soy inocente de esos pecados de que me acusáis, a excepción de aquel baile del matrimonio de mi prima.

Los consejeros miraron a Juan Calvino, el cual tenía los ojos fijos en la prisionera, pensativamente, mientras su boca animaba un poco su severidad.

—Es cierto que estoy empezando a depurar a Ginebra y que esta ciudad, dentro de poco tiempo, será digna del Señor—declaró Calvino—. Yo no soy un hombre a quien se pueda engañar fácilmente. Creo haber curado a esta mujer de su vanidad y que está diciendo la verdad. He hablado del juicio de Dios y del infierno y esta mujer ha oído humildemente mis palabras, que esa castigada por su delito confesado. Y creo que se apartará del camino de la perdición, derramando lágrimas continuamente como deben hacerlo las pecadoras.

La muchacha inclinó la cabeza con humildad, sin poder expresar su reconocimiento, y permaneció inmóvil, mientras los consejeros se consultaban en voz baja, discutiendo la sentencia.

El más joven de ellos, al cual la muchacha había mirado al principio como implorando su ayuda, era el más encarnizado contra ella, pues era no solamente un hombre austero, sino un amigo de Calvino.

Propuesta insistentemente por el mismo, se le impuso una pesada multa a la acusada, concediéndole dos días para pagarla; y si no la pagaba en ese término, sería encarcelada.

Ella escuchó tranquilamente su sentencia, e inclinó después su rubia cabeza.

—Os doy las gracias por esa penitencia—dijo la muchacha—. Y declaro que no pecaré más cantando, bailando y cometiendo semejantes locuras, y que vuelvo a dar las gracias porque habéis creído en mis palabras con respecto a los pecados de que me acusaban.

Después recogió los pliegues de su manta sobre sus hombros, estrechándose ligeramente por la actitud glacial de todos aquellos hombres cuyos ojos severos estaban clavados en ella, y también porque se sentía débil por haber estado tanto tiempo de pie. Se retiró al fondo de la lúgubre sala. Juan Calvino la siguió con la mirada. La muchacha se alejó humildemente y desapareció por la gran puerta negra.



—He ahí a una mujer que no ofenderá más al Señor—dijo sentenciosamente Calvino—. Una mujer cuya alegría de vivir y cuyo amor al pecado han sido venidos para siempre.

Sonreía casi, saboreando aquella amarga satisfacción, y como los consejeros abandonaban lentamente sus asientos, tocó un brazo al más joven, al que se había mostrado inapreciable.

—Tengo la seguridad de que acabaré con el pecado en Ginebra, aunque alguien pretenda que el pecado es inmortal—dijo Calvino con fervor.

El joven consejero volvió hacia él sus ojos grises y fríos como una nube de invierno.

—Vos habéis hecho mucho en esta ciudad—contestó graznamente—. Y, gracias a vos, el pecado no está tan floreciente como antes.

La muchacha se reunió con su padre y con su hermano que la esperaban en la puerta de la antecámara para conducirla a su casa. Sin levantar la cabeza, les explicó su sentencia en voz baja y ellos aceptaron sin decir una palabra, pues Juan Calvino reinaba como amo en Ginebra donde era todopoderoso.

El asesinato de la Reina del Circo

por Anthony Abbot

Este es el relato de la extraordinaria labor realizada por el Comisionado de Policía, Thatcher Colt, en torno a un profundo misterio. Colt concursó al "Madison Square Garden", respondiendo a una llamada del coronel Tod Robinson. Robinson era el propietario de un circo que allí iba a debutar. Sus estrellas habían recibido amenazadoras cartas para el caso en que presentarían sus actos principales. Colt presenció el debut, vio el extraordinario trabajo de Josie La Tour en las argollas y vio su inexplicable caída que le produjo la muerte instantánea. El detective estaba convencido, por una serie de circunstancias concomitantes, de que allí se había cometido un crimen. Y a despecho de las protestas de la gente del circo, dispuso que por los miembros de la policía, laboratorios y forenses, se practicaran las investigaciones tendientes al esclarecimiento del delito.

CAPITULO VII LA MADEJA EMBROLLADA

La mirada del doctor Multooler estaba profundamente confundida y desconcertada cuando dirigió hacia el Comisionado después de haberse fijado en el cadáver de la artista. Pero el hombre no hizo comentario. Tres segundos más tarde, una variedad de extraordinarias actividades se iniciaron en el camarín de paredes tapizadas de verde jade. El cuerpo de Josie La Tour yacía desnudo. Del dedo pulgar del pie derecho de La Tour, colgaba una tarjeta de identificación conocida en el departamento como U. F. N.º 95. La tarjeta contenía un sumario de las causas conocidas de su muerte; el cuerpo de gran La Tour no podía ni debía ser confundido entre la multitud de cadáveres depositados en la Morgue de Bellevue. El sargento Wickes había llenado la tarjeta atándola del dedo del pie de la muerta, y ahora estaba entibando los delicados dedos sin vida y tomando las impresiones digitales de los mismos, mientras Merkle se disponía a tomar fotografías al magnesto.

Mientras estas actividades se ponían en movimiento, Colt se preguntó casi con impaciencia, qué había sido del coronel Robinson y de Kébila.

—Nadie ha visto a ninguno de los dos—le informó—. Tengo a dos policías tratando de darles caza.

Por un momento Colt pareció perplejo y pareció sacudir alguna desagradable sospecha. Volviéndose hacia Flynn, dijo:

—Hay un famoso perro clown en el circo. Tráigame al propietario. Quiero que él me dé una explicación de cómo el perro se escapó y retornó a la arena, ladrando locamente, solo unos pocos segundos antes de que la mujer cayera. Mientras tanto, yo voy a dejar sus hombreros tra-

bajando aquí mientras yo escojo un camarín en que hablar con Flandrin.

El arrugado rostro del inspector Flynn se sonrojó ligeramente.

—¿Flandrin? ¿Es ese el marido de la muerta? —Justamente. ¿Le conoce usted? —No. Pero me enteré de algo cuando venía para aquí. Uno de mis hombres me dió el tip de que la primera esposa de Flandrin—después de divorciada siguió manteniendo un profundo odio por la muerta—estaba en el patio de lunetas anoche.

—¡Creo que lo mejor es localizar a esa mujer también!—aconsejó Dougherty, y Flynn añadió que vendría hacer una búsqueda para encontrarla.

—Mientras tanto,—dijo Thatcher Colt—debenos encontrar un lugar en donde interrogar a Flandrin.

Unos minutos después estábamos en una habitación pelada de paredes de concreto, que era la habitación utilizada como vestuario de los pugilistas de menos categoría que sostenían encuentros en el Garden. Con una mesa de cocina entre nosotros, nos situamos todos en el local: Dougherty, Colt y yo.

Vestido con impecable traje de calle, Flandrin el acróbata se sentó al lado opuesto de la mesa, con los brazos cruzados. listo para ser interrogado. Sus maneras descompuestas habían pasado ya, aparentaba ser un hombre calmado y político.

Colt empezó con la misma pregunta que le había hecho a los otros:

—¿Flandrin, sabe usted tirar?

—Soy un experto tirador de pistola.

—¿Y qué edad tiene usted, Flandrin?

—Veintiséis años, es decir, en realidad tengo treinta y dos. Usted sabe, un artista siempre debe parecerle joven a su público.

Y tengo entendido que usted ha estado casado con Josie La Tour durante dos años. Durante esos dos años, ha sabido usted de algún peligro que haya amenazado a La Tour, procedente de algún enemigo?

Flandrin sacudió vivamente la cabeza.

—No, no! Ella arriesgaba la vida en cada representación, pero nunca he sabido de nadie que pretendiera hacerle daño.

—¿Está usted seguro de ello?

Flandrin frunció el ceño.

—Cuando usted me pregunta de esa manera no me siento tan seguro. Durante el último enero por poco nos destrozamos en nuestro coche, durante el viaje por California. La rueda del timón estaba defectuosa y alguien dijo que ello debía ser producto de algún intruso.

—¿Quién sugirió eso?

—Bueno, nadie importante, Mr. Colt.

—Pero, ¿quién es ese alguien, hágame el favor?

—Kébila, los ubangis estaban con un circo de invierno durante el pasado mes de enero.

—¿Qué fue, exactamente, lo que Kébila le dijo a usted?

—El dijo que algún demonio o algún enemigo



nos estaba persiguiendo, y nos previno de que debíamos tener cuidado—y recuerdo que añadió que no había cosa igual a una muerte natural.

—¿Pero usted no recibió la sugestión con mucha seriedad?

—No, no. Yo pensé que aquéllo era una sandez, y todavía lo sigo creyendo así.

De todos estos testimonios y declaraciones, yo estaba haciendo una completa relación stenográfica. Desde hacía mucho tiempo, yo había aprendido a llevar dos blocks de papel de India, donde quiera que iba con Thatcher Colt. Naturalmente que mis deberes como Secretario particular del Comisionado de Policía no eran en manera alguna de calígrafo; pero en los casos de emergencia y en cuestiones especialmente confidenciales, yo me encargaba de tomar los records muy a menudo. Esta noche, tomé asiento en la mesa de cocina, con uno de los blocks y lápiz,

y es por virtud de esas notas hechas entonces, que puedo dar aquí una exacta reproducción del rogatorio y de las investigaciones.

La siguiente pregunta de Colt tendía a obtener de Flandrin un breve relato de su vida. El nombre de Flandrin sugería un origen francés, pero ahora nos enteramos de que eso era sólo una parte del birlbirloque del circo. La verdad era que Flandrin era un alemán llamado Heisse. Muy joven aún se embarcó y recorrió el mundo entero. Fue en el transcurso de este viaje y de la compañía de un viejo empresario de circo que se había tornado marino, que Flandrin aprendió sus primeros tricks, entrenándose en eructos y garuchos. Pero la familia de Heisse había reclamado al vagabundo, haciéndole retornar a Alemania, donde, eventualmente, había sido graduado de Heidelberg. Allí, en la Universidad se había casado, permaneciendo trabajado dos años como post-graduado, durante cuyo tiempo se encontró con Josie La Tour.

Fue La Tour quien le arrancó del laboratorio llevándole al circo, y fue ella quien le dió su nombre de sonoridad francesa. Para su nuevo

suyos, cuyo verdadero nombre era Osterman. Conseguido el divorcio, Flandrin y La Tour se reavirtieron en marido y mujer. Desde ese momento, la suerte les empezó a sonreír.

Flandrin relató su biografía sencilla y humildemente, pero con ojos que constantemente se sorprendían, demostrando un innato desdiseño de verse libre de sus inquisidores. Los ojos del trapicista constantemente miraban por encima de los hombros, como si pudieran taladrar las paredes de acero y concreto, y ver lo que se hacía en la vecina habitación donde el auxiliar del Médico Forense, en mangas de camisa, permanecía ocupado con el cuerpo inerte de la caída estrella.

—Ahora Flandrin, resumió Colt—hablemos acerca de su primer matrimonio. ¿Quién fue su primera esposa?

Los labios del acróbata se torcieron con desgano.

—Ella también era estudiante de Química. Vino a este país recientemente, hará cosa de un año a raíz de su matrimonio con Josie. Su nombre es Floria Becker.



enumerado ella obtuvo un pequeño lugar con una familia de acróbatas europeos. Por la insistencia de ella, él estudió y se practicó lo bastante para convertirse en una verdadera estrella. Bajo el imperativo de aquel amor, Flandrin había abandonado completamente el campo de las ciencias, trocándolo por el del acróbata de fama mundial. Su vigor, su juventud, su inteligencia, científicamente entrenada, todo laboró en su favor. Pronto formó su propio conjunto, dándole a todos sus compañeros nombres creados con variantes de su propio nombre. De manera que Flandreau y Flandra eran simples empleados

—¿Y dónde vive ella ahora?

—En una casa de apartamentos de la calle Cuarenta y Tres (Oeste) denominada "La Pequeña Florencia".

—¿Tiene hijos?

—No.

—¿Están usted y Floria en malas relaciones?

—No, no. Desde luego, no estamos a partir de un conflicto, como se suele decir. Es mejor así. No me agrada la costumbre moderna de divorciarse y seguir siendo amigos. Me parece que es de muy mal gusto. Floria estaba disgustada con Josie, desde luego. Ella tenía la idea de que

Josie le había robado mi cariño y mi compañía. Pero eso no es verdad. La verdad es que yo robé a Josie de la compañía y el cariño de su primer marido—y me siento extraordinariamente orgulloso por haberlo hecho.

Colt se adelantó nerviosamente, con las manos reposando en la mesa de cocina, como si hubiese sido magnetizado. Pero sus ojos estaban fijos en Flandrin.

—Si su segunda esposa hubiere sido asesinada,—interrompió—usted se sentiría inclinado a pensar a su primera esposa capaz de tal crimen?

—Flandrin inclina la cabeza y sus robustos dedos se movieron nerviosamente en forma de su quitada de negro.

—¿Es imposible?—dijo Colt.

—¿Por qué lo dice usted?

Flora tiene su propia voluntad y un carácter independiente, desde luego, es una persona callada y de temperamento reservado, que calla y guarda sus reservas durante largos tiempos. Pero ella jamás trataría de matar a Josie La Tour. Es una persona demostrada religiosa para creyente a lo largo de la vida.

—¿Ha las visto usted últimamente?

Flandrin sacudió la cabeza.

—No muy a menudo, de estado trayéndolo en el extranjero durante todo el invierno pasado. Así que no he tenido mucha oportunidad de poderla ver.

—¿Cuándo se casó usted con Josie La Tour?

—Hace dos años, ya se lo dije, en Flandrin.

—¿Y dónde están ustedes dos ahora?

—En New York.

—¿Tienen un apartamento en una casa de la parte Oeste de la calle Setenta y Nueve?

—Ya comprendo. Ahora, necesitamos un punto. Cuando el circo es a de tiempo, ustedes tienen una tienda-cocina donde se sirve la comida a los artistas?

—Sí.

—¿Continúa con eso el tema mientras el circo está actuando en el Garden?

—No, no. Existe un edificio de oficinas a una finalidad—están—solamente por apellidos, "marcos", "móviles", etc., etc.—en la calle Cuarenta y Nueve. Para mientras estamos en New York, los artistas comen donde quieren y pagan sus propios gastos.

—¿Y dónde fue que usted y Josie tomaron su comida esta noche?

—No pudimos comer ningún. El bar-cocina arriba había. Solamente había preparado unas pocas hamburguesas con La Tour, pocos minutos antes de que muriera.

—¿Y usted no sabe dónde ella tomó su comida?

—¿Usted quiere significar que ella ha sido envenenada?

—Quizás. No se lo puedo decir. Pero las profundas ojeras en torno a los ojos indican una laboriosa actividad química en el organismo.

—¿Dónde fue ella a comer—repitió Colt.

Flandrin pasó una mano grande, bruscamente, por todo el rostro.

—¿Estará lo podrá decir—murmuró.

Volví a llamar a la sirvienta que dijo:

—Tomamos cocktail de camarones, aquí de

NO LEA LIBROS BUENOS LEA LOS MEJORES LIBROS



Se los ofrece la
Biblioteca de Alta Cultura

a 10 Centavos el tomo.

Pida a BOHEMIA los tomos
que se detallan en la lista
a continuación:

La Evolución al Alcance de Todos

John Mason (1 tomo) No. 1

Sermones Laicos

Frank Crane (1 tomo) No. 4

¿Tienen los Hombres

Voluntad Propia?

G. B. Foster y Clarence Darrow (1 tomo) No. 7

Cartas a Mi Sobrina

Alberto Brum (1 tomo) No. 8

Origen del Sistema Solar

Maynard Shipley (1 tomo) No. 9

La América que Podemos Hacer

Dr. Juan Cueva García (2 tomos) Nos. 13-14

La Aurora de la Civilización

Henry Thomas (2 tomos) Nos. 22-23

Una Biblia Humana

Tancredo Pinochet (1 tomo) No. 24

Envíenos este Cupón con el giro respectivo.

Revista BOHEMIA,

Trocadero 89, Habana

Incluye \$ 1.00 importe de los diez tomos de la
Biblioteca de Alta Cultura que Uds. anuncian.

Sírvanse remitir los libros a:

Nombre

Calle y Núm.

Ciudad o pueblo

NOTA.—Si su pedido es de fuera de la ciudad
envíe 10 centavos para el franqueo.

hongos, carne de ternera estofada con orejas de maíz en conserva, payas de Idaho al horno, habichuelas y brúcoli, ensalada de escarolas, fresas, cake de frutas y café. Este era el menú favorito de la señora Josie.

A una señal de Colt conduje a la criada fuera de la habitación y le entregué al doctor Multooler un memorándum del último menú de La Tour. El Médico Forense Auxillar, me lo agradeció con una mirada a la izquierda. Cuando retorné a nuestra cámara de laquisición, encontré a Colt averiguando de Flandrin ciertos hechos relacionados con el pasado de La Tour.

—Mi esposa nació en Budapest. Fué traída aquí, muy niña aún, con la troupe Waring. Su madre era una de las artistas integrantes de esta troupe. Su abuela y su bisabuela también fueron grandes artistas de circo. Ella acostumbraba a decirme que desde la más lejana época de su vida de que tenía memoria, había tenido la ambición de emocionar al mundo con sus difíciles trabajos gimnásticos. Y ella lo logró, caballeros. Ustedes pueden ver sus trofeos en nuestro apartamento. No había hombre alguno en el mundo entero, que pudiera repetir los trabajos de mi esposa.

—La Tour—continuó Flandrin—era una mujer perfecta. No sólo una perfecta artista, sino una mujer perfecta en todos sentidos. Hablaba seis idiomas. Se dió usted cuenta esta noche, mientras ella entraba a la pista, ¿cómo mientras corría bailaba? A que ustedes no han visto a ninguna otra mujer de circo bailar de esa manera, la han visto? La Tour había estudiado para formar parte de un ballet en San Petersburgo. También tocaba el piano—el gran piano que siempre llevaba con ella en todo el recorrido que el circo hiciera. Su piano estaba revestido de un fino esmalte color jade verde, tan sólo para armonizar con los vestidos que eran de su preferencia en cuanto a color. Esa era La Tour, le gustaba tener las cosas justamente como ella las quería.

—¿Cuál era su verdadero nombre?

—Yo supuse que no sería necesario que ustedes supieran ésto. Pero bueno, era Zegum—Teresa Zegum—. Desde luego, ella ha sido conocida por Josie La Tour desde la niñez. Tiene un hermano, Eduardo Zegum, que es un matemático, profesor de esa materia en la escuela pública de Middle Ville en Massachusetts.

Colt tomó un cigarrillo fresco.

—¿Cuál era el nombre del antiguo marido de ella?—Inquirió repentinamente.

Flandrin se encogió ligeramente.

—El primer marido de La Tour—explicó en una voz que parecía lejana—no tiene nada que ver. Su nombre era Raphaelo, él en realidad era un italiano—un gran acróbata en su tiempo, pero ya pasado de moda. Las dificultades y contratiempos con él surgieron porque era peor que una bestia celosa. Pero ha muerto, hace más de un año.

Por su propio gusto, Flandrin siguió hablando con tono sentencioso:

—Yo creo que Raphaelo adoraba a La Tour. La huida le costó la pérdida de la mujer y del empleo y últimamente la vida. Se cayó de una alta percha y se destrozó completamente.

Después sobrevino un momento de reflexivo silencio. Después Thatcher Colt se echó hacia adelante, mirando a Flandrin fijamente a los ojos:

—¿Y qué nos dice usted—interrogó el Comisionado—acerca de Marburg Lovell?

El efecto de aquella pregunta no había sido imaginado por todos nosotros. Parecía como si hubiera inflamado una sustancia profundamente explosiva en el cerebro del acróbata. Con un grito salvaje se levantó de la mesa, con la cara extraordinariamente pálida y los ojos llameantes.

—¿Marburg Lovell! ¿Bien, qué acerca de él? ¿A quién le importa algo acerca de él?

Fué el turno en que tocó a Colt encogerse de hombros.

—Usted sabe que él ha estado enviándole flores a su esposa. Usted sabe que él la admiraba. Usted sabe que él le escribió cartas. ¿Qué me dice usted acerca de todo eso, Flandrin?

Flandrin movió su cabeza repetidamente de un lado a otro, como si quisiera disipar de su imaginación la misma ponzoñosa que podía haber en ella.

—Marburg Lovell no significaba nada en nuestras vidas—dijo—. La gente habla demasiado, eso es todo. Lovell es quien respalda económicamente a Robinson, ¡pero es un viejo asqueroso!

Se escuchó un golpecito en la puerta, pero Colt me detuvo con un imperioso gesto de su mano.

—Un minuto antes de que usted conteste a esa llamada, Tony. ¿Es cierto Flandrin—¿sí o no—que Mme. La Tour siempre observaba su acto desde la cortina?

—Lo mismo que yo hacía durante el de ella.

—¿Estaba usted en su observatorio esta noche?

—Ciertamente.

—¿Tuvo los ojos puestos en ella durante todo el tiempo que el acto duró?

—Prácticamente, sí.

—¿Qué quiere usted decir con prácticamente? ¿No recuerda haber mirado a otra parte en algún momento particularmente?

—Sí, cuando el perro ladró.

—Comprendo. Y cuando ella se cayó usted corrió desde la entrada de los

artistas hasta la pista, la levantó en sus brazos y se la llevó por el corredor que está por debajo de los asientos del frente, subió las escaleras y penetró en su camerín. ¿No es eso?

—Hasta el último detalle, pero...

—Durante el tiempo que lo condujo en sus brazos, recobró su esposa los sentidos durante algún momento?

—No, no!

—¿No dijo absolutamente nada?

—Nada.

—¿Le abrió usted los ojos?

—Nunca. Mi creencia es que ella quedó muerta en el momento en que dió con su cuerpo en tierra.

Volvió a escucharse el toquecito en la puerta, y en esta vez Colt me hizo señas para que abriera. El doctor Multooler entró bruscamente en la habitación y dijo:

—Puedo darle una información preliminar ahora mismo, si es posible que nos quedemos solos algunos minutos.

La melancólica mirada de Colt se ensombreció

—Este es el marido de la señora,—explicó el Comisionado—. El está autorizado para conocer los hechos. Puede usted hablar, doctor.

—Usted tiene razón, Mr. Colt. No tengo duda de ello, señor.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Hay definidos síntomas de acción química en el organismo, desde que comenzamos el examen preliminar.

—¿Sabe qué sustancia fué la utilizada?

—Sólo la autopsia completa nos lo demostrará. Las indicaciones, tal como aparecen, me confunden extraordinariamente.

—¿No puede haber sido cianuro de potasio?—preguntó Dougherty.

El médico abrió desmesuradamente sus ojos de lechuza con muestras de gran sorpresa.

—¡Imposible!—dijo.

—¿No es verdad que la acción del cianuro de potasio es casi instantánea?

—Absolutamente. Pero ¿cómo pudo Josie La Tour tomar una dosis de cianuro de potasio mientras ella estaba descansando su cuerpo sobre los hombros, en el aire, durante más de cincuenta veces? ¿A menos que usted acepte la tesis del suicidio, ¿cómo se lo explicaría?

—Mi esposa en ningún momento ha pretendido suicidarse—protestó Flandrin. Ella amaba demasiado la vida para intentar siquiera.

—Es posible—arguyó el doctor Multooler—que se sintiera cansada de vivir. Hay muchas personas que lo están, como usted sabe. Si tenía una pequeña redoma o un paquetito...

Colt sacudió la cabeza vigorosamente.

—El suicidio resulta demasiado fantástico para pensar en él! Mire, doctor, yo me he enterado por Tod Robinson de que muy poco antes de abandonar el camerín, Josie La Tour envió a un mensajero por sandwiches. Y más notable también resulta que una mujer que se disponía a suicidarse hubiera dispuesto sandwiches de pan de centeno sin mayonesa en lugar del pan blanco con mayonesa que tanto agradaba a Flandrin.

—Todo eso parece razonable—apuntó Dougherty—. Pero admitiéndolo así, hasta dónde le conduce todo ello? Ella no podía haber ingerido veneno accidentalmente en medio de su acto.

Colt se volvió hacia Flandrin.

—¿Tendría usted inconveniente en ir hasta su apartamento de la calle Setenta y Nueve y esperarme allí? Me le reuniré en menos de una hora.

El pálido rostro de Flandrin había sido cruzado por una sombra blanca.

—¿Puedo llevarme su cadáver?—preguntó bruscamente.

—No todavía.

Desilusionadamente Flandrin se marchó. Un minuto más tarde, a una orden de Colt, salió de la habitación en demanda del Inspector Flynn. Cuando Flandrin abandonara el "Madison Square Garden", debía ser seguido por un oficial del Departamento de Homicidios.

Colt y Multooler estaban hablando juntos cuando volví a penetrar en la habitación.

—¿Va usted a enviar el cadáver a Bellevue, doctor?

—Ya ha ido, yo voy a seguirlo. Haré lo posible para encontrar lo que usted desea.

Colt estrechó la mano del Auxillar Forense. Los dos hombres se miraron fijamente a los ojos y ambos se comprendieron. Multooler, famoso veterano de la Cirugía forense, se puso la levita abrochándose y se dispuso a marchar hacia el departamento de autopsias de la Morgue de Bellevue.

—Bueno, Thatcher—empezó el Fiscal del Distrito—me parece que hay un mundo de cosas infernales que ese pájaro Flandrin debía explicarnos.

—Una vez siquiera, Dougherty—apuntó Colt—. Me siento inclinado a convenir con usted. El comportamiento de Flandrin ha sido ligeramente sospechoso. Lo que más me ha impresionado es que él no quiso hablar del temperamento notoriamente impulsivo de su esposa. Era del conocimiento de todos que su esposo sufría por tal motivo. De todos modos, un crimen tan habilidoso como éste tiene que haber sido cometido con la connivencia de alguien profundamente familiarizado con la vida y la rutina del circo. Nadie que no hubiera vivido absolutamente ligado a esta atmósfera y que la hubiera estudiado concienzudamente desde el principio, podía haberlo cometido.



El timbre del teléfono sonó. Colt contestó personalmente. Escuchó cuidadosamente por un momento y contestó:

(Pasa a la Pág. 54.)



Como la centenaria y criolla ceiba...

Con la misma firmeza que la centenaria y criolla ceiba, la **CAFIASPIRINA** se ha impuesto en Cuba como "el producto de confianza" para aliviar los dolores y males...



SI ES BAYER ES BUENO

El movió la cabeza y se encaminó hacia arriba.

—Has parado muy bien de este asunto, Ester, y no creas que yo no lo sabía.

... ¡Compota de manzanas! Estoy verde con los celos. En cualquier otro momento le habría sacado los ojos si preciso fuera, pero no se le puede dar a quien está caído.

—Y esto no ha de hacer ninguna diferencia entre nosotros, ¿no es eso nena?

—Pero aquello, a pesar de su recomendación, diferenció el modo de ser de ellos.

Desde aquel instante, Enriqueta se convirtió en el centro de aquel hogar. Precisamente, Ester pensó algunas veces, es como si ella se hu-

bera mudado a una de las habitaciones de los huéspedes, con todos sus equipajes.

Ester podía adivinarla presente en todos sus largos silencios, en sus desesperados esfuerzos para seguir sosteniendo la conversación. ¿Era él el que hablaba, pensaba ella sorprendida, oyéndole hablar tan a menudo de la otra? Ahora había una continua corriente de cartas llegando a la oficina, ahora que ellos no iban juntos al correo.

Raras veces hablaban de ella. Hablaban de otras cosas. Y había bastante de que hablar ahora, con los pequeños capullos de rosas apuntando entre las hojas verdes, con el jardín soleado y alegre, con las abejas zumbando entre las flores. Extraordinario, estupefacto. Solamente uno

Compañía Hamburguesa Americana

(HAMBURG—AMERIKA LINIE)

Salidas de la modernísima y rápida Motonave

"ORINOCO"

de 15,000 Toneladas — Nueve días a España

para ESPARA (Vigo, Coruña, Gijón y Santander), SOUTHAMPTON, BOULOGNE, AMSTERDAM y HAMBURGO.

Abril 23 Primera Clase Junio 17 Clase Turista Agosto 19 3ª en Camarotes.

Para más informes **LUIS CLASING**

(SUCS. DE HEILBUT & CLASING.)

Edificio HOTEL PLAZA (por Motuserrate) Tel. M-4878. Apto. 729. HABANA, Cuba.



¡Es y ocupe dero, e.

Roberto Soto o la Paradoja Teatral

por

SANTIAGO SUAREZ LONGORIA

... "ya me voy con mis sarapes, con mis jicaras, con mis hilachas... con estos trapos y estos telones, que constituyen mi único caudal, que son el fruto de muchos años de trabajo, de sinsabores, de esfuerzos, de lucha y que han estado también a punto de perderse."

Con estas palabras de dolorosa sencillez, dichas con gesto simple y emoción sincera, puso fin a un loable empeño de arte, que ennoblecía durante un mes, la tan maltratada escena de nuestro primer teatro, Roberto Soto, gran actor y a la vez hombre temerario, que osó desafiar a una diosa tan voluble y frágil como la Fortuna, en el empeño de traer un legítimo espectáculo de arte popular mexicano, que por calidades y esencias solo tiene paridad con el arte menor ruso, en días manchados de mal gusto por los desfiles grotescos del "Ten Cent", por la flojez de tangos y canciones lloronas y cursis, por drolatismos agudos y pelucutas, por magia y de crimen, en las que se alternan la picante tentación de los besos de largo metraje y de morbosa sonoridad, con acrobacias detectivescas y desorbitadas y chocarreras sombras del plano astral.

Declaramos que el tono amargo—insólito en hombre que lleva en su voz el continuo cosquillar de la risa—nos sorprendió absolutamente. Porque asíduos del "Nacional" durante toda la actuación de Soto, no sospechábamos que un hombre que invariablemente desataba de nuestros labios la carejada, tenía capacidad para llorar por dentro.

Además, nunca creímos en esa antítesis de la risa y la lágrima, del Payaso que gime y hace reír; nos parecía un recurso lírico a lo largo de Leoncavallo y un hecho pintoresco e inefablemente divertido a lo ancho de Juan Pardo. Pero hemos de rendirnos a la evidencia: ese estado de ánimo que fingía el robusto caucanero isleño para tormento de las exaltadas cabeceas de las niñas cineastas, llegó a sentirlo totalmente el gracioso gordo que sazónaba con la sal gruesa de los tipos cómicos, el encendido "folklore" de las revistas aztecas y a la vez encarnaba en la representación íntima de un evento de entre bastidores sobre el tema comocidista de "La Caperucita y el Lobo" el desagradable papel de Caperucita...



El "Panaca" visto por el lápiz agudo y ágil del gran García Cabral.



Roberto Soto, todo risa, el día de su llegada a la Habana y al lado del Cónsul de México, señor Gallardo, que lo recibió con honores de Embajador del arte mexicano.

Embargado por dentro y por fuera, acosado por las mil pequeñas perfidias de teleno adentro, lanzado vertiginosamente por un tobogán crematístico, a contrapelo de la exactitud de los números... (el negocio de teatro es el único negocio en que las cifras no responden a su verdad, a expresión y es posible el imposible de que dos y dos no sean cuatro, si no tres... o cinco!) abrumada y deshecha su personalidad económica del "panaca" y falló nunca, y su triunfo artístico fue en la Habana tan arrojador como su derrota económica.

Con la desventaja de que esa "no se ve" públicamente. Porque ¿oh milagro de los milagros! cuando una obra de teatro pierda en nuestra blanca y delicada Guaracaballa la cabeza y hasta la mano de andar... el teatro está lleno, pero lleno. ¿ustedes saben lo que es lleno? ¿ustedes saben lo que es lleno? ¿ustedes saben lo que es lleno? (Pasa a la Pág. 22)

SUPERIOR

● La PASTA DENTÍFICA DE PHILLIPS es superior a todos los demás dentífricos, porque con una sola aplicación proporciona los beneficios de todos los tratamientos requeridos para el cuidado perfecto de la dentadura y las encías. Contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips.

Pasta Dentífrica 6

(Viene de la Pág. 16.)
 sido la sombra. Ella ha sido la realidad...
 El estaba hablando fogosamente:
 —Creo que podría partir hacia el cielo de la semana. Debería estar allí los lunes. Tengo idea de que necesito dos o tres días de viaje.
 Pero —¿Qué equipaje vas a llevar, tu arte alata grande o tu baul pequeño?
 He —Oh, llevaré la maleta grande.
 Ella —La bajaré de la guardilla.
 —¿De verdad que no te importa que yo vaya?
 —Desde luego que no, quiero que seas feliz.
 —No le telegrafiaré. Llegaré allí por sorpresa y veré por mis propios ojos cómo se está comportando.
 —Y yo me estaré aquí tan cómodamente como una chinche en una manta de viaje, mientras tu estás fuera.
 —¿Lo harás así? Yo pensé que sería mejor que visitaras a tu hermana o que ella viniera a estar aquí.
 —No, gracias. Prefiero no tener visitas. Tengo mucho que hacer. Y además, mi hermana no puede venir aquí tampoco. Ella es muy joven y un poco voluble. Prefiero estar sola.
 —Yo no debería de irme.
 —...Oh, ¿por qué no, querido?— se dijo la mujer. Tu te vas para siempre. Yo lo sé y tu lo sabes también, pero seguiremos con la faraa hasta el fin...
 —Nada podría separarme de mi jardincillo ahora, además, tengo muchas gacelitas que recoger.
 —No te empieces en parlotear— se dijo. El si siquiera te está escuchando. Bueno, puede que él no me esté oyendo, pero necesito hablar de algo—de algo—porque de lo contrario tendré que llorar. Y no quiero

llorar. Yo no quiero que él sepa que un puñal ha sido clavado en mi corazón y removido allí dentro. No quiero que lo sepa.
 Sentándose por la noche en el portal se puede ver el paseo de los enamorados. Muy a menudo ellos se detienen bajo el árbol que ilumina el foco de la calle y sus dos siluetas se ven emerger muy unidas, confundidas en una sola. Después, cuando el viento bate las hojas del árbol, el agradable olor del millo nuevo llega hasta uno procedente de los

campos y plantíos próximos. Se luce más tarde. Siempre la noche es la destinada al amor. Uno recuerda la época en que la obscuridad era como brazos que lo estrecharan, y cuando las estrellas, brillantes y guilfordoras, eran luces amigas situadas en una aldea distante.
 Paz. Quietud. Olor de hierba húmeda. La luna asomándose por encima del follaje de los árboles. ¿Cuántos días hace que Ralph se marchó? ¿Tres días? ¿Cuatro? ¿Una semana? ¿Un año? ¿Una eternidad? Y ni si-

—¿Cómo Ester, cómo estás tan pálida!
 —¿Qué has estado haciendo de tí misma?
 —No te hemos vuelto a ver.
 —¿Por qué no fuiste a acompañar a Ralph? ¿Es un gran paseo el de él!
 —Deberías tener alguien que te acompañara, que estuviera contigo.
 Son las voces de los amigos que la rodean como las olas de un mar tempestuoso.
 Y no había nada que decir.
 No hablémos. Esperemos. Eso es todo lo que te queda por hacer. Espera hasta que te arrojen. ¡Oh, Ralph nunca se atrevería a hacer eso! El vendrá a casa con la apariencia de un desdichado, tan abyecto, tan perdido, que todos ustedes le dirán que saben la causa. Le dejarás ir después de eso. Le instalarás para que lo haga.
 El en cambio te dejará conservar la casa, porque él sabe que tu la amas y porque él tendrá un gran placer sabiendo que estás aquí, dando vueltas en el jardín, andando en los rosales, trasplantando tus semilleros, regando las plantas.
 Solo tu no podrías resistir seguir viviendo aquí sin él. ¿Qué es lo que hacen las mujeres cuando el hombre que ellas aman cesa de amar? ¿Qué es lo que les queda por hacer? ¿Viajar? ¿Trabajar? ¿Encontrar algún interés en la vida?
 Pero supongamos que no hay nada que interese. Supongamos que la vida se extingue como una luz a la que soplamos fuertemente. Nada la puede hacer retornar a lo que era, nada la puede hacer volver a brillar fuerte e intensa, solo una mano y esa mano...
 (Pasa a la Pág. 53.)

UNA NUEVA SECCION DE POSITIVO INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Un Curso Completo de Estenografía "Pitman" Modificada

La próxima semana, BOHEMIA comenzará a publicar unas lecciones de Taquigrafía, redactadas exclusivamente para su publicación en nuestras páginas, por el notable profesor señor Evelio Alcedo Lazcano.

En corto tiempo, por la vía más económica y sin tener que concurrir a ninguna academia, el estudiante se encontrará en posesión de toda una gran asignatura que le servirá para desenvolverse ventajosamente en una de las

actividades cotidianas mejor retribuidas en la actualidad.

Es una bella oportunidad lo que ofrece BOHEMIA a sus lectores desde el próximo número.

El estudiante de Estenografía que se inicie con este curso, hallará en él un medio fácil, rápido y económico de hacerse un buen estenógrafo, y los que ya conocen el sistema, podrán perfeccionarlo.

BUSQUE EN EL PROXIMO NUMERO DE BOHEMIA LA PRIMERA LECCION DE ESTENOGRAFIA "PITMAN"

Colillas

MANTECADO 5c.

EN EL MUSEO NACIONAL
 —Hijo mío, ese fue el caballo que montó el Generalísimo en la masacre revolucionaria.
 —¿Qué barbaridad, como pasaban hambre en la manigua!

EN EL CAFE
 —Oiga, amigo, esta leche tiene agua.
 —Sí, señor; pero le aseguro que es filtrada.

COSAS DE LA CALLE
 —¿Seguro que estos ostiones de Sagua?
 —Como no, viejo. Fijese en el letrero que tienen...
 —¿Qué letrero?
 —Este: Made in Sagua.

PRADO ABAJO
 —Gomerindo, esas son las hermanas Remoche.
 —Pues, chico, yo creía se trataba del Trust de la Carne.

...DA ESI

...de la Pág. 1
...lilla ha

...abland
...pod
...na
...di
...pa
...re
...e

...al
...tatap
...por

...o,
...la
...Ye
...to
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...o
...f
...a
...lo

...cosas cuan...
...Oh, bueno,
...lo iba a hacer? ¿Qué iba
...ada, absoluta-
...dad tan pe-
...tan seme-
...llevo sus

Manuela Jiménez

Don J. Guleroy



Singing, para dos pianos, que interpretó en unión de su ilustre padre. En 1918, su labor conjunta con el profesor Scharwenka. En 1929, su ruidosa interpretación del "Concerto" op. 37 (do menor) de Beethoven. En 1932, en la "Musikhalle-Kleiner Saal", su actuación como intérprete de Scarlatti, Mozart, Debussy, y en el mismo año la novedad sensacional de su aparición como organista y pianista con un programa ecléctico que comprendía obras de Bach, Scarlatti, Chopin, Debussy y Falla.

Programa de la Orquesta Filarmónica de la Habana.



José Manuel Jiménez, padre de Manuela.

Yo le pregunté a la señorita Jiménez: ¿Qué idea tenía usted de la patria de su padre?

—Gracias al recuerdo de las narraciones que solía ha-

Manuela Jiménez, pianista actual de La Habana.

VIENE la señorita Jiménez de Alemania; de la patria de Bach, Beethoven y Wagner; de la tierra que, generosa, modeló primero el genio y que, avara, retuvo después como cosa propia la que al fin suya su padre, el incomparable Lico, tan poco aprendido, tan poco amado entre los suyos.

Maestro Guillermo M. Tomás: "El Mundo", sección de Bonich.

Manuela Jiménez es la hija primogénita de aquel grande artista cubano que se llamó José Manuel Jiménez. Nació y se educó en la ciudad de Hamburgo, recibiendo de su ilustre padre las primeras lecciones de música. El famoso "Instituto Schenker", de aquella ciudad, le dio sus extraordinarias facultades, y más tarde el célebre pianista compositor Xavier Scharwenka completó su, por todos conceptos, sumerisima educación artística.

Merecen citarse muy especialmente, por la trascendencia que alcanzaron en un ambiente de rigida exigencia profesional, las siguientes actuaciones de la señorita Jiménez: en 1916, "Variaciones", de

HABLA A COLOMBIA

cerne mi venerado padre me responde la vida cubana y el alma cubana no me eran extrañas. Las conocía antes de venir a Cuba, hallándolo todo como lo esperaba. País de exuberante naturaleza, cubierto de eterno verdor, con un cielo limpio y siempre azul en el que brilla de día un sol hermoso, y en el que la noche es fuente de poesía y de ensueño, me era conocida como una tierra de maravilla, a través de la dulce melancolía, del febril entusiasmo patriótico con que la retrataba en mi juvenil imaginación, la palabra, siempre para mí llena de cariño y de fe, de mi padre inolvidable.

—¿Qué recuerdos conserva de su padre?

No me parece propio llamar recuerdos a cuanto conservo de mi padre, pues por los pocos años



El eminente músico Lico Jiménez y su familia, residentes en Hamburgo, Alemania. La niña del centro es Manuelita Jiménez, actualmente en La Habana.

de mirar para encontrar fuertemente impresionado de la nación. Sus enseñanzas modelaron mi alma de artista. El me infundió la pasión por la música, el trazado la carrera de mi vida. El me enseñó a tocar el piano, pero siempre recordo el momento de mi admiración, de mi gratitud y de mi amor filial.

—¿La visión de Cuba, ¿coincide con alguna de las ideas que tenía usted formadas de ella?

Ya lo he dicho. La he vista como la había concebido; pero, no. Excede la realidad a la concepción imaginativa. No cabe duda alguna de que con razón y Cristóbal Colón al descubrir la, inmortalizándolo su padre y la glorificando, de ser esta la hermosa tierra que patrisma opus victoriam. Dopo una cosa resulta sorprendente para el europeo que visita esta República. Su cultura, la clara inteligencia de sus hijos, el poder asustador del cubano por sus de progreso. Su alma impetuosa y rebelde es, sin embargo, tan típicamente americana, mejor que nunca, ibero-americana.

—¿Qué impresión le ha causado el panorama musical de la Habana?

Sorprendida estoy de y el afán con que se el arte musical los cubanos, interpretación de la música, mamá, me habla de un de entendimientos de los de mi patria maternal.

—¿Conoce usted la música cubana?

La música cubana ahora, era para mí tan r de mi niño. Solamente podido comprenderla en aquella era de emotiva temperándola por sus su cadencia, como la que palpita el espíritu o dire, como la música trita, remota y tamba

En esta casa de Trinidad, nació José Manuel—Lico—Jiménez

que hace de su muerte, por la singular devoción que tuvo siempre por él y tengo por su sagrada memoria y porque, al fallecer él yo tenía ya conciencia plena de mi personalidad, a pesar de mi juventud, su fisonomía severa y amable a la vez, su mirada penetrante y amorosa, su voz apacible y clara, su enseñanza fecunda, su afecto entrañable a sus hijos, su culto por el hogar, siempre listo a sacrificarse por la familia; modelo de padres y de esposos ejemplares; infeliz cuando durante sus tournées no podía tenernos a su lado, compartiendo con nosotros todo; horas felices y de pobreza; cuanto de él conservo me parece tenerlo presente, no como una remembranza sino como algo que palpita y que vive todavía en mi corazón.

Le era característico el sentimiento de la caballerosidad y su alma noble le hizo ir en auxilio de cuantos lo necesitaban, cubanos o alemanes, sin distinción alguna. Sus conciertos gratuitos para la Beneficencia pública, para los ciegos, las víctimas de la Guerra Mundial, etc. eran bien conocidos y apreciados.

Su afán por el Arte, su dedicación al trabajo, el íntimo goce que despertaba en su delicado espíritu la sonoridad de su instrumento favorito, son todavía para mí, espejo en que pue-



Este es el trio de música de cámara, que dirigía el padre de Lico Jiménez, a su llegada a Europa, constituyendo una verdadera sensación musical.

—¿Qué opina usted de ella?

—Que habla a la inteligencia y al corazón, expresamente el espíritu de su pueblo, revelando su cultura e interpretando los dolores de su historia, de su porvenir. Casi me atrevo a afirmar que Cuba (Pasa a la Pá

HABLA COLOMBIA

por FABIO LOZANO T.

Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia en Washington



Los lamentables acontecimientos de que es escenario la América del Sur, mantienen tensa la opinión pública de nuestros pueblos, sabedores por amargas experiencias, que las luchas entre naciones hermanas no tienen otro resultado que la adquisición de ventajas por parte del Colono, en forma de concesiones, préstamos, etc., realizadas por sus banqueros y magnates industriales.

El problema de Colombia y Perú está llamado a tener tan triste fin. Justo es que el Perú y más que el Perú, Sánchez Cerro, que con esta cuestión internacional pretende distraer la atención mundial para quedar en libertad de actuar como le plazca, de un salvador para conacionales, realizando mil actos de violencia, de un salvador para atraer y reconocer, como reconocemos todos, la razón de Colombia.

Este artículo de un funcionario colombiano, redactado como introducción a un libro en que se hacen conocer al público las diversas opiniones de los más eminentes internacionalistas en torno a la debatida cuestión, viene a confirmar por centésima vez cuya es la culpa en la camorra suscitada.

¡Pierdan los peruanos y piense Sánchez Cerro, que de él depende la paz en las tierras sureñas y que sobre ellos caera la responsabilidad cuando el Coiso hunda para siempre su garra en las tierras vírgenes de la América nuestra!

El tratado de 1922 requirió la ratificación del Congreso de Colombia en 1923, mediante los linceos oficios del Honorable señor F. Lozano. (Tratado de Comercio entre Colombia y el Perú en 1922).

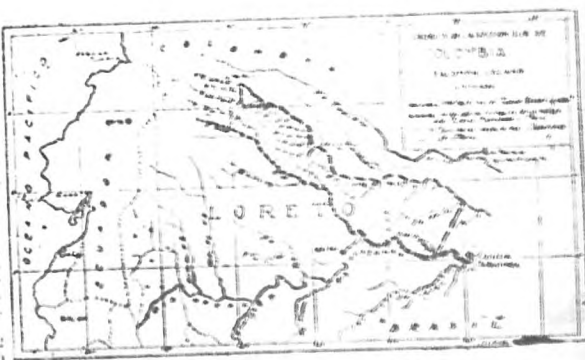
El tratado de 1922, aprobado por el Congreso de Colombia en 1923 y por el del Perú en 1922, que entró en vigor en 1924, después de largos meses después de la firma de las Naciones Unidas y el tratado de 1929. Otro Tratado internacional con el Perú, conocido como el Tratado de 1929 y el Tratado de 1922, en el que se establecieron las reglas para el comercio entre Colombia y Perú, y el Tratado de 1922, que entró en vigor en 1924, después de largos meses después de la firma de las Naciones Unidas y el tratado de 1929.

Desde 1922, Colombia repite incesantemente su adhesión a la paz y a los territorios sombreados en el mapa, y no pocas veces en la nación ni en la prensa alguna del Gobierno del Perú. Desde que se firmó el tratado de 1922, Colombia, apenas mantuvo en Leticia un pequeño guarnición de policía y los funcionarios civiles indispensables para el orden administrativo y la policía, y a los funcionarios civiles indispensables para el orden administrativo y la policía, y a los funcionarios civiles indispensables para el orden administrativo y la policía.

El Presidente del Perú se apresuró a recomendar al Ministro de Colombia en Lima su insignificante con los asuntos de Leticia, y a veces se dio cuenta con sus deberes internacionales. Analistas diplomáticos del Gobierno de Colombia y el Ministro del Interior en Leticia.

En espera de un arreglo, el Gobierno de Colombia se comprometió al Gobierno del Perú, al de Colombia y a otras naciones para establecer el orden en Leticia, pero pronto entorpecieron las cosas. Inmediatamente el Gobierno del Perú con el Ministro de Colombia en Lima, sobrevinieron las negociaciones y propuestas del Peruanismo y del Americanismo en Leticia, sobre las negociaciones y propuestas del Peruanismo y del Americanismo en Leticia, sobre las negociaciones y propuestas del Peruanismo y del Americanismo en Leticia.

(Pasa a la Pág. 24)



ROBERTO SOTO O LA PARODOJA TEATRAL

(Viene de la Pág. 17.)

Y es que entre los múltiples atractivos teatrales, de nuestro trópico, hay una institución incommovible, incontentible e inderrribable: la botella.

Pero a la botella que es mal endémico, que no tiene cura conocida se ha surrado por el imperio de los tiempos difíciles, de los días paupérrimos, otro grave mal, en calidad de tapón... y la usura corroe nuestra escena ¡en una forma!

Soto no lo quiso decir, pero el público lo supo entender y como una compensación de cuanto adivinó en un minuto a través de las lágrimas que empañaron la voz y los ojos del "enate" a la hora de los adioses, despidió al querido actor mexicano con una de las más grandes ovaciones que se han escuchado en la Habana.

Una ovación que encendió en el corazón de Soto el deseo de la revancha económica, porque su victoria artística en Cuba, es cosa que no ofrece dudas; no puede discutirse el éxito ni a Roberto Soto ni a ninguno de los suyos.

Soto fué "el amo" de nuestras risas, mientras actuó en la Habana y sus artistas fundamentales gozaron entre nosotros de distinciones y honores que rara vez se consiguen. Diganlo la admiración que supo despertar. Con sue lo Quirós, gracia, voz, juventud, belleza; la devoción rendida al arte admirable de Eva Beltrí, que lleva en la punta de sus pies dos alas; los aplausos a la pequeña y grande Amelia Wilhelmé, intérprete felicísima de tipos barriateros; la viva simpatía que supieron despertar en nuestro público esos granitos de pimienta y sal que se llaman Carmen Godoy, Anita y "Luchita" Ruanova; el espaldarazo a Soto jr., ese travieso "Mantequilla" que es r la par actor cómico, cantor romántico y ágil bailarín; la aprobación al ejército darzante que acudido por Pepín Pastor y Hectoreito Díaz, evolucionó y bailó en la pasarela con sus pimpantas prietas, vestidas de "chinas", de tehuanas, de tamaulipecas, de michoacanas, de yucatecas, de manzanillenses, de zacapotecas, de zarapes, tocadas con el alroso jarano; la consagración de Paco Sierra, el joven barítono, arrebatado a Soto por el cine; el reconocimiento de los méritos líricos de Luis de Ibarquén y de las excelencias de los Quirós que como cancioneros no solo se han impuesto sino que han borrado todos los recuerdos...

(Pasa a la Pág. 46.)

PASTILLAS VALDA

LA
TOS

Cualquiera que sea su origen
**SE ALIVIA SIEMPRE
INSTANTANEAMENTE**
con el empleo de las

Pastillas VALDA
ANTISEPATICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTIA

ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GÁRGANTA,
LARINGITIS resistente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAJOS BIEN
PEDID, EXIGID
EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de las VERADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

a Conchita Gallardo, a Juan Bonich, a Nena Benítez, a Gustavo E. Urrutia, Portuondo Calas y Suárez Mendoza.

Hay una institución de cultura, el "Club Atenas", cuya conducta para conmigo, deseo subrayar. En enero de 1940, me hizo un homenaje a la memoria de mi padre, como la ofrenda

LIBROS DE

Gonzalo de Quesada y Miranda

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

También puede hacer sus pedidos directamente al autor, acompañando cheque certificado o giro postal.

Sr. Gonzalo de Quesada y Miranda,
Cojimar Prov. Habana.

DEL CASCO AL GORRO FRIGIO. (Mis Impresiones de la Gran Guerra)	\$ 1.00
MARTI, PERIODISTA	1.20
MARTI, VERSOS DE AMOR. (Inédito)	1.00

MARQUE EL LIBRO QUE DESEA y añada diez centavos para gastos postales por cada ejemplar. En caso de pedir los tres no se cobran los gastos de correos.

altina Tivoli Vitaminada

VIGOR NUTRICION BELLEZA

PEDIDOS: 1-5261.

ANUELA JIMENEZ

(Viene de la Pág. 21.)

...sica que le es propia en algunos...
...Y de la música cubana, qué opi...
...na? Para su temperamento interpreta...
...tivo, prefirió usted a los clásicos...
...o a los modernos?
...La música moderna me intere...
...na como todo lo que es latino y...
...hermano, pero ni gran amor perte...
...nos a los clásicos como Bach, Be...
...ti, Mozart y Beethoven, a los cua...
...De por supuesto a entender y adm...
...yo Valda querido padre.
...¿Qué sucedió de su carrera ar...
...tica recuerda usted con más ca...
...do?
...Mi ciudad natal, Hamburgo, ha...
...do el centro de mi labor artística...
...la prensa local se ha encargado...
...de hacer su crítica. Puedo citar es...
...pecialmente, mis siguientes actua...
...ciones: en 1916, "Variaciones", de...
...Mahler, para dos pianos, que inter...
...preté en unión de mi querido padre...
...reactivo por el cual la recuerdo con...
...a mayor emoción y cariño, pues el...
...de Hilarión trajo más de principian...
...de la cultura el con su invariable...
...na de consagrarlo, en 1918, mi...
...presentación conjunta con el Maes...
...tiempo de maestros, el Profesor Pola...
...rto, con quien tocar en público...
...nstituyó ya solo un título de ho...
...part, en 1929, mi interpretación del...
...chabocerto, de Beethoven, en 1932...
...la "Maschke-Kleiner Saal", más...
...de interpretaciones de Scarlatti, Mo...
...han y Debussy y en el mismo año...
...este aparición como organista y pla...
...fista, con un programa que com...
...ndia obras de Bach, Scarlatti...
...pido, Debussy y Falla.
...e debo ni puedo dejar de con...
...ar que mi concierto de la Ha...
...del 22 de enero de este año...
...se me presente por primera vez...
...el público cubano, interpretan...
...rientalmente las "Variaciones...
...ónicas" de César Franck, me de...
...de un trato, imborrable re...
...por las expresiones de sim...
...que despertó mi presencia, pro...
...mente por la evocación del re...
...de mi padre, quien en ese...
...histórico coliseo, cosechó mu...
...ces, los más frenéticos aplau...
...sus compatriotas.
...decida estoy del culto públi...
...mero que aquella mañana me...
...le satisficieron y aprovechó...
...valdad que galantemente me...
...y sus columnas la revista...
...que usted representa, para...
...rico testimonio de mi reco...
...do y simpatías a cuantos...
...favorecido con sus juicios...
...ngios y muy especialmente...
...Maestro Guillermo M. To...
...elustre periodista Ducazal,

(Viene de la Pág. 21.)

...sica que le es propia en algunos...
...do la... Y de la música cubana, qué opid...
...El est... vo, ¿prefiere usted a los clásicos...
...n d... a los modernos?
...-La música moderna me intere...
...dos... como todo lo que es legítimo y...
...hermoso, pero mi gran amor pertole...
...hece a los clásicos como Bach, Scar...
...-L... tti, Mozart y Beethoven, a los cua...
...-De... me enseñó a entender y admi...
...yo... mi querido padre.
...-¿Qué sucedió de su carrera ar...
...tista recuerda usted con más ca...
...-No...?
...por...?
...-Mi ciudad natal, Hamburgo, ha...
...do el centro de mi labor artística...
...y la prensa local se ha encargado...
...de hacer su crítica. Puedo citar en...
...-pecialmente, mis simpatías actua...
...-rías: en 1916, "Variaciones", de...
...-na de Opndine, para dos pianos, que inter...
...-reté en unión de mi amado padre,
...-ademotivo por el cual la recuerdo con...
...-nir a mayor emoción y cariño, pues el...
...-aven... llante triunfo mío, de principian...
...-to lo cubrió el con su envidiable...
...-na de consagrado; en 1918, mi...
...-sentación conjunta con el Maes...
...-siemp de maestro, el Profesor Schar...
...-bién... ca, con quien tocar en públi...
...-ha... constituye ya solo un título de ho...
...-jar...: en 1929, mi interpretación del...
...-chacocerto", de Beethoven; en 1932...
...-la "Musikhalle-Kleiner Saal", mis...
...-se... rpretaciones de Scarlatti, Mo...
...-r... e y Debussy y en el mismo año...
...-alección como organista y pla...
...-rio... ta, con un programa que com...
...-ndia obras de Bach, Scarlatti,
...-p... in, Debussy y Falla.
...-o debo ni puedo dejar de con...
...-ar que mi concierto de la Ha...
...-del 22 de enero de este año,
...-te me presentó por primera vez...
...-el público cubano, interpretan...
...-principalmente las "Variaciones...
...-ónicas" de Cesar Franck, me...
...-dejado un grato, imborrable re...
...-lo por las expresiones de sim...
...-que despertó mi presencia, pro...
...-nente por la evocación del re...
...-de mi padre, quien en ese...
...-histórico coliseo, cosechó mu...
...-chos, los más frenéticos aplau...
...-sus compatriotas.
...-decida estoy del culto públi...
...-cero que aquella mañana me...
...-de satisfacciones y aproveché...
...-fidelidad que galantemente me...
...-sus columnas la revista...
...-que usted representa, para...
...-ficio testimonio de mi reco...
...-do y simpatías a cuantos...
...-favorecido con sus juicios...
...-ojos y muy especialmente...
...-Maestro Guillermo M. To...
...-ublustre periodista Ducazal,
...-ción...
...-tode...
...-com...
...-smera...
...-Mi...
...-canzar...
...-tes ac...

LA VALDA PASTILLAS ANTISEPTICAS PRODUCTO INCOMPARABLE ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA, LARINGITIS reciente o inveterada, BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE, INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc. FIJAOS BIEN PEDID, EXIGID EN TODAS LAS FARMACIAS la CAJA de las VERDADERAS PASTILLAS VALDA llevando el nombre VALDA

ROBERTO SOTO O LA PARADOJA TEATRAL

(Viene de la Pág. 17.)

Y es que entre los múltiples atractivos teatrales, de nuestro trópico, hay una institución incommovible, incontentible e inderrribable: la botella.

Pero a la botella que es mal endémico, que no tiene cura conocida se ha sumado por el imperio de los tiempos difíciles, de los días peupérrimos, otro grave mal, en calidad de tapón... y la usura corroe nuestra escena ¡en una forma!...

Soto no lo quiso decir, pero el público lo supo entender y como una compensación de cuanto advinó en un minuto a través de las lágrimas que empañaron la voz y los ojos del "cuate" a la hora de los adioses, despidió al querido actor mexicano con una de las más grandes ovaciones que se han escuchado en la Habana.

Una ovación que encendió en el corazón de Soto el deseo de la revancha económica, porque su victoria artística en Cuba, es cosa que no ofrece dudas; no puede discutirse el éxito ni a Roberto Soto ni a ninguno de los suyos.

Soto fué "el amo" de nuestras risas, mientras actuó en la Habana y sus artistas fundamentales gozaron entre nosotros de distinciones y honores que rara vez se consiguen. Díganlo la admiración que supo despertar. Con sus lo Quirós; gracia, voz, juventud, belleza; la devoción rendida al arte admirable de Eva Beltri, que lleva en la punta de sus pies dos alas; los aplausos a la pequeña y grande Amelia Wilhelmé, intérprete felicísima de tipos barriateros; la viva simpatía que supieron despertar en nuestro público esos granitos de pimienta y sal que se llaman Carmen Godoy, Anita y "Luchita" Ruanova; el espaldarazo a Soto jr., ese travieso "Mantecquilla" que es a la par actor cómico, cantor romántico y ágil bailarín; la aprobación al ejército danzante que acacuallado por Pepín Pastor y Hectoreito Díaz, evolucionó y bailó en la pasarela con sus pimpantes prietas, vestidas de "chinas", de tehuacanas, de tamaulipecas, de michoacanas, de yucatecas, manejando rebozos y zarapes, tocadas con el airoso jarano; la consagración de Paco Sierra, el joven barítono, arrebatado a Soto por el cine; el reconocimiento de los méritos líricos de Luis de Ibarquen y de las excelencias de los Quirós que como cancioneros no solo se han impuesto si no que han borrado todos los recuerdos...

(Pasa a la Pág. 46.)

LIBROS DE

Gonzalo de Quesada y Miranda

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

También puede hacer sus pedidos directamente al autor, acompañando cheque certificado o giro postal.

Sr. Conzalo de Quesada y Miranda, Cojimar Prov. Habana. DEL CASCO AL GORRO FRIGIO. (Mis Impresiones de la Gran Guerra.) \$ 1.00 MARTI, PERIODISTA " 1.20 MARTI, VERSOS DE AMOR. (Inédito.) " 1.00

MARQUE EL LIBRO QUE DESEA y añada diez centavos para gastos postales por cada ejemplar. En caso de pedir los tres no se cobran los gastos de correos.

altina Tivoli Vitaminada VIGOR NUTRICION BELLEZA PEDIDOS: 1-5261.

HABLA COLOMBIA

por FABIO LOZANO T.

Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia en Washington



Los lamentables acontecimientos de que es escenario la América del Sur, mantienen tensa la opinión pública de nuestros pueblos...

El problema de Colombia y Perú está llamado a tener tan triste fin. Justo es que el Perú y más que el Perú, Sánchez-Cerro, que con esta cuestión internacional pretende distraer la atención mundial...

Este artículo de un funcionario colombiano, redactado como introducción a un libro en que se hacen conocer al público las diversas opiniones de los más eminentes internacionalistas en torno a la debatida cuestión, viene a confirmar por centésima vez cuya es la culpa en la camorra suscitada.

¡Piensen los peruanos y piensen Sánchez Cerro, que de ellos depende la paz en las tierras sureñas y que sobre ellos caerá la responsabilidad cuando el Coloso hunda para siempre su garra en las tierras vírgenes de la América nuestra!

El tratado de 1922 requirió luego un Acta complementaria entre Colombia, el Perú y el Brasil, suscrita en Washington en 1925...

El tratado de 1922, aprobado por el Congreso de Colombia en 1925 y por el del Perú en 1927, fue ratificado en Bogotá en 1928...

Desde 1930, Colombia ejerció normalmente su soberanía sobre Letecia y demás territorios señalados en el Pacto y no recibió jamás reclamación ni queja alguna del Gobierno del Perú...

El Presidente del Perú se apresuró a expresar al Ministro de Colombia su indignación con los asaltantes de Letecia, a quienes apeló a la calma y exhortó a su Gobierno, a que cumpliera con tal emergencia con sus deberes internacionales...

Contiene este libro las opiniones de eminentes internacionalistas sobre el incidente de Letecia, o sea sobre el asunto que individuos de nacimiento peruano hicieron a aquella población, en la madrugada del 10 de septiembre de 1932, y sobre la actitud que el Gobierno del Perú ha asumido en este asunto.

Quiere Colombia someter a la consideración pública los conceptos de ciudadanos extranjeros, que honran con sus talentos a la América y a Europa, a fin de que ante esas opiniones de respetabilidad e independencia tan grandes, de autoridad moral tan manifiestas, de capacidad científica tan notoria, quienes lean estas páginas puedan formarse un criterio exacto sobre el conflicto que amenaza a dos países limítrofes, que hasta el 10 de septiembre mantuvieron relaciones muy cordiales.

Nunca tuvo Colombia planes preditorios; la más ilimpida lealtad para con los demás pueblos ha presidido todos sus actos; una perseverante aspiración a buscar soluciones de paz por medios honestos, ha sido la aspiración a su conducta internacional. Toda su historia lo comprueba invariablemente...

Este completo desarme de un país que sólo pensaba en las faenas de la paz y confiaba demasiado en el imperio del derecho, estimuló sin duda a los asaltantes de Letecia; creyeron que Colombia era presa fácil, a la que se podía irrespetar y arrodillar impunemente.

A principios del siglo pasado prolongó de 1810 hasta 1822, y luego, España mediante una lucha que se prolongó de 1810 hasta 1822, y luego, de 1823 a 1825, luchó fuera de su territorio, para contribuir a la realización de la independencia del Perú, que fué sellada en la Batalla de Ayacucho.

Después se disgregó Colombia en tres países en 1831, y el que conserva hoy aquel glorioso nombre, se encontró al iniciar su vida independiente con una larga serie de problemas y dificultades de límites. Sin embargo, con una buena voluntad e incansable perseverancia, logró arreglarlos por medios pacíficos y amistosos, jamás por los de la violencia o por las fuerzas con Venezuela por arbitraje; con el Brasil, el Ecuador y la Guayana por acuerdos directos. Lo mismo con Nicaragua, el problema de los territorios insulares.

El acuerdo con el Perú fué el más difícil. Se inició en mayo de 1822 y se concluyó un siglo después, en marzo de 1922. Jamás ningún pacto internacional tuvo tan larga gestación.



(Pasa a la Pág. 39.)

¡ATENCIÓN, SEÑOR LECTOR!

USTED NECESITA estar al tanto de los más notables acontecimientos mundiales, y de las palpitaciones de la vida nacional.

EL PAIS

el mejor diario de información de Cuba, es el que puede llenar eficientemente esta necesidad.

USTED NECESITA una revista gráfica y literaria que pueda distraer sus ocios de fin de semana con un nutrido y bien seleccionado caudal de cuentos y crónicas interesantes.

BOHEMIA

la más completa de las revistas habaneras, la más adaptada a nuestro espíritu nacionalista, es la que puede llenar esta función en su hogar.

USTED NECESITA una revista íntimamente ligada al ambiente de Hollywood, que pueda hacerle conocer la intimidad de las estrellas de su predilección.

CINE MUNDIAL

la gran revista que en lengua castellana se edita en Estados Unidos, que aparte de su lectura cuenta con una abundante porción gráfica de las escenas culminantes de las más notables películas y con "poses" especiales de los más connotados artistas, es la que mejor puede proporcionarle tal placer.

LAS PUBLICACIONES UNIDAS

"EL PAIS", "BOHEMIA" y "CINE MUNDIAL"

LE OFRECEN LAS LECTURAS PARA SU HOGAR MEDIANTE MUY POCO DINERO

PLAN NUM. 1

La edición de la mañana del gran diario "EL PAIS", "BOHEMIA" cuatro veces al mes y "CINE MUNDIAL" una vez al mes.

Todo esto le costará UN PESO MENSUAL (\$1.00), con el recibo numerado de "EL PAIS".

PLAN NUM. 2

La edición de la TARDE del gran diario "EL PAIS", BOHEMIA cuatro veces al mes, y CINE MUNDIAL mensual.

No le costarán más que UN PESO MENSUAL (\$1.00) con el recibo numerado de "EL PAIS".

PLAN NUM. 3

Las dos ediciones del gran diario "EL PAIS", "BOHEMIA" cuatro veces al mes, y CINE MUNDIAL una vez al mes.

Tan sólo le costarán UN PESO SESENTA CENTAVOS (\$1.60) teniendo DOS recibos mensuales de "El País", cada uno numerado y correspondiente a cada edición de este diario.

No pierda esta gran oportunidad. LLAME AHORA MISMO A LOS TELEFONOS M-7723, M-7724 y M-7924 o acuda a Galiano 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCIÓN de acuerdo con cualquiera de los TRES PLANES que le estamos ofreciendo.

NO TITUBEE, SEÑOR; ACEPTE EL PLAN PARA RECIBIR EL MEJOR DIARIO DE CUBA Y DOS REVISTAS SELECTAS QUE HACEN FALTA EN SU HOGAR.

Ruth Tauton, Leader del Feminismo y de la Femenidad

Por el Col. C. E. Arnold

Un artículo de la señora Leonor Martínez de Cervera, bajo el título de "La Mujer del porvenir", publicado recientemente, confirma la opinión ya formada y emitida por mí en múltiples ocasiones sobre la feminidad—en un sentido puramente estético—de la feminista de hoy en día, cuando el correo me aporta la fotografía de la señorita Ruth Tauton, con la cual creo honrar esta página y, así mismo, como magnífica iniciación de algunos trabajos sobre feminismo que la gentileza de BOHEMIA ha querido acoger.

Y ya que he tenido la feliz coincidencia de catar la opinión de una dama acorde con mi sentir y justificación acabada con esa foto, permítaseme que exponga, a manera de introducción, la finalidad de estos artículos: el deber de propiciar y ayudar al feminismo en Cuba.

Vea el cultísimo lector de BOHEMIA el retrato de Miss Ruth Tauton. Haga análisis psíquico y permita a su agudeza de esteta que vague por todos los senderos; después dígame a su moral de ahora, al convencionalismo del medio en que vive, que esa señorita Tauton, joven y bella, es una "leader" feminista que allá, en Norte América, reclama con energía y actividad, iguales derechos para mujeres y hombres y una renovación total en los valores sociales del Universo. Si pensó que el feminismo en acción era un aditamento de "jamonas cursis y feas"; lea cuanto realiza esta muchacha, que también tiene tiempo para dedicarse con delectación admirable a los deportes y demás actividades de todas las de su edad.

Pretendo presentar cuadros vivos sobre el feminismo, por ese hoy hablo de Ruth Tauton, a quien llamo "leader del feminismo y de la feminidad", como testimonio de que, dándole su lugar a la mujer en el estadio de nuestra civilización y el uso de sus derechos usurpados, ha de crearse lo necesario para la felicidad humana: razón suprema del amor, ya que justicia es, según la definían los estoicos: la voluntad constante de dar a cada cual lo suyo, y el amor jamás podrá vivir si sus alas siguen atadas por el egoísmo y los prejuicios.

A esta mujer joven, bella y feminista, la seguirá en esta serie de artículos, otra mujer, Mrs. Oliver H. P. Belmont, filántropa y... feminista también.

Ahora, ¿qué es lo que ha hecho y hace Miss Ruth Tauton? Existe en los Estados Unidos, el Partido Nacional de Mujeres, que de manera tan decisiva actuó en la campaña por el voto a la mujer, y desde el año 1923 su campaña ha sido reforzada con la publicación de una revista semanal, que tiene por título EQUALS RIGHTS (Iguales Derechos) y lleva a todos los ámbitos de la América la buena nueva de esta organización, informando en detalle la marcha de la campaña emprendida en pro del mejoramiento de la condición social y jurídica de la mujer.



RUTH TAUTON, Jefe de Despacho del Partido Nacional de Mujeres en Washington.

Muchas han sido las leyes que a favor del reconocimiento de la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer ha logrado ver aprobadas el Partido Nacional de Mujeres, cuya relación completa queda para otro día; pero no quiero dejar pasar esta oportunidad sin hacer constar la última presentada al Senado en enero de este año, por la que se concede a la madre—derecho que antes tenía exclusivamente el padre—el derecho de transmitir su nacionalidad al hijo, cuando éste naciera fuera del territorio americano, concesión que alcanza no solo a la madre americana por nacimiento sino por naturalización.

El Consejo Nacional del Partido Nacional de Mujeres, estaba formado hasta este año por las siguientes damas:

Presidente: Mrs. Oliver H. P. Belmont, fallecida el pasado 26 de enero en París.

Secretaria: Mrs. Dwight Clark
Tesorera: Laura Berrien.

Secretaria del Cuartel General: (cargo que corresponde en las organizaciones latinas al de Jefe de Despacho de la Oficina Nacional) la señorita Ruth Tauton.

La señorita Tauton, nació en Hollywood, California, donde recibió la primera educación, habiendo concurrido a la Universidad de Los Angeles.

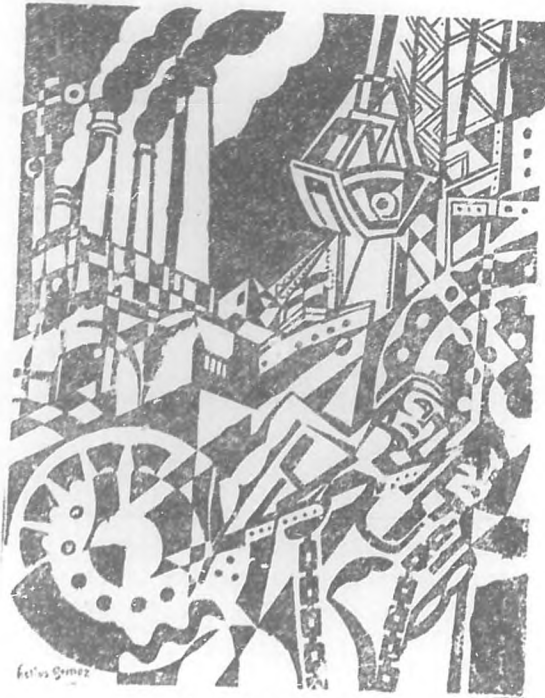
Al terminar los estudios en 1923, inmediatamente comenzó a trabajar como "reporter" en un periódico de la California del Sur, puesto que desempeñó hasta agosto de 1932, en que recibió un telegrama de Washington, mandándole a buscar para que se hiciera cargo de la Jefatura de Despacho de las Oficinas Nacionales del Partido Nacional de Mujeres y que desempeña con gran eficiencia en la actualidad.

En el periodismo, la señorita Tauton se distinguió por su inteligencia y sagacidad, habiendo librado campañas intensas a favor de la mujer, y en sus escritos demuestra la fineza de vista para esos problemas.

La señorita Tauton es realmente el eje de esa gran organización social norteamericana—con delegaciones en sus 48 Estados, Distrito de Columbia y algunas posesiones—que se llama "Partido Nacional de Mujeres" y de cuya preponderancia se darán cuenta los lectores así que lean en mis sucesivos trabajos cuánta es la labor realizada y en proyecto de esa entidad.

Y ahí tenéis juventud, belleza, talento, cultura, carácter y virtud, con mucho de distinción, sociabilidad y modernismo, proclamando lo que hasta ayer podía ser una paradoja para los espíritus reaccionarios: "nada pierde la mujer de su feminidad por reclamar el lugar que le corresponde en la humanidad".

CANTO A MI MARTILLO



Felipe Gomez

EL TRABAJO

(Dibujo de Felipe Gomez)

NOSOTROS, el libro que acaba de publicar Regino Pedros, es una colección de poemas nuevos, poemas revolucionarios, tanto por la técnica formal como por su contenido ideológico de acuerdo con las inquietudes sociales del momento, donde se avizora la dignificación del proletariado y de las clases humildes. Pedros es un caso único en nuestra lírica. Li-

bertándose tempranamente de las cadenas de la prosodia tradicional, sobre todo en sus últimas producciones, ha desechado al mismo tiempo los viejos temas llorones, que parecían el apanaje eterno de nuestra poesía, y nos ha dado un libro recientemente original.

El poema que reproducimos en esta página confirma plenamente lo que acabamos de decir.

¿Cuándo te cansarás
de golpear inútilmente
sobre tu duro piano de hierro?
Harto de tu cantar,
un día te arrojaré a la fragua
para hacer un juguete.

Eres fiel a mi vida,
mi hermano y compañero desde niño:
tu golpear fue mi canción de cuna;
contigo, en la fatiga y la esperanza,
he forjado la dura cadena de mis días
con largos eslabones de miseria.

Comarada en heroicas batallas del trabajo,
que sobre el yunque doblé, golpeando, golpeando, golpeando,
doblegas el acero con recio canto entre las llamas:
repujas, recalcas, remachas,
forjas la rueda, la palanca, el punal;
pero, aunque eres útil y fuerte,
un día te arrojaré a la fragua
para hacer un juguete.

Estoy enamorado de ese mágico espejo,
dorado y cortante,

que llevan los hombres bajo la boca de sus fusiles,
y en donde se reflejan los astros, la mañana, el universo,
en bárbaros crepúsculos de sangre.

Y como ni de niño nunca supe de juegos,
ahora quiero reír, cantar, clamar también,
con un grito más hondo y humano,
frente a esos hombres recios que juegan a la muerte:
¡alto! ¡alto! ¡alto!

Y que mi grito quede
clavado en el inmenso corazón de la tierra!

Pero como tú eres dócil y humano,
liberioso y pacífico,
y tu canto de amor y justicia es inútil;
para hacerme ese duro cristal de acero que todo lo refleja,
un día te arrojaré a la fragua...
¡y te haré bayoneta!

REGINO PEDROS

El Atentado Contra Mr. Roosevelt



Giuseppe ZANGANA, el anarquista italiano que algunos juzgan demente, en su celda de la Cárcel de Miami, durante el interrogatorio de que fué objeto con motivo de su atentado.



Momentos después del atentado, dos miembros de la policía sujetan a Giuseppe ZANGANA. El vigilante L. G. Cowy (a la derecha), sostiene la pistola utilizada por el agresor.

(FOTOS INTERNEWS)



L. L. LEE y W. W. WOOD, del Comité Demócrata de Florida, auxiliando al Alcalde Cermak, de Chicago, momentos después de haber sido derribado por el cettero disparo de Zangana.

ESTA MUJER SALVO LA VIDA DE ROOSEVELT.—Mrs. W. F. Cross, que desvió el brazo del criminal ZANGANA, mientras éste disparaba fieramente contra el Presidente electo y sus acompañantes.



El Presidente de los Estados Unidos ROOSEVELT, con su esposa y el Alcalde de Chicago, Mr. Cermak, momentos después del atentado en "Black Tom".

Mrs. W. F. Cross, esposa del Alcalde de Chicago, salvó la vida del Presidente Roosevelt cuando éste fue herido por el atentado en "Black Tom".

MOMENTOS ANTES DEL ATENTADO.—Mr. Roosevelt, sentado en la capta de su auto, saludó al público congregado en Bryant Park. Algunos minutos después se produjeron los seis disparos que el Presidente electo consideró como su importancia.

CANTO

Ya en los EE. UU. se Puede Beber!



Bert LACHMAN, estador de vinos de San Francisco California, creyó que con sus 76 años se moriría y volver a probar licor, pero la resolución del Congreso americano lo ha hecho pensar en volver a entrenarse para el desempeño de su profesión.



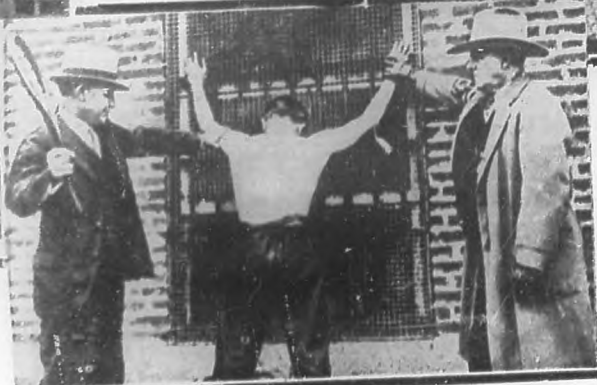
Ahora se reproducirán estas escenas en las grandes "breveterías" de Milwaukee y otras ciudades. De las dependencias con docenas de vasos de espumosa cerveza.



Este señor, Hans REINWALD, recolectó en este vaso, toda la cerveza que ganó en una apuesta durante la campaña presidencial. El apostó a Roosevelt y tomó en un vaso de 5 galones de capacidad. ¡Qué útil le va a ser su vaso en esta oportunidad!



Las cervecerías americanas están para recibir la propaganda y hacer sentir al ciudadano gusto por la cerveza, están ofreciendo legiones de agentes que introducirán las salvas mensajeras, quitando el alcohol a las señoras. Te gusta, para que pruebe la buena cerveza.



Estas chicas de la sociedad neoyorkina no tendrán que recurrir a Bermuda ni a la Habana, para "dispararse" sus esquisitos "cocktails" con abundante hielo frappé.

(FOTOS INTERNEWS.)

Estas escenas bucherosas para una sociedad civilizada, no se repetirán los violadores de la Ley Seca no serán castigados con diez y veinte azotazos como en plena esclavitud.

Baire, Rincón Glorioso

(Estas fotos las debemos a la cortesía del torero Augusto Vegas Melón, amante Baire de Baire, celoso de las glorias históricas de su patria cbrica.)



Mavor Gral. Jesús Rabi y Sablon, uno de los más distinguidos caudillos de la region oriental que se levantó en armas el 24 de febrero de 1895 conjuntamente con los hermanos Lora y otros patriotas, en Baire.

En esta casa residió el León Hispanico, Jesús Rabi hasta su muerte acaecida hace pocos años.



Genl. Camerino LORA, existiendo un hermano de General Lora del Tercer Batallón de la Guardia Rural, los hermanos Lora de la República, fueron destituidos de la presidencia por un grupo de militares y durante el sitio de Baire, del al General "C" de Baire", Baire de guerra para liberarla.



Este sencillo y muy típico bohío, era el retiro del Gral. Lora en su finca de "Tejamani".



A la muerte del Genl. Lora, acorralado después de haber independientemente su patria fue masido en una modesta casita de su residencia en la finca "Tejamani", barrio de Pueblo Nuevo, Baire.



ALGUNAS DE LAS ESCENAS DE LA TIERRA INSULAR. Este hermoso paisaje perteneciente a la finca "Tejamani" de Baire, fue el lugar donde se produjo la muerte de General Lora, después de haber defendido la villa de guerra del pueblo.

Millonarios del Cine a Quienes Usted Nunca ha Visto en la Pantalla

por Pablo Villarias

BOHEMIA ha nombrado un corresponsal en Hollywood. Pablo Villarias, escritor notabilísimo que colabora en las principales publicaciones de la América con diferentes pseudónimos, relatará semanalmente en nuestras páginas los hechos de más trascendencia de la metrópolis del cine. Los lectores de **BOHEMIA** encontrarán en estas crónicas ilustradas con magníficas fotografías de las estrellas y de las escenas principales de las producciones más recientes y más sensacionales, todos los secretos de los estudios y los detalles más interesantes de las actrices y de los actores. Ofrecemos en nuestra plana central la primera crónica de nuestro inteligente corresponsal cinematográfico.

Elsie Janis, la ex-estrella de cine, escritora, lumina-
ria de Broadway, reina de la moda en New York
en Londres, decía a un grupo de sus amigas el
día en que le fué concedida a Frances Marion la
estatua de la Academia de Artes y Ciencias Cine-
matográficas, por haber escrito el argumento de
"El Campeón", considerado el mejor del año:
—"Si mañana pudiera cambiarme por cualquier
otra mujer, no querría ser ni la fascinadora Greta,
ni la hermosa Marlene Dietrich, ni la intrépida Ame-
lia Earhart, ni la millonaria novelista Mary Roberts
Reinhart, ni la popular Peggy Joyce. Mi ambición
o es tan modesta yo no me cambiaría por otra
otra mujer, no querría ser ni la fascinadora Greta,



MAX FACTOR dando lecciones de maquillaje a Claudette COLBERT, la bellísima artista del cine, que hace el papel de Iopea en la película "El Signo de la Cruz".



PEGGY HOPKINS, de la "Paramount".



MAX FACTOR pintando en Hollywood a la genial Catalina BARGENA, cubana nacida en Cienfuegos, y gloria de la escena española.

ERNST LUBITSCH, charlando con MIRIAM HOPKINS, antes de filmarse la película "Un Ladrón de Alcoba".



MAURICE CHEVALIER, en una de las escenas de su última película.

De un repórter de periódico con cincuenta dólares semanales, ha visto saltar su posición y su sueldo a la altura fantástica en que hoy se halla.

Frances Marion recibe ahora dos mil quinientos dólares semanales de la Metro-Goldwyn Mayer por escribir cinco argumentos de películas al año. Su sueldo no trabaja en sus u ocho meses puede descansar los restaurantes, marcharse a Europa o trabajar independientemente para magazines, para editores de revistas o para conglomerados de negocios. Si o.o. productor de películas solicita sus servicios, Frances tiene que cumplir sus obligaciones con la "Metro". Recientemente Mary Pickford pidió a la Marion que escribiera un argumento para ella y además escribiera su composición dramática cinematográfica. Mary se paga por su trabajo, que no dura tres de seis semanas, cincuenta y cinco mil dólares.

Cuando Frances Marion trabajaba como repórter de periódico, su sueldo no era suficiente para sobrevivir a su familia y a los de su hijo. No tenía más remedio que solicitar de los estudios o de los directores amigos algún trabajo que diera a serie dólares con cuenta corriente. En esos días, la estrella que podía comprar un rancho de veinte mil dólares era reputada millonaria y quien comía en un *Casa* o *Parade* era considerada un *rich* de *rich*. No existía el hotel *Ambassador*, ni el *Brown Derby* ni ninguno de los nuevos clubs y hoteles que ahora rodean Hollywood. Estrellas, malos actores, extras de cierta categoría, directores, etc., se trataban con extraordinaria familiaridad y camaradería. Frances conoció entonces a un oscuro fotógrafo que trabajaba de vez en cuando para la recién nacida *Paramount*: Georges Hill. Ella era una actriz cuando sólo había diecisiete años y él soltero. Se enamoraron uno al otro y al poco tiempo se casaron. Hasta hace tres años, han vivido en tranquila armonía. Luego por razones poco conocidas Frances recibió un divorcio. Georges Hill es hoy uno de los mejores productores de la "Metro". Con un argumento de la que entonces era su mujer, *George* y él *Bill* a "El Presidente", película con veintidós millones con el público y a "Miss and Bill", el mayor éxito de Marie Dressler y Wallace Beery.

Frances Marion no se interesó nunca por ser actriz de cine. De haberlo querido el triunfo no se hubiera hecho aguardar. Aún hoy, cuando ya se acerca a los cuarenta años es una de las mujeres más hermosas de Hollywood. Sus amigas la llaman "Madonna Face", que viene a ser alto así como "cara de Angel". Tan pronto como encontró una oportunidad de escribir argumentos de películas dejó el periodismo que entonces como ahora tenía más

(Pasa a la Pág. 44.)

que no fuera Frances Marion. Y no esta noche en que todos celebran y en que todos la agasajan, sino cualquier día. La conozco más de diez y siete años y es la mujer más admirable que conozco. La trabajaba como extra de cine hace años para ayudarse, inteligente, autora de los mejores argumentos de cine que ha producido Hollywood, interesante, femenina, etc. Ha ganado, trabajando en Hollywood, más de un millón de dólares.

Frances Marion... La muchacha que ha ganado en Hollywood más un millón de dólares y a quien ninguno ha visto jamás en la pantalla. Comenzó su carrera como repórter de un periódico de Los Angeles. El colegio había sido compañera de Anita Loos y se había distinguido como buena alumna; pero nunca como la mejor, ni la segunda. En 1915, el colegio había sido compañera de Anita Loos y se había distinguido como buena alumna; pero nunca como la mejor, ni la segunda. En 1915, el director del periódico le entregó la sección de teatro y cine, como sustituto del redactor principal.

En 1915, Hollywood estaba naciendo. Frances ha visto crecer y poblarse estos

campos entonces sembrados de naranjos y nueces de nogal. Ha visto surgir a Ireda Bara, Nita Naldi, Alla Nazimova, Jeanne Eagels, la Garbo, la Crawford, la Dietrich, etc. Ha visto desaparecer a la mayor parte de ellas. Ha visto morir a más de una estrella sin legar a sus herederos otra cosa más que deudas.

SILUETAS



Berta ABMAÑA y HERNÁNDEZ. En la foto de la izquierda se ve a la artista en un momento de su actuación en el teatro "El Páncro".

Foto de Berta ABMAÑA y HERNÁNDEZ. En la foto de la izquierda se ve a la artista en un momento de su actuación en el teatro "El Páncro".



"The Twin Sisters", simpática pareja de las artistas que por momentos debutará en esta capital, mostrando el extraordinario número de bailes que incluyen su repertorio. Luis de FERIA, Dr. en Derecho de las Universidades de París y La Habana, que publica en la edición dominical de nuestro colega "El País" una serie de notables artículos sobre "El Derecho en los Soviets".



Eva VAQUILZ, gentil actriz del Teatro Sinfónico del Aire, actuando con gran éxito en el "Balneario de BARRIO MIA" que pertenece Don Cárlos por la CMBZ.

UNA FEMINISTA DOMINICANA. — Abigail MEJIA de Estrada, profesora y publicista. Directora de "Acción Femenina Dominicana", autora de varios libros, a quien sus compatriotas han rendido un cálido homenaje por sus valientes campañas en pro de la igualdad de la mujer. Junto a ella su primogénita.



Fabio RUIZ de Villa, notable barítono camagueyano que acaba de embarcar a bordo del "Río Páncro" rumbo a Alemania, donde perfeccionará sus estudios de canto.

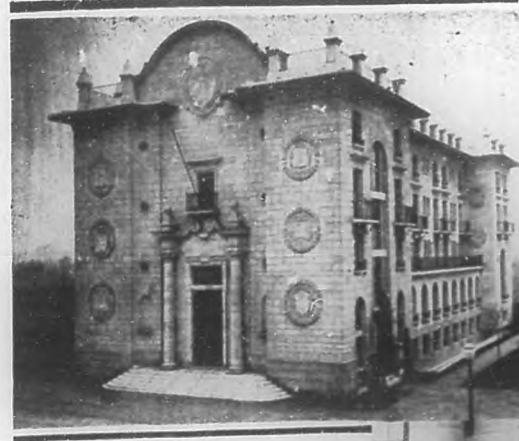


En la foto de la izquierda se ve a una de las artistas que por momentos debutará en esta capital, mostrando el extraordinario número de bailes que incluyen su repertorio. Luis de FERIA, Dr. en Derecho de las Universidades de París y La Habana, que publica en la edición dominical de nuestro colega "El País" una serie de notables artículos sobre "El Derecho en los Soviets".



Julia Elsa GONZALEZ, inteligente niña, en cuyo honor se verificó un simpático homenaje en el "Principal de la Comedia", que constituyó un verdadero acontecimiento artístico y social.

NUESTRAS AMIGUITAS.—La simpática Gladys BIOSCA, hija de nuestros distinguidos amigos los esposos Biosca-Martínez.



Una vista del espléndido edificio "Fundación Rosa Abreu de Cratcher", destinado a alojar a los estudiantes cubanos que cursan estudios en París.



Dr. Pedro SANCHEZ ABREU, que conjuntamente con su hermano, puso todo su entusiasmo en la construcción de la Casa de Cuba en París.



Dr. Alberto RECIO, distinguido hombre de Ciencias, que desempeña la Dirección de la Casa de Cuba en París.

La Casa de Cuba en la Ciudad Universitaria de París



El Presidente de Francia, abandonando la Casa de Cuba en París, después de haber presidido su inauguración.



Los estudiantes cubanos de ambos sexos, al momento de salir de la inauguración de la nueva Casa de Cuba en París.



Mme. HERRAUX, vedette de la Casa de Cuba en la Ciudad Universitaria de París.



El Presidente de la República Francesa, M. Albert LEBRUN, escuchando al doctor Sánchez Abreu, uno que fue inaugurado la Casa de Cuba en París. A ambos lados sus señoras, Sánchez Abreu y María Almago de Abreu.

La inauguración de la nueva Casa de Cuba en la Ciudad Universitaria de París, el día 15 de febrero, fue un acontecimiento de gran importancia. El Presidente de la República Francesa, M. Albert Lebrun, asistió a la ceremonia y escuchó al doctor Sánchez Abreu, uno de los fundadores de la Casa de Cuba en París. A ambos lados de Lebrun se sentaron sus señoras, María Almago de Abreu y Sánchez Abreu. La inauguración fue presidida por el doctor Sánchez Abreu, quien leyó un discurso en el que expresó su esperanza de que la Casa de Cuba en París se convirtiera en un centro de estudios y de actividades culturales para los estudiantes cubanos que cursan sus estudios en París. El doctor Sánchez Abreu también mencionó la importancia de la Casa de Cuba en París para la cultura cubana y para la fraternidad entre los pueblos.

¡Ahorre Dinero!

Valen 30 cts. Cómprelos por



20 CENTAVOS

- 1 Tubo Grande de Crema Dental Colgate, vale... 20 cts.
 - 1 Jabón Palmolive, Grande, vale... 10 cts.
- Valor Total... 30 cts.

POR TIEMPO LIMITADO—
Con cada tubo grande del Dentífrico Colgate que compre por 20 cts., obtendrá usted como REGALO un Jabón Palmolive, tamaño grande.

EL Dentífrico Colgate limpia y hermosa la dentadura. Su sabor agradable deja el aliento perfumado. El Dentífrico Colgate es recomendado por más dentistas que ningún otro. — El Jabón Palmolive — cuyo principal ingrediente embellecedor es el Aceite de Oliva — lo recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza, para conservar el cutis hermoso, suave y juvenil.

Use usted estos dos artículos de tocador indispensables. Hoy se los ofrecemos a un precio que ahorra dinero: **ambos en una cajita atractiva, envuelta en papel transparente que deja los dos artículos a la vista.**

Aprovechese en seguida de esta ventajosa oferta — la existencia es muy limitada. Hoy mismo — sùrtase bien — compre una combinación para cada miembro de su familia.

MILLONARIOS DEL CINE A QUIEN NUNCA HA VISTO EN LA PANTALLA

(Viene de la Pág. 31)
amarguras que ventajas y se lanzó adelante por donde su vocación la llamaba.
Francis debutó escribiendo sobre temas del Far West aventuras de Cow Boys de aventureros, de guardias montados, etc. Tra, sus temas fueron filmados. En cinco años habi crito cuarenta y dos asuntos de cine sobre el Oeste. Figúrese el lector la cantidad de tiros, de golpes de caídas de caballo que habrán figurado en aquellos cuarenta y

dos asuntos. Suficientes para secarle la inspiración a cualquier escritor.
Francis Marion ha sido la escritora predilecta de Mary Pickford y de Charles Chaplin. Probablemente no es escritora en el sentido clásico de la palabra, ya que solo ha producido argumentos de cine y fotodramas. Pero esta categoría literaria tiene tanto valor y sentido como cualquiera de las que edificó la tradición y el pasado. Escribir para el cine requiere facultades especiales como requiere la novela o el drama. La inspiración y los elementos subjetivos de la obra están sujetos a la censura de la cámara, de la calidad fotográfica de los actores, etc. Además, el cine es simple, casi simplísimo en su aspecto

cológico e intelectual y muy complejo en su aspecto técnico y espectacular. Escribir un fotodrama de éxito no es la obra del talento sino de la experiencia y de especiales cualidades de imaginación visual y auditiva. Ninguna de las obras de Frances Marion merecerá la atención de los críticos literarios, pero muchas de ellas han producido el aplauso del público, le han emocionado y le han entretenido. "El Presidio", por ejemplo, carecía de todo valor educacional, psicológico o intelectual, pero en cambio, tenía un magnífico sentido espectacular que hizo de él una de las mejores películas del año 1931. "El Campeón" la obra premiada el año pasado, salida también de la pluma de la Marion no hay duda que pertenece a la desastrosa categoría intelectual de "lágrimas embotelladas" como dijo pintorescamente Romain Rolland, pero para el público sencillo y crédulo que llena las salas cinematográficas, fué una de las más intensas obras del año. Le entretuvo, le hizo sufrir, le hizo llorar. Eso es todo lo que pide el público y lo paga mejor que la astrakanada y la comedia bufas, sus más parecidos hermanos estéticos. "Emma", "El Pibe", "Shantytown", etc., siguieron todas la misma concepción. Un sentimiento profundamente humano, unidad en la acción, amargura salpicada de notas más bien cómicas que irónicas. Esos han sido los elementos con que ha compuesto sus obras Frances Marion. Parece casi imposible que se hubiera educado en los mismos colegios que Anita Loos que representa el bienestar la falta de verificación, tanto social como literaria así en sus personajes como en su estilo, etc.

Otro valor creado por el cine, que tiene profunda raíz en la tradición hollywoodense de los últimos veinte años es el inventor del maquillaje cinematográfico, Max Factor. El cine le ha dado fama y fortuna. Pero él ha contribuido también generosamente, a que el arte cinematográfico haya alcanzado la perfección que hoy tiene. Max Factor, ruso de nacimiento y educado en el corte de Petrogrado vino a América muy joven. Por aquel tiempo el movimiento cinematográfico iniciado en el Este, particularmente en New York y Chicago había obtenido el aplauso y la admiración del público y trataba de desarrollarse y adquirir consistencia industrial más que artística. Algunos directores de películas pensaron en el clima espléndido de California, en su eterno sol que hace posible el trabajo al aire libre de las cámaras por lo menos 345 días del año y enviaron aquí ingenieros para que edificaran estudios, laboratorios, etc. Así surgió Hollywood que hasta entonces había sido únicamente un arrabal de Los Angeles cruzado por el antiguo camino real de la época española a cuyos lados crecían huertos y donde prosperaba uno que otro rancho. El valor de las tierras era miserable. Su riqueza no tentaba a nadie. No era zona con posibilidades comerciales ni con esperanzas de atraer a los turistas. De no haber surgido el cine, Hollywood sería aún una sucesión de ranchos y de huertos.

Max Factor se estableció en Los Angeles y comenzó a trabajar como maquillador. El cine le atrajo desde el primer momento. Tuvo talento para descubrir sus posibilidades y voluntad para dedicarse a estudiar. Con mucha frecuencia las artistas de cine, que entonces ganaban pequeños sueldos le encargaban peñicas postizas, cremas, etc. Cuando el invento del film panorámico transformo por completo la técnica foto y cinematográfica ya Max Factor era el consejero de felicidad excusivo de los estudios y de las estrellas. El film panorámico puso a los productores en peligro de perder millones. Los maquillajes hasta entonces usados hechos a base de la pintura de gran entonces encarecaban la industria le pidieron la ayuda de su experiencia. Durante seis meses el célebre cosmólogo vivió encerrado en su laboratorio hasta que descubrió la manera de producir maquillajes que no pudieran ser descompuestos por las luces y que reprodujeran perfectamente el film panorámico.

Desde entonces Max Factor ha venido ejerciendo una hegemonía absoluta en los departamentos de maquillaje de los estudios. Tanto los productores como las estrellas, emplean exclusivamente sus productos y los servicios profesionales de él y sus asociados. Naturalmente, esta hegemonía se ha traducido para Max Factor en una inmensa fortuna y en una reputación internacional incomparable.

Vive en la actualidad en Beverly Hills en un palacete de estilo "Old California", colocado entre el chalet de Fredrich March y la casa de Marian Nichols. Muy pocas estrellas viven rodeadas de mayor lujo ni creen fiestas más suntuosas. En los últimos años, Max Factor ha ensanchado considerablemente el radio de sus empresas artísticas y comerciales. Sus experiencias de Hollywood han comenzado a ser explotadas, no sólo en beneficio de las estrellas sino de todo el mundo. Ha creado una poderosa compañía de la que es Presidente y al mismo tiempo Jefe técnico y ha desarrollado una verdadera escuela

(Pasa a la Pág. 46.)

Ernie Schaaf victima de sus "trainers"



Llevado al hospital en el estado de debilidad extrema... Es posible que los golpes que recibió en su pelea con Max Baer lesionaron a Schaaf internamente... MUY MAL PREPARADO... Ernie Schaaf, campeón de peso ligero, fue derrotado por Max Baer en un combate que duró tres rounds...

LA muerte de Ernie Schaaf, ocurrida hace pocos días, debe servir de ejemplo a los entrenadores de todo el mundo para que eviten en lo que les sea posible, la repetición de accidentes que como el que nos ocupa, lleva la tribulación a una familia y la emoción más desagradable a los fanáticos. Schaaf, que se encontraba en camino hacia la categoría de palero, había ganado un contrato para celebrar un combate que, dadas sus condiciones físicas, resultaba una temeridad. No hacía más de diez días que Ernie había abandonado un hospital de Boston, después de haber pasado un fuerte ataque de influenza. Sin un previo examen, sin tomar ninguna medida preventiva para evitar que el trabajo durante el combate perjudicara la fuerza en vez de beneficiarlo, sus entrenadores lo llevaron al gimnasio y comenzaron con el "padding partners" la labor de dársele afuera y arrearle contra quien pagaba sus servicios, como si éste estuviera en condiciones de soportar el castigo que asumía sin causarles efecto alguno cuando gozaba de sus más perfectas condiciones físicas. Durante tres rounds, boxeador dotado de facultades hercúreas, su último adversario, boxeador dotado de facultades débiles, y que le aventajaba además en más de cincuenta libras de peso. Pero todos los esfuerzos de Ernie fueron infructuosos y desde el quinto round, después de recibir un enorme castigo, sus facultades disminuyeron en tal forma que muchos fanáticos, no acostumbrados a esa táctica empleada por Schaaf debido a que no podía controlar sus fuerzas, lo calificaron de "palero".

Mientras en estado inconsciente era retirado Ernie Schaaf del ring, el público, en su inmensa mayoría, le lanzaba los peores demostros, llamándolo cobarde... palero... miserable...

Traducciones y Traductores

por
VICENTE L. PUERTA
IV PARTE

Si chistes y divertidos suelen ser los errores de exactitud que frecuentemente se cometen al hacer traducciones del Castellano al Inglés, no menos provocadores de risa e hilaridad son los que se cometen al hacer traducciones del Inglés al Castellano.

Cuando el mundo sabe el cuento del talabartero Americano que, deseando vender sus artículos en el país de la América Latina, mandó a imprimir unos catálogos en Castellano, ofreciendo unos artículos para caballos de un solo caballo, que fabricaba y deseaba exportar. El traductor del castellano, que tenía muy buenas intenciones, pero que no sabía una palabra del negocio de arreos de talabartería, y mucho menos del idioma Castellano, hizo una verdadera traducción literal de las palabras **SINGLE HORSE JUGGY HARNESS**, con el resultado de que en vez de ofrecer **ARREOS PARA CALEAS DE UN SOLO CABALLO**, el buen talabartero Americano ofreció **ARREOS ENLENS DE CHINGHES PARA CABALLOS VOLTEROS**.

Muchas veces he visto traducciones que **EGG PLANTS, EARS OF CORN Y MONKEY WRENCHES**, se convierten en **PLANTAS DE NUEVO, OREJAS DE MAIZ Y ARRANQUES PARA MONOS**; en vez de **BERENJENAS, MAZORRAS DE MAIZ Y LLAVES INGLESAS**, que es lo que verdaderamente significan.

Una de las diversiones que más vivas emociones causan a los turistas americanos que vienen por primera vez a Cuba, con muy superficial o ningún conocimiento del idioma de Cervantes, es el de aprenderse un puñado de palabras en Castellano y después, con una fe ciega en su propia habilidad, sin utilizar ningún intérprete, y valiéndose constantemente de un diccionario de bolsillo para hacerse entender, lanzarse por las calles de la Habana, para ensayar un "tréceño admirado" y llamante "Castellano" con el primer nativo que tenga la paciencia de escucharlos, con resultados que casi siempre son en extremo desastrosos.

Cuántas veces, al abordarme algún caballero, o señora Americano en la calle, para hacerme alguna pregunta en Castellano, ante la absoluta imposibilidad de entender lo que me querían decir y por no echar por tierra todo lo que tantas veces se ha dicho y escrito sobre la hospitalidad proverbial de los cubanos, me he visto obligado a decirles, con cortésia, pero con firmeza, en Inglés: "Le suplico que me hable en Inglés, porque probablemente, me será mucho más fácil comprender lo que usted me quiere decir en Castellano, si tuviese la bondad de decirme primero en Inglés."

Esta, casi siempre, provoca una nueva pregunta de mis asombrados interlocutores, que es la siguiente: "Ah, pero usted habla Inglés?" A lo que yo respondo: "Sí, a mi manera, y eso que no soy de particular." Lo cual invariablemente produce la consiguiente risa.

Entonces les explico que casi todos los cubanos hablan Inglés más o menos bien, y que será mucho mejor para ellos al hacerlo alguna pregunta a algún desconocido en la calle, dirigiéndose primero en Inglés, porque, probablemente, sea entendido mucho mejor que hablándole en Castellano.

Pero volviendo a los turistas Americanos que empeñan en aprender Castellano en quince días, para poder entenderse con todo el mundo, necesidad de intérprete.

Conozco el caso de un señor Americano, recién llegado a Cuba, que entró en un restaurant, donde cenó opíparamente. Valiéndose del escaso vocabulario que había adquirido en nuestro idioma, con anterioridad a su llegada, complementado por un diccionario de bolsillo, y el sinnúmero de gestos más o menos violentos y expresivos, con que aquellos que no tienen suficientes palabras a su disposición quieren hacerse entender, fué poco a poco, pidiendo todo lo que deseaba comer. Todo marchaba a las mil maravillas hasta que llegó la hora de pagar. Cuando hubo terminado, y queriendo preguntar a cuánto ascendía el gasto que había hecho, llamo al mozo y, una vez más, acudió a su inseparable diccionario, para buscar el significado de las palabras que necesitaba en Castellano.

Con el auxilio de su diccionario, tradujo literalmente al Castellano las palabras **HOW Y MUCH** que juntas, en Inglés, quieren decir **CUANTO ES O CUANTO IMPORTA**. Pero fué demasiado poco afortunado al escoger de entre los diferentes significados que cada una de esas palabras tiene en Castellano, que el diccionario le ofrecía. Decidió erróneamente, que en este caso, **HOW** debía ser **COMO**, y **MUCH**, **MUCHO**, y sin más averiguaciones, preguntó al sirviente: **¿COMO MUCHO?** A lo que el camarero, aunque algo turbado y vacilante, le contestó: **OH, SI SEÑOR, USTED COME BASTANTE... PARECE QUE TIENE BUEN APETITO.**

Otra de las palabras que, a menudo, se prestan a confusión y mala inteligencia, es **ENOUGH (BASTANTE)**. Hay infinidad de Americanos en Cuba, que ya se han aplatado en el país a tal extremo que se han acostumbrado a nuestro clásico **CAFE AU LAIT**, el plato fuerte de la Nación hoy en día.

Es natural, que como también sucede con los criollos, algunos Americanos lo prefieran más claro o más obscuro. Eso es cuestión de gustos, pero muy pocos Americanos, por mucho Castellano que sepan, lozian tomarse un café con leche en que el café y la leche estén exactamente en la proporción que desean; y el mozo de la lechería es el que injustamente, generalmente carga con la culpa.

Por supuesto, no quiero con esto sugerir que los mozos de lechería de la Habana, con raras excepciones, presten tanta atención a lo que están haciendo, al momento de servir a los parroquianos, que no se equivoquen con frecuencia; ni que sean tan inteligentes que, a menudo, no hagan diametralmente lo contrario de lo que los parroquianos les ordenan. Solamente quiero hacer constar que, por lo menos, en este caso, la culpa no es ni del mozo de la lechería ni del parroquiano Americano, sino simplemente, uno de esos casos en que la traducción literal de una palabra, crea malas interpretaciones.

La razón consiste en que en el idioma Inglés, el adverbio **ENOUGH**, que en Castellano quiere decir **BASTANTE**, tiene, a veces, un significado completamente contrario al que, generalmente, le damos en nuestro idioma.

Cuando esta palabra se usa en una oración, la equivocación se hace casi imposible, por ejemplo **GIVE ME ENOUGH**, en Inglés, quiere decir **DEME BASTANTE**, en Español; **I HAVE ENOUGH**, en Inglés, quiere decir **TENGO BASTANTE**, en Español, y lo mismo da decirlo los primeros a un Cubano, en Castellano, que los segundos a un Americano en Inglés, porque la equi-

vocación se hace imposible, toda vez que las oraciones corre pendientes crean exactamente las mismas impresiones en las mentes de ambos. Pero la palabra **ENOUGH**, usada por sí sola en Inglés y entre Americanos, a menudo, tiene un significado que es diametralmente lo contrario del que tiene la palabra **BASTANTE**, usada por sí sola en Castellano y entre personas de nuestra habla.

Por ejemplo: cuando a un Americano se le está sirviendo algo y dice **ENOUGH**, lo que ha querido decir es que ya tiene **SUFICIENTE** con lo que se le ha servido, que ya tiene "bastante", o que lo que ya se le ha servido es suficiente para él. No así con el cubano. Cuando a un cubano se le está sirviendo algo y dice **BASTANTE**, lo que quiere decir es que se le sirva generosamente, que se le sirva **BASTANTE**, que se le sirva algo más de lo que ordinariamente se debe servir.

Así tenemos que llega un Americano a una lechería y pide un vaso o una taza de café con leche. Viene el camarero y, naturalmente, empieza por servirle la leche, manteniéndose a la expectativa y presto para dejar de echar leche a una señal del parroquiano. Pero resulta que cuando en la opinión del parroquiano Americano, ya tiene suficiente leche en el vaso, y dice **BASTANTE**, queriendo decir **YA BASTA, PAHE, SUFICIENTE**; el camarero entendiendo que lo que el parroquiano le ha querido decir es **BASTANTE, MUCHA, MAS DE LO QUE ORDINARIAMENTE SE SIRVE**, inmediatamente se llena el vaso o la taza.

Algunos de estos casos me recuerdan aquel célebre cuento del guajiro que, habiendo venido por primera vez a la Habana, montó en una guacaca donde dió la casualidad que viajaban, entre otros pasajeros, un cura, una muchacha y un teniente del ejército.

El buen hombre vió con sorpresa como al llegar a la calle Belascoaín, el conductor del vehículo gritó "Padre Varela", e inmediatamente, el cura se bajó de la guacaca. Unas cuantas cuerdas después, el conductor volvió a gritar "Reina", y allí mismo se bajó la muchacha. Nuestro hombre no volvía de su asombro, creyéndose que el conductor no solo conocía personalmente a todos y cada uno de los pasajeros, sino que también sabía en las esquinas en que cada uno tenía que apearse.

Cuando al llegar a la calle de Teniente Rey, oyó que el conductor gritaba "Teniente Rey" y vió que, efectivamente, el teniente del ejército allí se bajaba, no pudo contenerse; y acercándose al conductor, le dijo: "Yo me llamo Gumerstido Bobadilla. Haga el favor de decirme a mí también dónde debo de bajarme".

Muchos de los turistas Americanos, como el guajiro del cuento, creen sinceramente que casi todas las calles de la Habana se llaman **TRAN-SITO**, que casi todos los cines se llaman **HOY**, que **HELADOS**, un buen señor cuyo nombre está diciendo a las claras que debe ser griego, es el dueño de la mayoría de los cafés; y que los señores **BOTICA Y FARMACIA**, en vez de Sarrá, tienen un verdadero monopolio sobre los establecimientos que venden medicinas y efectos de droguería. Verdaderamente, hay varios odiosos monopolios en Cuba, pero, ciertamente, no son esos.

Hay muchos otros que creen que la palabra **MONTE**, pintada en letras grandes en la parte

(Pasa a la Pág. 39.)

La Unión Atlética y su Justo Desenvolvimiento

por **ALBERTO N. CORONADO**

Aún quedan en el campo del deporte amateur personas con altura de miras, que poseen verdaderos ideales para dirigir este sector por los derrotados que señalan los que aspiran a mantenerlo imaculado, mientras hay quienes se atañan para proteger el pseudo-amateurismo, y otros luchan solo por conseguir beneficios a determinadas sociedades.

El doctor Clemente Inclán, una de nuestras principales figuras en el campo amateur, en una entrevista que le fué hecha recientemente, ha concordado con las opiniones sustentadas por nosotros en otros artículos publicados en anteriores ediciones de **BOHEMIA**. Lleno del más puro idealismo, con esa seguridad que sabe imprimirle a sus palabras hasta verlas convertidas en realidad, el alma-mater de los deportes universitarios señaló los tres puntos necesarios para conducir los deportes por el sendero del éxito y de la prosperidad.

No mantiene el criterio de seis Uniones Atléticas Provinciales, pero se muestra partidario de una Comisión Nacional, con seis delegados provinciales para regir los deportes que practican los aficionados. Cualesquiera de estas tesis —que pudieran ser escogidas, serían beneficiosas para los atletas y clubs, porque ambas tienden a la misma finalidad; y su objetivo sería llenar la aspiración de toda la prensa deportiva, desde hace cerca de una década, que viene clamando por las verdaderas competencias nacionales.

Regulado el deporte en las seis provincias, anualmente, en distintas ciudades, podrían verificarse los Campeonatos Nacionales de todos los sports, concurriendo a ellas, los vencedores o individualistas justas provinciales, ya sean en eventos colectivos o individuales. Y no volvería a darse el caso privilegiado de que solo en La Habana, se celebren los Campeonatos Nacionales, y que los clubs capitalinos sean los únicos competidores, aunque también existan excepciones, ya que Cárdenas es la otra ciudad que a ratos y en determinados sports, discute la supremacía con los capitales. Dado el entusiasmo que se nota en Oriente y Camagüey, llevándose la misma organización a las Provincias de Santa Clara, Matanzas y Pinar del Río, todo podría solucionarse satisfactoriamente.

Otro de los puntos tocados por el doctor Inclán, es el de los atletas que sin ser profesionales, perjudican el deporte queriendo ser aficionados, a pesar de que explotan sus condiciones físicas para obtener prevendas, que siempre resultan detractoras de la moralidad del deporte. Fustiga también a las sociedades, las que son responsables, en su mayor parte, de que subsista el pseudo-amateur.

Y por último trata del examen físico obligatorio para los atletas. Una medida, que de ser llevada a la práctica, sería de gran beneficio y utilidad para todos los competidores. Dada nuestra falta de preparación, por la desidia, o desconocimiento, de los en-



DR. CLEMENTE INCLAN

cargados de velar por el mantenimiento del training de los atletas, muchos de los elementos nuevos que practican el sport, se ven agotados y sin condiciones, cuando apenas dan señales de vida como atletas.

Conocemos de distintos casos aislados, donde puros nuevos se han presentado entusiasmados para competir. Se les ha dado la oportunidad sin haber sido reconocidos físicamente, y algunos de ellos se encontraban lesionados en los pulmones u otros órganos, y como es natural, no pudieron salir, sufriendo graves consecuencias, que si no les han hecho perder la existencia, los han dejado inutilizados para su desenvolvimiento en la marcha normal de la vida.

Ampliando la opinión valiosa del doctor Clemente Inclán, creemos que todos los clubs deberían adoptar el procedimiento de la Educación Física Obligatoria. Con un médico, conocedor de los deportes, y un profesor de cultura física, se podrían lograr nuevos y valiosos atletas. Entonces se tendría la seguridad de que todos los autorizados para ejercitarse en los deportes, estaban aptos y no se temería que pudieran perjudicarse en vez de obtener beneficios por la práctica de los mismos.

La cultura física viene siendo a los deportes, lo mismo que el bachillerato a los estudiantes de las distintas carreras profesionales, o sea que es la base principal, que los prepara para luego poder ampliar sus facultades y llegar a convertirse en verdaderos astros luminarios, que más tarde son los ídolos de la inmensa legión de fanáticos, que contribuyen al auge de los eventos deportivos.

Estamos en el momento de poder edificar un buen conjunto de atletas, existe una inmensa pléyade de jóvenes que aspiran a poder destacarse en el campo del amateurismo; y si se les sabe guiar debidamente, con los sistemas de preparación adecuados, se puede llegar lejos. A este elemento necesario para el deporte favorito, porque con la lucha constante leética de su deporte, necesaria para poder obtener la verdadera experiencia, que debe triunfar; y si se les aparta de los pseudo-amateurs, que se irradian, volveremos a tener atletas puros, de esos que solo tienen un objetivo: defender su bandera deportiva.

Seguimos pues, optimistas sobre el futuro del deporte amateur. Porque de la misma manera que personas como el doctor Clemente Inclán, todo idealismo, indican los caminos a seguir para buscar la reconstrucción del deporte amateur, otras también acreditadas por su hombría de bien y sus actuaciones diáfnas, podrán señalar nuevos puntos, que tiendan a conseguir volver a la época, donde la pujanza del sport amateur nos hacía sentirnos satisfechos, ya que mostraba los lozanos frutos que se recogían tras los sacrificios de los clubs, para en grandecer el deporte.

FUTBOL



El árbitro trata de imponer su autoridad a los jugadores. Para evitar que los incidentes desagradables se repitan.

Temas del momento **¡ESOS ARBITROS!**

por
JESUS CARACUEL

donado, el más ponderado, el más firme, el más sagaz con más interés el juego y deseos de encauzarlo por los mejores derroteros. El árbitro debe con más afán hacer justicia y que sus fallos respondan al espíritu y a la letra del Reglamento. El deber es por encima de la pasión y del partidismo.

No concurramos por sistema, y para demostrarlo, diremos que, raramente al ejecutar la labor de un árbitro y nosotros lo hacemos, se tiene en cuenta las dificultades que el juego haya tenido, sino que se le exige una perfecta ejecución.

El papel del árbitro será difícil, cada día más, pero los jueces de ahora, con sus inconsecuencias, lo están haciendo más difícil, para el público y para los propios actores. Falta una unidad de criterio, que es de suma importancia, en la actividad. Hay quien tiene de las faltas un criterio completamente equívoco, que contrasta notablemente con el espíritu del "marziano".

Notamos que nos estamos poniendo demasiado serios, y esto en verdad lo es contra con nuestra manera

de juzgar, y el público lo reconoce así, esta impresión que además de un conocimiento perfecto de la reglamentación, supiera hacer de sus atribuciones un uso ponderado. Y esto es precisamente lo que les falta, salvo algunas notorias excepciones: equilibrio, justicia, exactitud, ponderación y algo más muy importante que podríamos llamar "showmanship", y que en el mismo caso, es lo que ninguno de los árbitros colombo-cubanos tiene.

No impone nada, entre los colegiados del fútbol, estudiar un criterio de aplicación reglamentario uniforme, a fin de que cada vez y para siempre exista una uniformidad de criterio que se observe estrictamente entre los mismos colegiados. Por el bien de la clase tan sufrida hay que hacer algo tendiente a la renovación de los árbitros que padecen de ineptitud arbitral y se estanca al principio de resolver los males que ahora por segunda vez sufrimos.



NENO, el maravilloso delantero del "Olimpia S. C.", suspendido injustamente por un año, debido a la mala fe de un árbitro ilustre y desconocedor de la más rudimentaria de la reglamentación del deporte.

de ser y ver las cosas como son, por las venas de valor de rosa. Y además, nuestro "marziano" que no es precisamente de las más pulidas, cuando en el campo y no en el pabellón, aunque mucho nos pese, y a otros no les pese tanto.

Nos gustaría que estos nos bajaran a dar que duda cabe que, uno por uno, todos los valientes de galería, conmovidos hasta más no poder como cuando el puñalazo hecho por este jugador al árbitro que decretó su expulsión, érr-

"APOSTILLAS"

Debido al criterio equivocado y al gran desconocimiento a la hora de publicar las reglas de juego con equidad y conocimiento de causa por un árbitro carente de lo más rudimentario para hacer justicia en partidos de categoría máxima, sufre en la actualidad, un jugador caballero, su formidable "chutador" y de prodigiosa velocidad, nos referimos a "Neno", del Olimpia S. C., un año de suspensión, sin tener en cuenta las cosas que motivaron la agresión hecha por este jugador al árbitro que decretó su expulsión, érr-

FUTBOL

(Viene de la Pág. 38.)

neamente, del campo de juego, creyendo intencional un choque habido entre los dos.

Por el prestigio de la colectividad de los árbitros se impone la revisión de este caso, en la confianza más absoluta de que el indulto no se hará esperar al considerar imparcialmente los motivos originales, reivindicando al jugador que injustamente está alejado del campo de juego, y que tan necesario es en el Club en que milita.

La afición toda y los "cronistas de máxima categoría", de manera unánime piden la revisión del caso "Neno" para que en definitiva se le haga justicia. Que esperamos ser cumplida como son nuestros modestos deseos de "categoría ínfima". Habana, febrero de 1933.

ERNIE SHAAF

(Viene de la Pág. 35.)

vidas de semejantes que bien por ignorancia como por entusiasmo o necesidad de ganar algunos pesos, forman combates desprovistos de todo lo que puede defenderlos contra fatales consecuencias.

Ojalá que no se repita el caso de Ernie Schaaf, pero para evitar que eso ocurra deben señalar las Comisiones boxísticas rutas muy precisas a empresarios, entrenadores y boxeadores...

TRADUCCIONES Y TRADUCTORES

(Viene de la Pág. 36.)

delantera de algunas guaguas, es la segunda persona del singular del presente imperativo del verbo **MONTE**; y que quiere decir **MONTE USTED** o **SUBA USTED**, invitando al transeúnte a montar en la guagua, cuando verdaderamente es el nombre de una de las calles por donde dichas guaguas pasan.

Hace solamente unos cuantos días estaba en las oficinas de una de las principales revistas de la Habana, y el Jefe de Redacción me enseñó la traducción de un cuento del Inglés al Castellano, en que el traductor había traducido la oración **IT WOULD BE MORE DIFFICULT EXPLAINING TRE SACCHARINE SENTIMENTS OF THE CARD, SERIA MAS DIFICIL EXPLICAR LA SACARINA QUE HABIA DERRAMADO EN LA TARJETA**, cuando debió hacer dicho **LO MAS DIFICIL SERIA EXPLICAR LOS AZUCARADOS SENTIMIENTOS EXPRESADOS EN LA TARJETA**.

Si no hubiera sido porque el Jefe de Redacción notó este grandísimo disparate a tiempo de corregirlo, el traductor se hubiera puesto en ridículo.

Verdaderamente, el conocimiento superficial de cualquier idioma, puede, con frecuencia, ponerlo a uno en ridículo. (Continuará.)

VICHY

Manantiales del ESTADO FRANCÉS



VICHY HOPITAL
Afecciones del Estómago y del Intestino

VICHY CELESTINS
Agua de régimen de los Artríticos Diabéticos - Hepáticos - Gotosos

VICHY GRANDE GRILLE
Enfermedades del Hígado y del Aparato Biliar

En todos los Cafés
1/4 VICHY CELESTINS
VICHY HOPITAL
Aperitivo higiénico - Digestivo ideal.

HABLA COLOMBIA.

(Viene de la Pg. 23.)
bre el propósito que abriga mi Gobierno de encauzar los hechos producidos como la espontánea manifestación de las incoercibles aspiraciones nacionales.
Esto era el día 15 de septiembre. Es decir: en quince días los asaltantes de Leticia; los violadores de un tratado solemne, ajustado después de cien años de discusiones, aprobado en la forma constitucional en ambos países; los lavadores del territorio colombiano; los comunistas, enemigos del Presidente del Perú el día primero de aquel mes, se tornaban en las incoercibles aspiraciones nacionales del Perú.
Proceda cada país a invadir al vecino, a apresar y desterrar las autoridades de éste con el pretexto de que algunos ciudadanos no están conformes con la línea de frontera que los tratados, y el mundo habrá retrogradado a épocas primitivas.
Sin el respeto a los tratados internacionales, la civilización es imposible.
El Derecho Internacional señala caminos para revisar tratados, para declarar que han caducado, para modificarlos; pero es fundamentalmente contrario a la cultura humana, a la práctica de todas las naciones, al principio de todo orden jurídico, penoso que hasta un acto de asonada y de fuerza para anular la muchedumbre de derechos y deberes que nacen de un tratado internacional y que se vinculan con él.

Desde el 15 de septiembre autoridades peruanas en el Departamento de Loreto han venido prestando su apoyo a los asaltantes de Leticia, y con oficiales y soldados del Ejército han fortificado aquel punto y han invadido otros puntos del territorio colombiano, como Tarampá en las cercanías del Río Putumayo. Además, una fuerte concentración de cuerpos del Ejército aldea el Río Putumayo y lugares aledaños, mantiene esas comarcas en una situación absolutamente opuesta a la situación de paz entre naciones limítrofes y amigas.
Coincidiendo con esta situación de violencia, el Gobierno del Perú y sus Agentes han declarado referendariamente que respetan el tratado de límites de 1922 y desde los primeros días de octubre próximo pasado, el Gobierno del Perú ha venido promoviendo en Washington la organización de comisiones de conciliación, que Colombia no ha podido aceptar, por razones justificadas: en la primera, porque el Tratado que invocó el Perú—Convención Interamericana de 1929—no rige para Colombia; en la segunda, porque precisamente las dos excepciones del Pacto invocadas—Pacto Gondra—excluyen de toda conciliación el caso de Leticia; en ambas, porque siendo el asunto de réleum interno, como lo es para todo país restablecer el orden en su territorio, no es ni puede ser un caso que pueda someterse al estudio o investigación de ningún organismo internacional.

dro Alvarez, dice a este r...
"En el caso actual, el Perú...
de presentar ninguna observ...
Gobierno de Colombia...
contra los peruanos...
ticia; este país está...
derecho al proceder...
y con tanta mayor razón...
Perú ha reconocido que...
mas han procedido como...
por su propia cuenta y no por su...
instigación; ellos deben pues salir...
las consecuencias de sus actos". Y...
en otro lugar agrega: "Ya he indi...
cado también anteriormente el ple...
no derecho que tiene un gobierno...
para restablecer el orden en su...
propio territorio y rechazar toda...
intervención extranjera. Poner en...
esta este derecho es poner en duda...
principios más fundamentales...
la existencia misma del Derecho...
Internacional". Y el ex-Presidente...
de Francia, señor Poincaré, estadista...
que cuenta con el respeto del mundo...
se ha expresado así: "Ninguna...
comisión internacional, ninguna...
resolución regular, podrían resu...
un proceso en que las partes...
mas han fallado. Nada sería más...
peligroso para la justicia y para el...
derecho que un abuso de esta clase...
Esto sería pedir a una jurisdicción...
que saliera de su función normal y...
que se hiciera moralmente cómplice...
de un verdadero golpe de fuerza".
No es pues, que Colombia rechace...
abecedariamente la conciliación; es...
que esta no es aplicable al caso de...
Leticia.

Cualquier pueblo que se puede liberar libre y soberano, procederá y ha...
mo hoy procede Colombia. Para...
esto con perfecta claridad, basta...
cada cual piense en lo que haría...
a país, si un territorio fuera asaltado...
por elementos extranjeros, armada...
bandera y ultrajada su soberanía...
Además se ha dicho que Colombia...
es un país eminentemente pacifista...
Ninguno va adelante de él en esta...
matéria.

En el orden interno, Colombia...
cuenta ya con muy largos años...
paz absoluta, fruto no de la fuer...
sino del consentimiento unánime...
de los ciudadanos.

Son allí una verdad las...
y derechos adquiridos por la...
nación. Los partidos se han...
paz en la Administración Públi...
todas las actividades de la vida...
ción se desarrollan holgadamente...
el seno de la libertad y del orden.

Una nación así no es ni puede ser...
guerra. Al negarse, por consue...
a las solicitudes de conciliación...
que le ha hecho el Perú y al estar...
dispuesta a ir a la guerra a que se...
la obliga con el atropello brutal de...
su territorio, apenas ejercita un...
derecho clarísimo y cumple con un...
deber ineludible: salvar su Soberanía...
y defender el orden jurídico en Amé...
rica.

Washington, enero de 1933.

SISTEMA NERVIOSO

NEUROGINE PRUNIER

RECONSTITUYENTE ENERGICO

6, Rue de la Tanchette, PARIS 16^e y Suramouche.

ventos Que se Necesitan en los EE. UU.

por el Dr. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

El doctor Raul Torralbas y de la Cruz, a cuyo cargo se encuentra la presente sección está siempre dispuesto a satisfacer cualquier consulta que se le haga en relación con nuestra ley de marcas y patentes o con la de los Estados Unidos, así como a ayudar y facilitarle a los inventores vender sus inventos en los Estados Unidos, todo lo que tienen que hacer es enviarle planos y descripción de sus inventos y sobre con sello y dirección a donde desean les conteste. Dirijan su correspondencia a: Amistad 66, altos, Habana.

El único y principal fin que persigue todo inventor es sacarle dinero a su invento, todo lo demás tal como fama, elocuencia, etc., son secundarios.

El mismo fin es cooperar con los inventores con el objeto de ayudarles a inventar, perfeccionar y comercializar ideas nuevas y prácticas, y me sentiré altamente honrado con cualquier pregunta o consulta que cualquiera de ellos se sirva hacerme, esto no quiere decir en manera alguna que solo los inventores pueden hacer preguntas ni que se tienen que referir a los inventos publicados en esta Sección, cualquier persona, sea o no inventor que tenga dudas acerca de algún punto en relación con nuestra ley de marcas y patentes, así como con las de los Estados Unidos, o desee saber mi opinión en el punto a su invento, puede escribirme a mi gusto le servirá en todo cuanto sea posible.

Hay infinidad de inventores que aunque tienen buenos inventos, según me



Hay un rato que se le pueda adaptar a las maquinas cortar hierba, a fin de protegerlas contra cualquier objeto que se le pueda meter entre las cuchillas, sería aceptado por los fabricantes de las mismas sin vacilar.

han escrito, no cuentan con los medios para patentar su invento y por tanto tienen temor de que al dar a conocer su invento se les roben la idea y debido a esto se disponen a comprar su invento a los fabricantes ni a persona alguna con la esperanza de que los ayude. Si usted se encuentra en idéntico caso, escribame y yo le indicaré de que modo es posible someter su invento a los fabricantes con las debidas garantías que si estuviese patentado, con su invento escondido o encerrado bajo llave, no le es posible obtener nada del mismo, puesto que los fabricantes solo van en busca de los inventores y mucho menos de inventos que ellos no conocen; den a conocer sus inventos.

TENIENDO SU INVENTO OCULTO NO LE IMPORTA NADA, además a otra persona no le puede ocurrir lo mismo que a usted, ya si se le adelanta, cuando usted venga a proponer su invento se encuentra con que ya no es nada nuevo, puesto que ya existe en el mercado y se verá privado de

un beneficio que si hubiera dado a conocer su invento a tiempo, hubiera sido su felicidad.

No es necesario que ustedes vengan a verme personalmente, una simple carta les ahorrará tiempo y dinero, pero si alguno desea verme personalmente para tratar de su invento, tendré mucho gusto en recibirlo pero debe avisarme por carta el día y hora que viene, para esperar, puesto que debido a los múltiples asuntos de mi profesión, es difícil encontrarme en mi bufete sin previo aviso.

Me interesa advertirles a todos los lectores de esta Sección que no se olviden de enviar sobre franquego, de lo contrario me verá obligado a contestarles por esta Sección con su consiguiente demora, me sería grato complacerlos a todos pero debido a la gran cantidad de correspondencia que me veo obligado a contestar, se me hace imposible sellar tal cantidad de sobre.

CONTESTANDELE A ALGUNOS
Sr. inventor del socket-Colon. Envieme sobre franquego y le suministraré la información que usted desea.

Sr. inventor del Rotatoscopio de Torsión. Si, después de examinar los planos he llegado a la conclusión que su juguete es una gran cosa, el cual tendrá tanta o mas aceptación que el Yo Yo, puesto que ofrece más variedades que el mismo y estoy seguro será del agrado del público en cuanto lo conozca.

Compañero consultante. Por correo le he enviado los datos que me pide, y espero sean los que le interesan; mándeme copia de su patente y fotografía de su invento como le pido en mi carta, pues hay personas que se interesan por el mismo.

Se ha dicho y con razón que más del 50 por ciento de la riqueza de los Estados Unidos se debe a los inventos, así como el mismo porcentaje de sus industrias los fabricantes americanos en esta situación de depresión andan buscando nuevos inventos que explotar y pequeñas ideas como las que se exponen en esta Sección han constituido la felicidad de muchos inventores, pongame a trabajar y vean lo que pueden hacer con las de esta semana.

BOMBILLOS ELECTRICOS QUE NO SE ENNEGREZCAN

Por fin aquí tienen los inventores químicos un problema sobre el cual pueden trabajar. Cuando los bombillos eléctricos se usan durante algún tiempo, tienden a oscurecerse, de acuerdo con observaciones y estudios que se han realizado, se ha llegado a la conclusión que tal cosa es debida a pequenitas partículas que lanzan el filamento del bombillo, las cuales se van a fijar en el cristal, produciéndole

un aspecto negro u obscuro al bombillo, del cual nos roba una gran cantidad de luz.

Necesitamos algún método sencillo y práctico para evitar tal cosa y quizás algún inventor nos pueda complacer, o si



no algún químico, y a que tanto han pedido que se publiquen inventos sobre los cuales ellos puedan trabajar, estoy seguro que uno de los dos nos puede resolver

Los fabricantes americanos están ver el propiamente a pagar una gran cantidad de luz por un invento que impidiera un poco los bombillos se oscurezcan, que se apartarandonos luz de los mismos. rato dentro del bombillo,

el cual traiga las referidas partículas hacia él, no permitiéndoles que se vayan a fijar en el cristal. Hay muchas maneras de resolver el problema, por tanto yo lo dejo en las manos de ustedes, anticipándole desde este momento que una gran fortuna espera al inventor que tenga la suerte de resolverlo a satisfacción de los fabricantes, así como que no se demoren en resolver el mismo puesto que hay innumerables personas tratando de resolver el referido asunto.

CONDICIONES: Debe de agregarle muy poco o ningún costo a los bombillos actuales, no influyendo en el consumo de la corriente y debe de consistir en algún cambio, quizás en el tipo de bombillo mismo o en el filamento.

EXPLOTACION: Debe de estar patentado en todos los lugares donde exista algún gran fabricante de bombillos y se debe de vender a base de contado solamente.

APARATOS A PRUEBA DE ATASCAMIENTO ADAPTABLES A MAQUINAS DE CORTAR HIERBA

Todas las personas que hayan cortado hierba con máquinas destinadas a este fin habrán observado lo desagradable e incómodo que es cuando entre las cuchillas de la máquina se meten pedacitos de madera o piedrecitas, causando que ésta se atasque, además tiene uno que ponerse a sacar el objeto que se haya atorado entre las cuchillas antes de poder seguir cortando la hierba, esto no solamente causa las referidas molestias sino que le causa gran daño a la máquina, amellándole las cuchillas, aparte de que la des-

(Pase a la Pág. 46.)

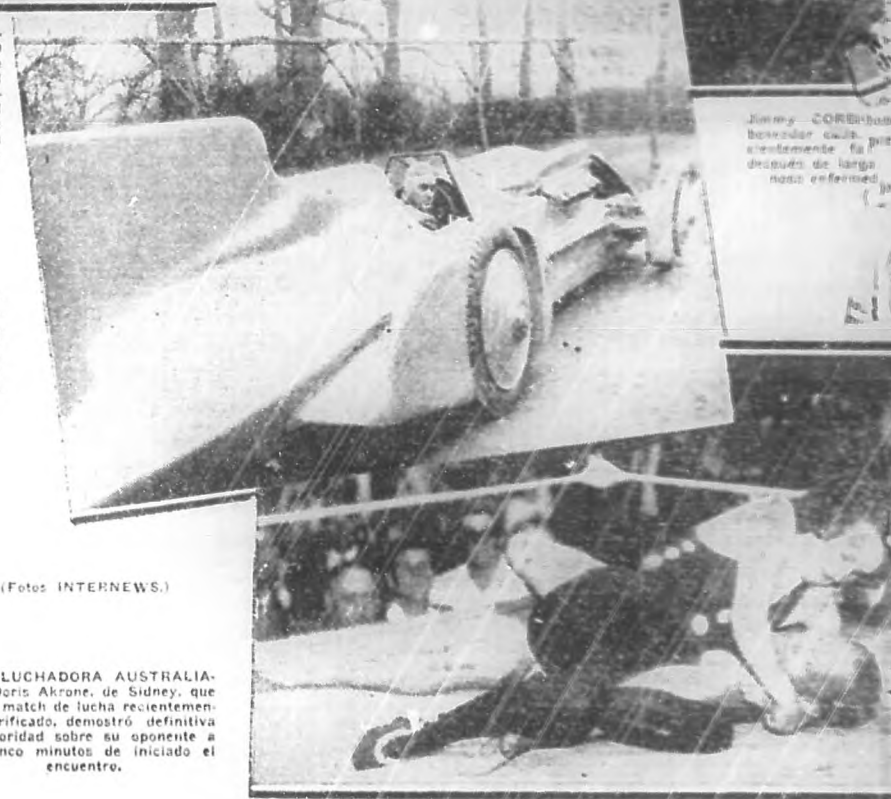
Deportivos



EL MOMENTO FATAL DEL ROUND TRECE. La foto recoge el instante en que el referee Cavanaugh trataba de poner en pie el cuerpo inconsciente de Ernie Schaaf, victima del brutal golpe de Primo Carnera.



Jimmy CORBIN, boxeador que por accidente fue víctima de largo periodo de larga vida enferma.



(Fotos INTERNEWS.)

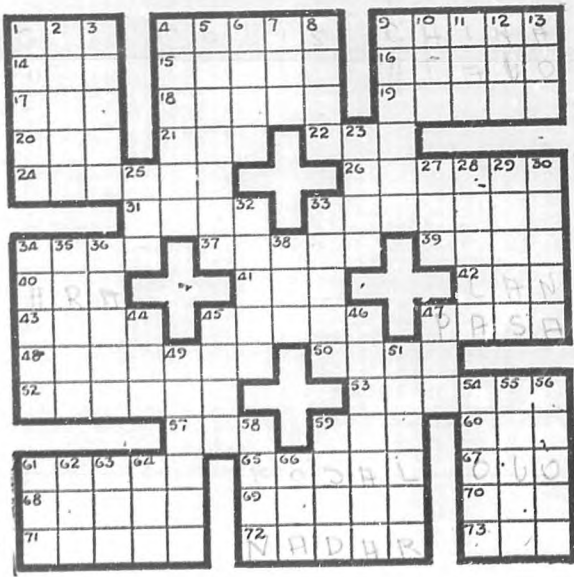
UNA LUCHADORA AUSTRALIANA, Doris Akron, de Sidney, que en un match de lucha recientemente verificado, demostró definitiva superioridad sobre su oponente a los cinco minutos de iniciado el encuentro.

CRUCIGRAMA

1. Copia sagrada.
2. Gran imperio de Asia oriental.
3. Del verbo ir.
4. Prenda de mujer (sing.).
5. Sendero por donde se abrevia el camino.
6. Río de Siberia, afluente del Obi.
7. Emperador romano de los años 54 a 68.
8. Vales, papeles fiduciarios.
9. Papagayo grande.
10. Oficial del ejército turco.
11. Rol para llevar cosas sobre la cabeza.
12. Pequeñez.
13. Ciudad confederada, Hija.
14. Clase de tela.
15. Observar, acechar.
16. Peso que se rebaja de las mercancías por razón de las envolturas.
17. Obstáculo.
18. Fluido.
19. Ecuano.
20. Sati Nacional (Inic.) honor en Turquía.
21. que se detiene una marcha.
22. seca al sol.
23. Instrumento de carpintería.
24. de modo.
25. liza.
26. verbo amar.
27. yado del que no tiene enfer-
28. alguna.
29. busto que produce la rosa.
30. lo que hace visible las cosas.
31. Deseoso.
32. Cocida en seco.
33. Ondulación.
34. Cubrir el piso de losas.
35. Avanzar sostenidamente en el
36. ope geográfico.

ALGUNAS INVENCIONES

1. El árabe Rhazés descubre el alcohol.
2. Se inventa la imprenta en China.
3. Se conocen en Francia los números arábigos.
4. Inv. n del reloj mecánico, atribuida a Gerbert.
5. Invención de las armaduras de guerra.
6. Invención de las notas de música por Guido de Arezzo.
7. Se inventa el papel de hilo.
8. Invención de la pólvora de cañón, atribuida a Roger Bacon.
9. ariz y a Alberto el Grande.



ARQUIMEDES

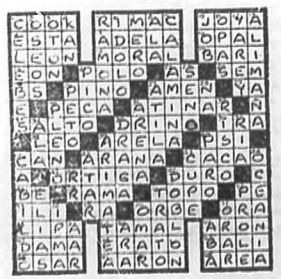
Muchas son las causas que han llevado el nombre de Arquímedes a la inmortalidad. Procuremos dar una sucinta idea de algunos de los trabajos llevados a cabo por el genio de Siracusa. A él se debe el principio de hidrostática, conocido por el nombre de principio de Arquímedes. Dicho principio tiene dos partes. La primera es una sencilla consecuencia de la ley de impenetrabilidad de los cuerpos. Esta primera parte podemos definirla así: "Todo cuerpo sumergido en un fluido, desaloja de dicho fluido una cantidad determinada, cuyo volumen es exactamente igual al volumen del cuerpo sumergido". La segunda parte es como sigue: "El cuerpo sumergido en un fluido pierde su peso una cantidad exactamente igual al peso del fluido desalojado por el cuerpo, que es en volumen igual al cuerpo sumergido".

Aquí se funda la teoría del peso específico. Cuéntase que Hierón había entregado a un platero cantidades de oro y de plata, a fin de que con ellas le labrase una corona. Terminada la obra, al rey le pareció muy bella; pero su espíritu suspicaz: le hizo pensar que hubiera podido quedarse el platero con parte de las cantidades de metales preciosos que él le entregó. Deseando poner en claro sus dudas, encargó al sabio Arquímedes que sin deshacer la corona, le averiguase la proporción en que habían entrado los metales preciosos. Se cuenta que Arquímedes no halló solución al difícil problema, por lo que el sabio andaba sumamente preocupado.

Parece ser que en cierta ocasión, al sumergirse en el baño, vió con claridad en un sencillo hecho que siempre vió sin darle importancia. El hecho de que su cuerpo pareciera como si dentro del agua perdiera peso. Era evidente para él que su cuerpo, al entrar en el agua, ocupaba un sitio que dejaba de ser ocupado por el agua. Adivinó que lo menos que él pesaba dentro del agua equivalía a lo que pesaba el agua desalojada por él. Tal fué la satisfacción del sabio, que, según cuenta la leyenda, sin reparar en su absoluta desnudez, salió corriendo del baño, y cruzando las calles de Siracusa, gritaba gozoso: ¡Eureka, Eureka! (¡Lo encontré, lo encontré!) Arquímedes, al vislumbrar la teoría de los pesos específicos, comprendió que estaba vencida la dificultad de la respuesta al rey Hierón.

- VERTICALES**
- 1.— Hombre valeroso, gigante.
 - 2.— Moneda de plata griega antigua equivalente a unos catorce céntimos de peseta.
 - 3.— Nombre de varón.
 - 4.— Dominio de la América del Norte.
 - 5.— Planta muy usada como condimento.
 - 6.— Fruta.
 - 7.— Antillo, ave nocturna.
 - 8.— Niña pequeña.
 - 9.— Manifiesto paquidermo muy común en Europa.
 - 10.— Amarro.
 - 11.— Alimento.
 - 12.— Órgano de la visión.
 - 13.— Pronombre.
 - 23.— Exclamación.
 - 25.— Parte del ave.
 - 27.— Balle.
 - 28.— Antiguo nombre de Ceuta.
 - 29.— Del verbo dar.
 - 30.— En las playas.
 - 32.— Arbol de las familias de las coníferas, siempre verde.
 - 33.— Del verbo acopar.
 - 34.— Montaña de Siria donde coloca el Nuevo Testamento la transfiguración de Cristo.
 - 35.— Mentira, embuste.
 - 36.— Del verbo rajar.
 - 38.— Ciudad del Perú.
 - 44.— Labro la tierra.
 - 45.— Pronombre demostrativo (pl.).
 - 46.— Motín, riña tumultuaria.
 - 47.— A favor.
 - 49.— El que habla en público.
 - 51.— Recurrir.
 - 54.— Río costanero del Cantábrico, que pasa a 4 kil. de Oviedo.
 - 55.— Rival, el que procura igualarse a otro.
 - 56.— Orar.
 - 58.— Nombre que también recibe la Persia.
 - 59.— Del verbo usar.
 - 61.— Gracia, donaire.
 - 62.— Terminación que se añade a los números cardinales para significar las fracciones de unidad.
 - 63.— Flor heráldica.
 - 64.— Antiguo reino del Indostán, considerado en las leyendas indias cuna de la raza aria.
 - 66.— Constelación.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR



Labores Femeninas

POR MERCY

DE INTERES PARA LAS NIÑAS

Hoy doy comienzo a la serie de sencillos trabajos que tengo preparados para las niñas que leen esta sección, todos los cuales, por su simplicidad, no dudo que podrán realizar.

Como quiera que ya les he dicho que tengo preparados varios trabajos, es muy lógico que haya escogido primero este delantal, ya que les vendrá muy bien ponérselo y no estropear el vestido, cuando comiencen a ejecutar las labores que les he prometido.

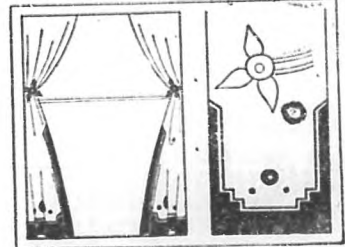
Para hacer el delantal necesitan una vara de olán o de cualquier otra tela, tal vez si la piden a su mamá ella les pueda dar algún retazo que ustedes podrán aprovechar. Cuando tengan la tela, proceden a hacer un molde de papel adaptado a su tamaño y siguiendo la forma del que publico. El molde grande es el del frente y se corta colocando la tela doble al frente. El molde chiquito es de la espalda, que forma como una blusita, y que también se corta en la misma forma. Fíjense de los dos salientes que tiene en forma de cinturoncito, los cuales se abrochan a los dos botones que lleva a cada lado de la cintura, la parte delantera. Una vez cortadas las piezas, se toma un centímetro y se mide el delantal todo alrededor y según sea la medida, se hace a ese tamaño una tira al bias, pues como se ve, el delantal va ribeteado todo alrededor, lo mismo delante que detrás. Cuando ya



se tenga la tira, se procede a hilvanarla, con cuidado, para que no quede floja, y una vez hilvanada, se le pasa a mano (porque aunque es más rápido hacerlo a máquina, mejor es saberlo hacer a mano), una costura, (bastillita y punto atrás), hecho lo cual se vira el bias y se cose por el revés como se hace siempre que se pega un ribete. Tenemos ya hecho el delantal y no queda más que el bolsillo y los adornos. El bolsillo pueden cortarlo en la forma que más les guste y colocarle un bias en el borde, igual al que lleva el delantal.

El ramo se hace de una tela de ovalitos que haga contraste con la del delantal y se aplica en el lado izquierdo a punto de ojal. Los botones que lleva el delantal a los lados deben quedar bien fuertes, así como los ojal del cinturón. Si tienen alguna duda, pueden escribirme que yo las ayudaré. Ahora, a trabajar.

DECORANDO EL INTERIOR



Nada presta más alegría a una casa que unas ventanas adornadas con lindas y cómodas cortinas, y conste, que decir lindas no quiere decir caras, sino que al contrario, muchas veces el hacer esas curiosidades resulta una economía, pues en la mayoría de los casos pueden aprovecharse retazos que de otra forma, se echarían a perder.

El modelo que ofrezco hoy es de gran efecto decorativo y puede hacerse en tela cruda, cuyo color armoniza con va-

rics a la vez; el adorno es percal color entero, también muy barato.

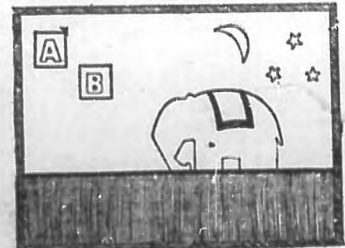
Como el dibujo es tan sencillo, considerando de una franja ancha y otra estrecha dejando un espacio de la irlandia por el medio, no creo necesarias las explicaciones, a no ser, que naturalmente, todas las costuras van a máquina. Tampoco doy los tamaños, pues éstos varían según el de las ventanas. El modelo es rojo vivo y crudo, o sea, el color natural de la irlandia. Los círculos que adornan la cortina son de dos tamaños, una mayor y dos pequeñas. La mayor deja ver al centro un redondel de la irlandia.

Las bandas con broches con que se recogen las cortinas, llevan una flor que reproducimos a mayor tamaño para más facilidad. Esta flor con sus hojas es de la tela roja forrada de la misma tela y para que quede más consistente, puede ponerse en el medio crinolina o cualquier otra cosa que le preste más fuerza. Esta forma de recoger las cortinas es muy cómoda, además de ser un gracioso motivo de adorno.

UNA ALFOMBRA PARA EL BEBE

A aquellas de mis lectoras que tengan niños pequeños, para los cuales son tan útiles las alfombras, les gustará este bello diseño, el cual resulta muy apropiado y bonito para el bebé, que podrá estar en el suelo sobre ella, sin recibir la frialdad de éste.

Para realizarlo se necesita el material que indico a continuación: un pedazo de frazada doble o bien una tela acedada de 36" de ancho por 24" de alto, media



ROS

TANGEE

No Parezca Pintada Use TANGEE

Acostumbrada es la manera como Tangee, al aplicarse, cambia de color y armoniza perfectamente con el colorido natural de la su tez. Un manjar tan natural, que parece suyo propio. Tangee no deja rastro, permite muchas garantías. Es permanente, el chislet suaviza los labios.

El Colorete Compacto Tangee imparte sus matices un color natural — lo mismo que Tangee a los labios.

NUEVO ESTILO DE CREYO
a 40 centavos.

Agente: RICARDO G. MARISO
Anartado 1096.

vara de algodón verde... de la misma tela oscuro... vara en color carmelita... La orla, que se corta al hilo... pues es completamente recta... el ancho de la alfombra, teniendo... a 9 pulgadas. Los cuadraditos... cada uno, las letras de 3 y tres... pulgadas de alto. La luna tiene... 5 pulgadas de largo y el elefant... gadas de alto por 12 de ancho.

El color verde, por ser un... apropiados para fijar en el la vista... que más se usa en la alfombra... se verá. La orla se hace en verde... así como los cuadraditos donde va... letras, rematando los bordes con... de la tela verde oscuro, que se... ten a máquina. Las letras son en... oscuro, pero para conseguir un... más alegre y vivo, se aplican con... de ojal, utilizando para esto seda... lla. La luna es también en verde... y se pega a punto de ojal así como... fante que es de la tela carmelita... fácil de hacer, pues sus líneas, o la... su mayoría, son muy fáciles de... La manta que lleva sobre el... ma por medio de un bias verde... pautando sobre la tela carmelita... da la alfombra lleva alrededor... verde oscuro.

FELICIDAD En esta... que clase de muñeca quiere. Escriban... mo y no duden que quedará comp... punto.

GLORIA El broche para la... en esta misma sección, puede... quer tienda de la Habana a muy...

Dirija su correspondencia Labores Femeninas, Revista BOHEMIA, A. A. 38-93.

PRECIO \$ 7.000.00 PARTE DE CONTADO PARTE EN MENSUALIDADES

EN PLANTA BAJA, VEALA. Portal, sala, comedor, pantry, cocina, cuarto de criados y baño, garage y terraza descubierta.



PLANTA ALTA Biblioteca, 3 habitaciones, baño de lujo, recibidor y terraza.

CALLE 4 ENTRE 1 Y 3, "LA SIERRA", Próxima al Cine "RIVOLI".

MAX BORGES

AYESTERAN Y DOMINGUEZ

TELEFONO U-4266

Arquitecto

Ingeniero

que no hubo jamás en la Hora cubana, viven en la ciudad, y por paradoja andan sueltas y a veces sin paradoja, se meten en los teatros.

Conque toma el consejo... y échale salbita!

MILLONARIO DE CINE...

(Viene de la Pág. 34.)

moderna de artes cosméticas. A sus órdenes y bajo su consejo trabajan los principales maquilladores de Hollywood. En sus cabinets se preparan todos los productos de belleza que se emplean en las películas y se analizan las características individuales de todas las estrellas. A más de los departamentos que Factor tiene en los diferentes estudios de California, dispone de dos edificios modernos y modernísimos dedicados exclusivamente a análisis de belleza y a experimentación de productos de tocador y de maquillaje en colores armonicos.

Como Mae Factor y Frances Marion se puede citar el nombre de unos pocos directores de películas a quienes el público nunca ha visto en la pantalla pero a quienes el cine ha dado millones y a quienes el cine debe su esplendor y casi su existencia. Ernst Lubitsch, por ejemplo, es uno de los más antiguos creadores de películas. Está en plena actividad. Su último film "Un Ladrón en la Alcaoba" es de una perfección asombrosa. Lubitsch no solo es director sino escritor de sus propias obras y autor de la música que las sincroniza. Conoce la cámara como el fotógrafo de más talento y conoce el arte de crear "muevicos" y de moverlos maravillosamente. Como ha sido actor y director de escena se da cuenta de las necesidades de los actores y de la manera de ayudarles. Lubitsch gana anualmente más de trescientos mil dólares por dirigir dos o tres pe-

lículas. El año pasado nos dió "Re-mordimiento" y "Un Ladrón en la Alcaoba". Ahora, de regreso de un paseo de tres meses por Europa, se prepara para dirigir a Chevalier en el mes de abril. Sueldo fantástico para el público, pero sueldo que paga una labor irremplazable y que es ampliamente retribuido por las taquilla de los teatros.

Hollywood, febrero 1933. (Esta crónica es exclusiva para BOHEMIA.—Pablo Villarias.)

INVENTOS QUE SE...

(Viene de la Pág. 40.)

ajusta per completo, siendo a veces necesario estarle mandando a afilar los... arreglando la máquina debido a este gran inconveniente.



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Lo que buscamos es un aparato que se le pued aponer a cualquier tipo de máquina de cortar hierba, el cual vaya recogiendo o echando hacia un lado todas las piedrecitas, pedazos de madera, etc., etc. o todo otro objeto que pueda meterse entre las cuchillas de la máquina, causándole daño alguno.

CONDICIONES: Debe consistir en un aparato adaptable a las máquinas de cortar hierba y si esto no es posible, debe de consistir entonces en un nuevo tipo de máquina de cortar hierba, con tal que no resulte más cara de las que hay en el mercado y es preciso que no se le puedan meter ninguno de los objetos que hemos mencionado entre las cuchillas, y que pase sobre los mismos sin atascarse en manera alguna.

EXPLOTACION: Debe de estar patentado en los Estados Unidos y principales ciudades de Europa y se debe de vender sobre base de comisión solamente, puesto que está llamado a tener gran aceptación y de este modo le produciría más al inventor que si lo vende a un tanto de entrada solamente.

Prohibida la reproducción.

UNA ANECDOTA DE WILDE

Viajaba a Chile en una mula por la cordillera, cierta vez, el doctor Eduardo Wilde. En uno de los pasos, su cabalgadura se empacó y fué en vano que la hostigara para seguir la marcha. Al bajarse, observó que el terreno era resbaladizo y que muy cerca estaba el borde de un precipicio, que el inteligente animal había adivinado o visto. El doctor Wilde, levantando las manos al cielo exclamó: "¡Dios dé a mi país, para marchar a su destino, un presidente macho y un Congreso de mulas!"

PENSAMIENTOS DE CAJAL

El educador que comienza demasiado pronto a castigar, corre el riesgo de no acabar jamás de castigar.

El que toma siempre las cosas a broma es siempre vencido por el que las toma en serio.

En tanto que el arte de sanar iguale al de matar... ¡pobres de los que nacimos demasiado temprano!

CHISTE

—Mi reconocimiento, doctor, será eterno. Le debo a usted más que la vida. —No tanto, no tanto. Vea usted la cuenta; no asciende más que a cien pesos.



¿Dónde salió Mozola? Nadie lo sabía. Un fogonero de barco que la conocía bien dijo que era húngara. Un sevillano que viajó con ella en el "Coronia", proa al Bósforo, decía que nació en Mónaco. Antonio Morán la creía de New York. Mentirosa y bonita. Mentirosa por velo, por irrefrenable tendencia. Jamás dijo una verdad por su gusto. Bonita y perfecta. Desnuda era una divinidad. Blanca, rubia, hermosa, de piel blanca, de curvas atrevidas, perfectas. Sus dientes eran perfiles y tan blancos que admiraban a hombres muy duchos en catar por el mundo a hermosas mujeres.

En la Nochebuena del año 21, asistió a cierta fiesta íntima de banqueros londinenses y la trajeron al salón completamente desnuda. Fue tal su éxito que la Nochebuena del 22 perdió trescientos mil pesos que adquirió millagrosamente de diciembre a diciembre. No se sabe como cayó en Miami. Tal vez si siguiendo a uno de estos famosos banqueros que conociera en la Nochebuena del 21. Allí se encontraron Antonio y Mozola. Como eran aventureros, los dos, que un día eran poseedores de miles de dólares y a la mañana entrante picaban un reloj o un automóvil, como eran dos tipos perfectos de belleza humana, él, alto, fuerte, apuesto, famoso por su valor, por su atrevimiento, por su vida un tanto romántica, y ella, por tener una belleza estupefaciente, una conversación fluida, fácil y graciosa, una cultura que sin ser honda, para suerte suya, era muy amplia, y por ser muy elegante y poseer un gusto exquisito; como eran dos tronados cíentistas, simpatizaron, enlequecieron y se amaron con frenesí. Los dos se engañaron.

—Yo soy un general ruso, jefe de la escolta del Zar Nicolás II. —Cuéntame cómo fué aquello. Como escapaste. Llegaron los días terribles. Cayeron todos. Mataron en una orgía de sangre y de locura al Zar. El, herido de muerte se arrastró en una montaña de muertos. Lo curó una mujer enamorada que era delegada de una fábrica. Luego escapó disfrazado de waiter en el tren europeo. —¿Y tú quién eres? —Yo, Lupesca, ¿no has oído mentar mi nombre? Vengo de Incógnito. El rey Carol me busca. La reina Elena me odia. Todos me admiran. Y contó el romance del Rey y de ella, mujer enamorada. —¿No te apena hacerle traición al padre Rey? —Y tú, ¿no eres superior a un rey? ¿No te mereces a una reina? Pero después se resignaron a confesar la verdad. —Yo soy cubano. Mi dejo al hablar inglés no es acento ruso sino español. Allí soy jugador y elegante. Jugador de club aristócrata. At ante reservado de mujeres marchitas y caprichosas. —Yo soy... ¿para qué saberlo?... Aventurera... Buscadora de emociones... No vendo mi amor. No amo viejos ricos. No admito ser amante discreta. Siempre soy amante de algún hombre joven, fuerte, famoso. Me enamoro. Accedo a vivir con quien me cautiva. Y hoy en Bósforo, mañana

AVENTUREROS

por Carlos Fernández Cabrera

en Calcuta, pasado en Valencia, otro día en Boston... y si ahora, me llevas a Cuba, voy contento.

—Te llevo. Y así vino. Le gusto este. Se emborracha con ron. Bailó en todos los cabarets y los encuentros de mal gusto. Avales fingiéndose una gran dama y entró en los salones más hermosos. En público, Antonio y ella no se conocían. El, para defenderla, debía a sus amigos y cuando los descubrieron juntos.

—Esa mujer es irreductible. No vas a ganar. No he podido ni besar su frente. A veces me creo que no soy hombre, no tiene nervios.

Pero en realidad, en un chabot donde del Reparto, "Almendreras", tenían sus citas enloques doradas. En esos largos salones constitieron su negocio. Iban a Miami. Ella hacía amistad con algún richman. Se hacía su amante. Lo invitaba a venir a Cuba, el Paraiso del Invierno. En el barco conoció a un joven simpático, hijo de un senador. Rápidamente a bordo. Intimaban. Al llegar a la Habana, no podía permitir tan rico muchacho cabareto que fuera a un hotel. Entonces el chabot

de Almendreras era un paraíso para alojar al vanqu. Fiestas, bañales, paseos, locura. Un día cinco, de barbas patriarcales que ocultaban sus ribetes de lampón, hasta de senador. Entonces se formaba el pócker. Las burajas marcadas. Si el jugador salta a compare otras, también, las trahaja marcadas. Si el jugador salta a compare otras, también, las trahaja marcadas. Antonio las compraba por millones, las marcaba y las vendía a infimo precio en todos los establecimientos de vapores marinos adredecora. Siempre traía naipes nuevos, intactos, pero con señales invisibles que sólo reconocían los dedos ágiles y magos del barbero. Nadie escapaba. Todos los años despojaban entre cochinos, besos de Mozola y mentas de inevitables manjares, a tres o cuatro muchachos del Norte. Para ellos era un accidente desafortunado, pero que no hacían mella en sus cuentas "marcadas". Para Mozola y Antonio, perdedores sinvergüenzas que se amaban con frenesí, era la vida. Y poseaban sus flaqueas vívidas y elegantes por la Habana y envejecían dulcemente.

El año 21 fueron a Jacksonville. El año 22 se pasaron mal. El despojo fué limitado. No escogieron bien la víctima y resultó un producto que hubo de ahorrarse en el cuarto del hotel cuando perdis siete mil pesos que debía entregar a la Compañía de la cual era un simple vapor. Errores que a veces tienen los maestros. Avidos de dinero, perseguibles implacablemente por las necesidades más urgentes, se metieron en el barco y dispersos, fingiendo desconocerse, llegaron a la Florida. Se metieron en el hotel más lujoso. Ella

(Pasa a la Pág. 48.)



PRECIO \$ 7.000.00

PARTE DE CONTADO
PARTE EN MENSUALIDADES



EN PLANTA BAJA, VEALA. Portal, sala, comedor, pantry, cocina, cuarto de criados y baño, garage y terraza descubierta.

PLANTA ALTA Biblioteca, 3 habitaciones, baño de lujo, recibidor y terraza.

CALLE 4 ENTRE 1 Y 3, "LA SIERRA".
Próxima al Cine "RIVOLI".

MAX BORGES Ingeniero
AYESTERAN Y DOMINGUEZ
TELEFONO U 4266

Arquitecto

Lo que buscamos en un aparato que se le puede poner a cualquier tipo de máquina de cortar hierba, el cual vaya recogiendo o echando hacia un lado todas las piedrecitas, pedacitos de madera, etc., etc. o todo otro objeto que pueda meterse entre las cuchillas de la máquina, causándole daño alguno.

CONDICIONES: Debe de consistir en un aparato adaptable a las máquinas de cortar hierba y si esto no es posible, debe de consistir entonces en un nuevo tipo de máquina de cortar hierba, con tal que no resulte más cara de las que hay en el mercado y es preciso que no se le puedan meter ninguno de los objetos que hemos mencionado entre las cuchillas, y que pase sobre los mismos sin atascarse en manera alguna.

EXPLORACION: Debe de estar patentado en los Estados Unidos y principales ciudades de Europa y se debe de vender sobre base de comisión solamente, puesto que está llamado a tener gran aceptación y de este modo le produciría más al inventor que si lo vende a un tanto de entrada solamente.

Prohibida la reproducción.



AVENTUREROS

por
Carlos Fernández Cabrera

en Calcuta, pasado en Valencia, otro día en Boston... y sí ahora, me llevas a Cuba, voy contigo.
—Te llevo.

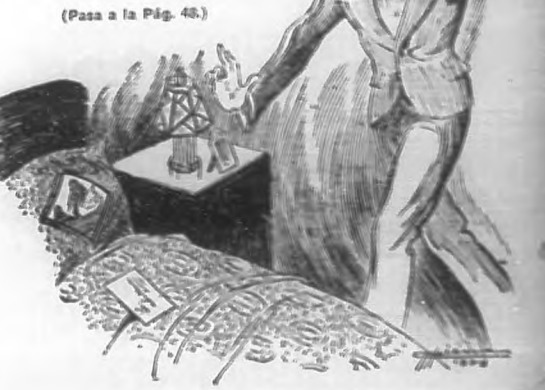
Y así vino. Le gustó esto. Se emborrachó con ron. Bailó en todos los cabarets y los encontró de mal gusto. Acabó flagelándose una gran dama y entró en los salones más herméticos. En público, Antonio y ella no se conocían. El, para defenderla, decía a sus amigos y cuando los descubrían juntos:

—Esa mujer es irreductible. No cae nunca. No he podido ni besar su frente. A veces me creo que no es mujer... no tiene nervios.

Pero en realidad, en un chalet verde del Reporto "Almendares", tenían sus citas enloquecedoras. En esas horas sublimas concibieron su negocio: iban a Miami. Ella hacía amistad con algún ricachón. Se hacía su amante. Lo invitaba a venir a Cuba, el Paraíso del invierno. En el barco conocían a un joven simpático, hijo de un senador. Bailaban rico muchocho cubano que fuera a un hotel. Entonces el chalet tan rico muchacho cubano para alojarse al yanki. Fiestas, bacanales, pasces, locura. Un tío clínico, de herbas patriarcales que ocultaban sus ribetes de hampón, hacía de senador. Entonces se formaba el póker. Las barajas marcadas. El el búscopé salía a comprar otras, también las traía marcadas. Antonio las compraba por millares, las usaba y las vendía a infimo precio en todos los establecimientos de varias millas alrededor. Siempre traía naipes nuevos, intactos; pero con señales invisibles que sólo reconocían los dedos ágiles y magos del bróker. Nadie escapaba. Todos los años despojaban entre coctails, besos de Mogola y cenas de inolvidables manjares, a tres o cuatro rinchones del Norte. Para ellos era un accidente desgraciado, pero que no hacían media en sus canales inagotables. Para Mogola y Antonio, pederestios sinvergüenzas que se amaban con frenesí, era la vida. Y paseaban sus figuras vísceras y elegantes por la Habana y envejecían dulcemente.

El año 31 fueron a Jacksonville. El año 32 lo pasaron mal. El despojo fue limitado. No escogieron bien a la víctima y resultó un pobrecito que hubo de ahorcarse en el cuarto del hotel cuando perdió siete mil pesos que debía entregar a la Compañía de la cual era un simple cajero. Errores que a veces tienen los maestros. Avidos de dinero, perseguidos implacablemente por las necesidades más urgentes, se metieron en el barco y dispersos, flagelando desconocerse, llegaron a la Florida. Se metieron en el hotel más bajoso. Ella

de Almendares era un paraíso para alojarse al yanki. Fiestas, bacanales, pasces, locura. Un tío clínico, de herbas patriarcales que ocultaban sus ribetes de hampón, hacía de senador. Entonces se formaba el póker. Las barajas marcadas. El el búscopé salía a comprar otras, también las traía marcadas. Antonio las compraba por millares, las usaba y las vendía a infimo precio en todos los establecimientos de varias millas alrededor. Siempre traía naipes nuevos, intactos; pero con señales invisibles que sólo reconocían los dedos ágiles y magos del bróker. Nadie escapaba. Todos los años despojaban entre coctails, besos de Mogola y cenas de inolvidables manjares, a tres o cuatro rinchones del Norte. Para ellos era un accidente desgraciado, pero que no hacían media en sus canales inagotables. Para Mogola y Antonio, pederestios sinvergüenzas que se amaban con frenesí, era la vida. Y paseaban sus figuras vísceras y elegantes por la Habana y envejecían dulcemente.



(Pasa a la Pág. 48.)

DE dónde salió Mogola? Nadie lo sabía. Un fognero de barco que ella conocía bien dijo que era húngara. Un sevillano que viajó con ella en el "Caronia", proa al Bóforo, decía que nació en Múnaco. Antonio Morán la creía de New York. Mentirosa y bonita. Mentirosa por velo, por irrefrenable tendencia. Jamás dijo una verdad por su gusto. Bonita y perfecta. Desnuda era una divinidad. Blanca, rubia, hermosa, de piel sedosa, de curvas atrevidas, perfectas. Sus dientes eran perojitos y tan blancos que admiraban a hombres muy duchos en catar por el mundo a hermosas mujeres.

En la Nochebuena del año 21, asistió a cierta fiesta íntima de banqueros londinenses y la trajeron al salón completamente desnuda. Fue tal su éxito que la Nochebuena del 22 perdió trescientos mil pesos que adquirió milagrosamente de diciembre a diciembre. No se sabe cómo cayó en Miami. Tal vez si siguiendo a uno de estos famosos banqueros que conociera en la Nochebuena del 21. Allí se encontraron Antonio y Mogola. Como eran dos aventureros, dos locos, que un día eran poseedores de miles de dólares y a la semana entrante pignoraban un reloj o un automóvil, como eran dos tipos perfectos de belleza humana; él, alto, fuerte, apuesto, famoso por su vigor, por su atrevimiento, por su vida un tanto romántica; y ella, por tener una belleza estupefaciente, una conversación fluida, fácil y graciosa, una cultura que sin ser honda, para suerte suya, era muy amplia, y por ser muy elegante y poseer un gusto exquisito; como eran dos tronados elegantes, simpatizaron, enloquecieron y se amaron con frenesí. Los dos se enajenaron.

—Yo soy un general ruso, Jefe de la escolta del Zar Nicolás II.
—Cuéntame cómo fué aquello. Cómo escapaste.

Llegaron los días terribles. Cayeron todos. Mataron en una orgía de sangre y de locura al Zar. El, herido de muerte se arrastró de una montaña de muertos. Lo curó una mujer enamorada que era delegada de una fábrica. Luego escapó disfrazado de waiter en el tren europeo.

—¿Y tú quién eres?
—Yo, Lupesca, ¿no has oído mentar mi nombre? Vengo de incógnito. El rey Carol me busca. La reina Elena me odia. Todos me admiran. Y contó el romance del Rey y de ella, mujer enamorada.

—¿No te apena hacerlo traición al padre Rey?
—Y tú, ¿no eres superior a un rey? ¿No te mereces a una reina?

Pero después se resignaron a confesar la verdad.
—Yo soy cubano. Mi dejó al hablar inglés no es acento ruso sino español. Allí soy jugador y elegante. Jugador de club aristócrata. Amante reservado de mujeres marchitas y caprichosas.

—Yo soy... ¿para qué saberlo?... Aventurera... Buscadora de emociones... No vendo mi amor. No amo viejos ricos. No admito ser amante discreta. Siempre soy amante de algún hombre joven, fuerte, famoso. Me enamoro. Accedo a vivir con quien me cautiva. Y hoy en Bóforo, mañana

teatros. El año pasado nos dió "Remordimiento" y "Un Ladrón en la Alcobá". Ahora, de regreso de un paseo de tres meses por Europa, se prepara para dirigir a Chevallier el mes de abril. Sueldo fantástico dirá el público, pero sueldo que paga una labor irremplazable y que es ampliamente retribuido por las taquillas de los teatros.

Hollywood, febrero 1933.
(Esta crónica es exclusiva para BOHEMIA.—Pablo Villarías.)

INVENTOS QUE SE...
(Viene de la Pág. 40.)

ajusta por completo, siendo a veces necesario estarle mandando a afilar los... arreglando la máquina debido a este gran inconveniente.

MANOS

para uñas blancas y sedosas en toda estación, úse



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS



que no hubo jamás en la flor arbana, viven en la ciudad, y por paradoja andan sueltas y a veces sin paradoja, se meten en los teatros.

Conque toma el consejo... y échale salisita!

MILLONARIO DE CINE...
(Viene de la Pág. 34.)

moderna de artes cosméticas. A sus órdenes y bajo su consejo trabajan los principales maquilladores de Hollywood. En sus gabinetes se preparan todos los productos de belleza que se emplean en las películas y se analizan las características individuales de todas las estrellas. A más de los departamentos que Factor tiene en los diferentes estudios de California, dispone de dos edificios enormes y modernísimos dedicados exclusivamente a análisis y belleza y a experimentación de productos de tocador y de make ups en cienes armónicos.

Como Mae Factor y Frances Marion se puede citar el nombre de unos pocos directores de películas a quienes el público nunca ha visto en la pantalla pero a quienes el cine ha dado millones y a quienes el cine debe su esplendor y casi su existencia. Ernst Lubitsch, por ejemplo, es uno de los más antiguos creadores de películas. Está en plena actividad. Su último film "Un Ladrón en la Alcobá" es de una perfección asombrosa. Lubitsch no sólo es director sino escritor de sus propias obras y autor de la música que las sincroniza. Conoce la cámara como el fotógrafo de más talento y conoce el arte de crear "muñecos" y de moverlos maravillosamente. Como ha sido actor y director de escena se da cuenta de las necesidades de los actores y de la manera de ayudarlos. Lubitsch gana anualmente más de trescientos mil dólares por dirigir dos o tres pe-

LAMPARAS ALADINO
INDUSTRIA CUBANA
GRAL. CARRILLO, 72 HABANA

PARA EL MIEDO.—Nerviosismo, angustia, temor, mal dormir, suspiros, inquietud. Generalmente nervioso, etc., tome SAUCIL (gotas). Se no es calmado sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

VENCIONES CLASIFICADOS TELEGRAFICOS

MUEBLES

Y VARELA.—Pisos cómodos, sillones, cambisimos, juegos cuarto, comedor, alta novedad. Agradecemos visita. Neptuno 127. Teléfonos

PARA LAS DAMAS

ESCARPINES Y MEDIAS DE SERORA

Nuestros bajos precios y extensa variedad, nos autorizan a ofrecer a usted el mejor surtido de estas preciosas, siendo la más adecuada a base de garantía.

Semidobles extra \$1.00 PAR "BAZAR INGLES"
Señor Calzón y S. Miguel

LAMPARAS ALADINO
INDUSTRIA CUBANA
GRAL. CARRILLO, 72 HABANA

PARA EL MIEDO.—Nerviosismo, angustia, temor, mal dormir, suspiros, inquietud. Generalmente nervioso, etc., tome SAUCIL (gotas). Se no es calmado sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

Mujer...
Dios...
pecado mortal, gordo...
cuandabana, superficial, frí...
ranchosa y a veces...
buena siempre, es...
como tu Roberto...
como tu que eres de pe...
eres pesado y no eres pesa...
eres gracias por la...
por el día sentimen...
eres gordo y eres...
paradoja, las panteras...
FUNCIONES CLASIFICADOS TELEGRAFICOS...
MUEBLES...
Y VARELA...
PARA LAS DAMAS...
ESCARPINES Y MEDIAS DE SERORA...
Nuestros bajos precios y extensa variedad...
Semidobles extra \$1.00 PAR "BAZAR INGLES"...
LAMPARAS ALADINO...
PARA EL MIEDO...
Nerviosismo, angustia, temor, mal dormir, suspiros, inquietud. Generalmente nervioso, etc., tome SAUCIL (gotas). Se no es calmado sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

SUS

MANOS

AHORA ES CUANDO MAS NECESITA LA CREMA HINDS (DE MIEL Y ALMENDRAS)

para conservarlas blancas, suaves y lisas ¡apesar del frío!

ARGO



El Aceite de Mesa ARGO

es un aceite vegetal, puro, de alta refinación que nunca se descompone ni se rancia... pues posee en alto grado la cualidad de conservarse en buen estado por tiempo indefinido.

Se usa para ensaladas y para freír, siendo inmejorable para pescado, empanadas y otras preparaciones de cocina. Para pastelería no hay nada tan económico. No produce humo ni absorbe sabores.

Se halla a la venta en los siguientes establecimientos de víveres finos de la Habana:

El Águila Neptuno y Águila American Grocery Neptuno 101 1/2 El Carmelo Calzada y D Las Delicias Calzada y 12 Mercados Modernos Neptuno 53

Pida una tara de ARGO hoy mismo



AVENTUREROS

(Viene de la Pág. 47.)

lució en la playa la semidesnudez maravillosa de su cuerpo vestido con un traje de baño. No tardó en caer un adorador rico. Era un americano rubio, de ojos azules como el mar de Cuba, de pecho atlético, de piernas nervudas, de gesto audaz. Millonario. Tenía una nube de criados que le llamaban Sir. Era de Atlanta. En una tierra en que nadie se asombra, llamaba la atención. No vivía en el hotel. En el barrio millonario tenía un cottage pero, ¡qué cottage! La lámpara tradicional de Aladino era incapaz con todo su poder de crear nada que lo superara. Allí se metió Mogola. Con él del brazo, imponiendo la insolencia de su belleza avasalladora y de su inteligencia formidable, entró en aquellos salones y durmió en aquellas alcobas.

—¿Cómo te llamas? —Larry Mac Donald. ¿Y tú? —Natacha. —¿De dónde diablos sales? —De un cráter: Fué espía alemán y estuve ante el pelotón de las ejecuciones. —¿Estuviste en los días aciagos de Europa? ¿Fuíste derbierta por el contraespionaje? —Sí. Escapé. ¿Sabes saberlo todo? Escucha, dame un consejo. Y empataba una de desvergonzadas mentiras. El enloqueció de amor. Ella, también. Se iba borrando el alma agitada la figura en un tipo adorable de Antonio. En aquella fiebre con que se vivía en el cottage, destrozó el recuerdo del aventurero cubano. Mogola era mujer de amores intensos, que alcanzaba magnitud de insospechadas, pero que no duraban mucho. Era la volubilidad y la traición personificada. No era buena ni mala. Era libre. Pero no se lo confesó a Antonio. Le tenía lástima porque lo sabía enamorado, cosa rara en su vida de jugador elegante y sin entrañas.

Se encontraron en la playa. El cogió con furia por la muñeca. —¿Qué te pasa, querida? ¿Dónde metes? Hace diez días que no te veo. —Es que Larry no es fácil de convencer. Temo invitarlo a visitar la Habana y que sospeche. No está maduro todavía. —Pero pronto, pronto... No puedo resistir más. Si cuesta mucho trabajo déjalo y buscaremos otro. Hay en Jacksonville centenares de hombres ricos y desconocidos...

PENSAMIENTOS DE CAJAL

El hombre sólo es dueño de su cerebro y puede hojear libremente el libro de sus recuerdos cuando vive en el aislamiento. Solamente en la soledad somos dueños de nosotros y creamos en nuestra conciencia la íntima convicción de la libertad.

El patriotismo es, por lo común, una pasión tardía; asalta al espíritu durante la adolescencia.



—En esta semana decidí el viaje. Te lo prometo.

Por fin embarcaron. En el tren fué presentado Antonio. Juntos los hombres vino más rápido el desplome final. Mongola los comparó y venció Larry. Ante su espíritu en lo sucesivo Antonio fué un guñapo, fué el cadáver entorpecedor de una pasión muerta. Decidió salir de él. La Habana le pareció tediosa y provinciana. El chalet de Almedares fué estrecho a sus ansias de vuelo, a su deseo de borrar todo lo que recordara la pasión lejana. Escaparía con Larry.

—Oye. Yo no soy Natacha. —Lo sé. Eres Mogola. Eres aventurera. Eres una delincuente elegante. Eres una jugadora. Me traes a que pierda varios miles de pesos.

—¿Es cierto? —Clerto. ¿Cómo lo sabes? —No te ocupes. Ven conmigo. Deja a Antonio. Eso ya pasó. Busca nuevos horizontes y nuevas pasiones. —¿Quién eres tú? —Bandido. ¿Yes este revólver? ¿Yes estas marcas hechas con un cuchillo en el cabo de nogal? Cuentala.

—Doce. —Son hombres que he matado. —Eres pistolero. —Pistolero a sueldo de Jacks Legs Diamonds, que acaba de morir.

Se amaron aún más ahora. Y aquella noche fué el juego de pócker. Antonio trajo las cartas y Larry, con la mirada llena de malicia, con los ojos llenos de piedad, lo dejó manipular a su gusto. Sobre la cabeza pensativa del bandido criollo, Mogola miró con amor al nuevo amo de su corazón. Y nunca fué tan desgraciado un hombre que ganaba una fortuna en varias horas. Aquella noche perdió quince mil pesos Larry. Aquella misma noche Mogola y él, en un Sirkosky volaron para no volver más. Al llegar Antonio feliz, contento, con la cartera llena de billetes de a mil, vió sobre la cama una carta. Sólo decía: "¡ADIÓS!"

Y al recibir de pleno el rigor de su desdicha sin límites, su cara impasible cubría miles de dólares. Se cubrió de lágrimas y de irremediables. Se dejó al smelo con rabia. Se metió de dólares y se tiró de brucos en la cama para ocultar los sollozos incontenibles, desbordantes, atenuadores que subían de su pecho destrozado... Mogola... Mogola... Te he perdido, mi vida... Adiós para siempre...



CREMA BALSAMICA MENNEN

Para el Cutis



Diferente—y más satisfactoria—que las demás cremas para el cutis, porque es medicamentada. Favorece la belleza pero también la salud del cutis.

¡Como Extirpar UN CALLO!

EL DOLOR CESA INSTANTANEAMENTE

¿Para qué correr riesgos usando métodos dudosos o cortándose los callos? "Blue-jay" es el método científico, inventado por un químico de renombre y usado por millones desde hace 35 años.

Quita el dolor inmediatamente. El callo desaparece en 3 días. "Blue-jay" obra así: A es el remedio que suavemente desaloja el callo. B es la rodaja de fieltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C es la tira adhesiva que mantiene la rodaja en su lugar y evita el que se deslice.

De venta en droguerías, farmacias y boticas. Tamaños especiales para juanetes y callosidades.

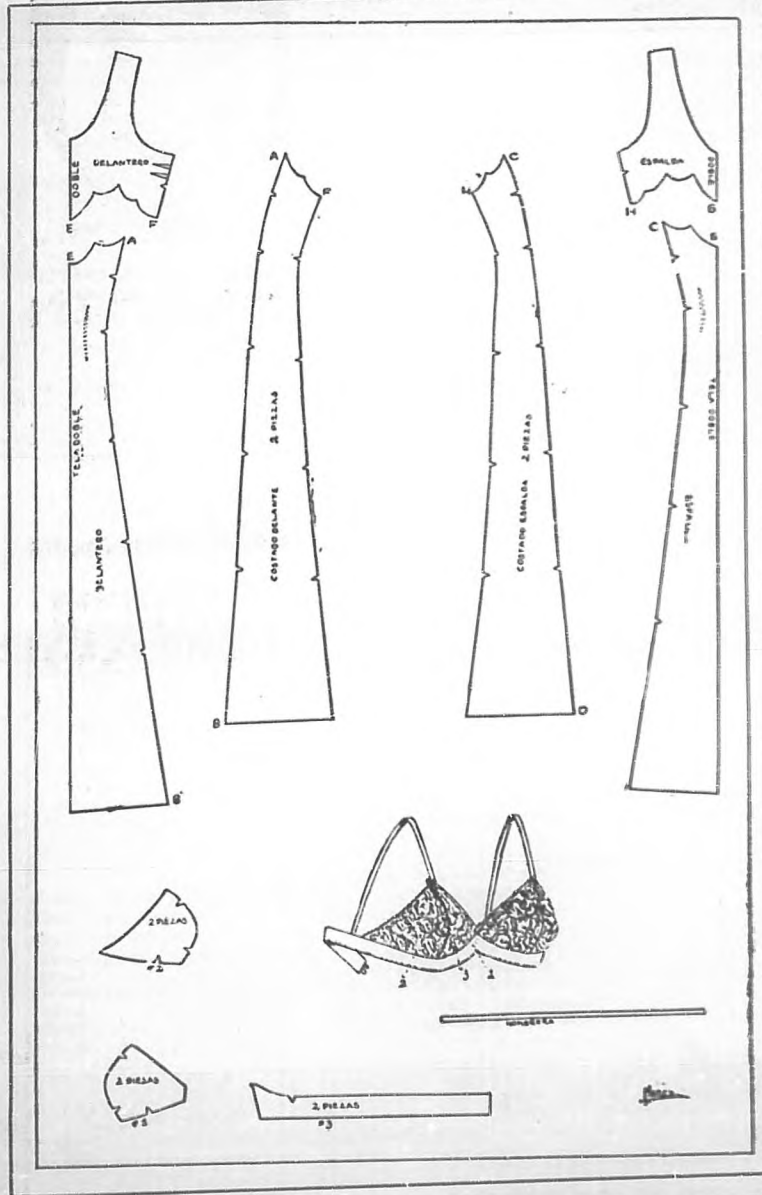
BLUE-JAY BAUER & BLACK REMEDIO PARA CALLOS

CHISTE

La mujer, con acento resuelto: —¡Quiero ver esa carta! —¿Qué carta? —La que acabas de abrir. Por la letra del sobre veo que es carta de mujer. —¿Tómala. Es la cuenta de tu mo-dista.

El Molde de esta Semana

A cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA



CORRESPONDENCIA

BAILADORA.—Las lentejuelas para el cinturón te salen muy baratas. Puedes emplear tul doble y creo que tampoco te quedaría mal en tisa y desde luego, es menos trabajo. De nada.

GONCHITA.—Hoy publico el molde del ajustador, que creo le gustará.

Dirija su correspondencia a:

Srta. M. SAAVEDRA, Sección de Modas, Revista "BOHEMIA", América Arias 89-93. Habana.

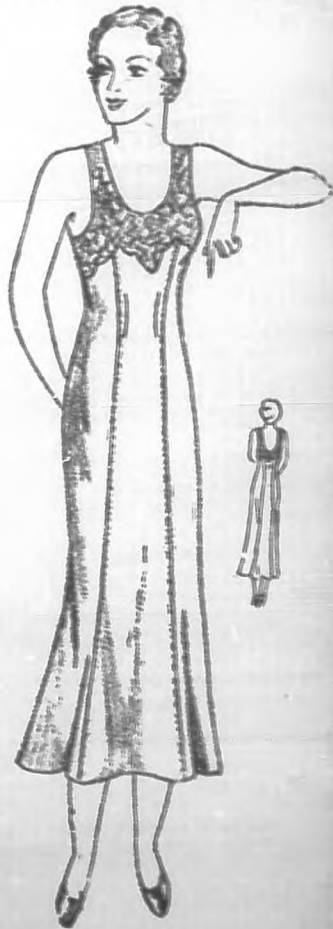
No siempre vamos a ofrecer moldes de vestidos, algún día hay que dedicarlo a la ropa interior como hacemos ahora, ya que es ésta una de las partes a la que dedica más importancia una mujer cuidadosa. El refajo que publico hoy es de crêpe de china rosa con encaje crudo, un diseño de última moda que entalla perfectamente y ayuda a la mejor caída del vestido.

El objeto de las piezas es el de hacer que el refajo quede completamente ajustado al cuerpo y al mismo tiempo, no quede estrecho en la cintura, sino que proporcione el ancho para la comodidad al andar, bailar, etc. El encaje va incurvadado formando conchas, según se puede notar. El modelo lleva dos piezas delante y dos detrás a la altura del tallo.

A pesar de ser de seis piezas, el molde es muy económico, necesitándose sólo unas tres yardas de un crêpe de china ancho, para una talla 36.

El ajustador es del mismo encaje empleado en el refajo y va forrado en tul. La costura del medio debe hacerse con mucho cuidado, o lo que es mejor, mandarlo a unir por medio de un dobladillo de ojo. La faja va unida delante y es de crêpe de china, y para abrocharla se le pegan dos botones y dos gasas.

Es un modelo propio especialmente para traje de noche, pues no se ve por largo que sea el escote, si se le ponen bien largas las hombreras.





LA SORTIJA

por Maurice Renard

El doctor Bassan había aprovechado aquella mañana dominical para efectuar por sí mismo una ligera reparación en su aparato radioscópico. Una vez hecha, abandonó la sala de exámenes y pasó a su despacho, donde se puso a dar pequeños paseos, lenta, triste, tranquilamente.

Se dirigió de pronto hacia una caja de caudales disimulada tras una moldura, y sacó una cartera elegante de cuero, diciendo con despecto:

—¿Para qué? Luego se sentó tras su mesa de despacho, y vació la cartera sobre ella, cayendo gran cantidad de joyas.

Su mirada no se fijó sobre las joyas, sino que se apartó con desprecio. Bassan no se consolaba ni de la muerte de su esposa, ni de su traición. Muchos años habían pasado desde que el drama había deshecho su vida; muchos también desde que Juana había abandonado sin pena este mundo y este marido despechado, que sufría y la hacía sufrir, con su amor propio ofendido, emponzoñado por el odio y el rencor.

Si muchos años... El jamás había evocado el rostro encantador de la infiel, sin que al propio tiempo recordase el de Norberto, el más falso de los ataques, el infame ladrón de su alegría, de su hora.

El doctor Bassan, tomó al azar una sortija; simple anillo de oro con una esmeralda, que brillaba, despidiendo con todas sus facetas una luz verdosa.

Pero tocaron a la puerta.
—Entre!—dijo él.

Bassan escuchó esta vez una voz interior que le decía: "¡Ese es hijo de Norberto!" Sintió rugir en su interior la cólera, pero se dominó. ¿Por sabiduría? Un poco. ¿Por prudencia? ¡Sobre todo!

El sabía que su corazón podía estallar en cualquier instante. Esto lo había descubierto por casualidad, durante el curso de una experiencia de radiología sobre sí mismo. Se había dado cuenta exacta de la forma anormal de su corazón y la curva insólita de su aorta. Podía quizás vivir así hasta cien años, pero también había en ello una amenaza constante.

Dominó por eso su irritación, y levantándose bruscamente, se volvió hacia su hijo.

—¡Toma! Pero no me pidas más en mucho tiempo. ¿Estás haciendo el tonto? ¿No es verdad? Y...

El doctor se interrumpió buscando con los ojos sobre la mesa y después en el suelo, la sortija de esmeralda.

—¿Qué has hecho de la sortija que estaba ahí? ¿La de la piedra verde!...

—¿Yo?

—¡Sí, tú!; ¡Tú la cogiste mientras yo estaba de espaldas! ¡Devuélvemela inmediatamente!

Con la cara descompuesta, Fabricio exclamó:

—¡Regístrame! ¡Eso es indigno! ¡Es abominable! ¡Regístrame! ¡Lo exijo! ¿Me comprendes?

Bassan recordaba una escena parecida: la indignación de Norberto, al ser sorprendido recibiendo una carta de Juana. Norberto que se había indignado igualmente, en idéntica forma.

Pero hoy, cosa curiosa, era el acusado el que se adelantaba a la suposición suprema. Fabricio había vuelto hacia afuera sus bolsillos con violencia. Y recordando de golpe, agregó:

—¡Ah, pero aún queda más! ¡Yo pude haberme tragado esa sortija! Eso se ve a menudo en estos casos. Pero es bien simple averiguarlo. ¡Tú tienes que reconocerte con los rayos! ¡Te lo exijo, papá! ¡Así te convencerás de tu injusticia!

El padre estaba a punto de negarse. Pero después de todo, él quería eliminar toda duda. Tal vez sus frases no fueran más que una estrategia. Norberto, en situación parecida, se había defendido cual... ¿su hijo?...

—¡Ven!—dijo—. ¡Tienes razón!

Fabricio se desprendió de sus ropas. Con el torso desnudo se colocó junto al aparato radioscópico, y Bassan aplicó sobre él los rayos X, que le revelarían la existencia de la sortija de esmeralda. Saltaron las chispas eléctricas. La pantalla se hizo luminosa mostrando su macabra visión.

—¿Y bien?—preguntó desdefinosamente Fabricio
—¿Supongo que no habrás encontrado nada? Ahora comprenderás tu injusticia... Pero, ¿qué tienes, papá? ¿Qué te sucede?

Bassan estaba bostezando. Una emoción extraordinaria lo había convertido en otro hombre.
—¿Pero será verdad, papá, que te has enojado por no haber encontrado nada?

¡Que no había encontrado nada! Al ver el corazón de Fabricio, tan parecido al suyo, Bassan acababa de descubrir lo que en el mundo podía impresionarlo más.

(Pasa a la Pág. 51.)

(Viene de la Pág. 9.)

En silencio, se encaminaron por las calles tranquilas y ya sumergidas en la semiobscuridad melancólica de aquella tarde otoñal y llegaron a la gran casa de piedras grises que era su domicilio.

Cuando entró en su casa, la muchacha continuó suspirando y derramó algunas lágrimas; luego, cogiendo su libro de oraciones y de meditaciones, subió a sus apartamentos. Cerró la puerta con cerrojo y llamó a su fiel criada, la cual acudió desde un cuarto contiguo.

—No hablé—le dijo a la doméstica, y sonrió dulcemente.

Entre las dos levantaron la tapa de un gran baúl ricamente esculpido y sacaron una espesa cortina de damasco que fué colocada en la ventana, de manera que el más fino rayo de luz no fuera notado desde la calle.

Pusieron también una cortina ante la puerta, cubriendo así el ojo de la cerradura, y echaron unos granos aromáticos en el fuego; la habitación se llenó poco a poco de un perfume fino y embriagador.

Cogieron de un armario seis grandes cirios pintados de flores y arabescos y los colocaron sobre la chimenea en candelabros de cobre rojo de Florencia.

Y aquella misma muchacha que había comparecido ante el Concilio, entró en su cuarto de dormir, se sentó frente a su espejo, se quitó la cofia de lino y sacudió sus bucles sedosos, enrollándolos alrededor de sus dedos y adornándolos con hilos de oro y con pequeñas perlas de un verde dorado.

Después, sacó de otro cofre que estaba oculto bajo la cama un traje carmesí ornado con ricos bordados de oro, de anchas mangas onduladas de piel de zorra y con cuello Médici forrado de satén blanco. A ambos lados del vestido pendían finos cordones de plata. En fin, la muchacha calzó sus pequeños pies con unos zapatos escarlatas bordados de rosas de seda blanca. Colgó en su cintura un abanico de plumas y de marfil que tenía en el centro un espejo y lladado el mismo día.

Para Bassan, aquella sortija tenía una larga varita también de marfil, una cajita de perfumes de cristal un prestigio nuevo: era el talismán argentado de forma de manzana, con de su felicidad.

LOS PECADOS INMORTALES

tallo y hojas de sargaónico, y un resplandeciente. Así adornada, pareció más radiosa, sus mejillas y sus labios tomaron un nuevo color, la alegría de vivir resplandeció en todo su semblante y una dulzura extraordinaria impregnó su mirada.

La criada sacó de un armario algunas carnes frías, frutas en una cesta, pan blanco, varias botellas de vino tinto y unos cubiertos. Como la mesa coqueaba un poco, puso un libro de oraciones en el suelo, bajo la pata más corta.

La sirviente y la muchacha hablaban a media voz y reían alegremente. Luego la criada se sentó frente a un clavicordio y tocó el preludio de una canción de amor cuya letra, en francés, era de Clement Marot, poeta famoso y gran pecador. Los versos de la canción terminaban así:

Mis amores duran toda la vida...
Paseándose de un lado a otro de la habitación, con su caja de perfumes en las manos, la muchacha repetía con sus labios frescos y con dulce emoción el último verso de la canción:

Mis amores duran toda la vida...
El aire estaba saturado de fragancia, gracias a los granos aromáticos

LA SORTIJA

(Viene de la Pág. 50.)

—¡Hijo mío!—dijo con profunda voz—. Y luego rió de felicidad y lloró como una mujer.

Fabricio siempre ha creído que el súbito cariño que su padre le ha manifestado proviene del hecho de que el hombre ha reconocido su honradez, después de haberla puesto en duda.

En cuanto a la sortija, había rodado tras una lámpara, donde fué hallada el mismo día.

Para Bassan, aquella sortija tenía un prestigio nuevo: era el talismán argentado de forma de manzana, con de su felicidad.

arrojados en las llamas de la chimenea, y una suave luz se esparcía a medida que los cirios de cera pura se consumían. Se podía distinguir las formas sonrientes y desvadas que estaban pintadas sobre el mantel, en diversos colores; y las joyas de la muchacha y los bordados de su sumptuoso vestido brillaban a cada uno de sus movimientos.

Sonriendo, la muchacha consultó su reloj, murmuró dos palabras a su criada que abandonó en seguida el clavicordio, pasó al cuarto contiguo y abrió una puerta secreta detrás de la cama, descubriendo así una escalera oculta en la pared; después la criada desapareció rápidamente y su dueña permaneció junta a las cortinas sombrías que protegían la cama, feliz y deslumbrante en aquella penumbra, como un pájaro de brillante plumaje en la sombra de un ciprés.

Mis amores duran toda la vida...
murmuraba la muchacha, con sus dedos mustiados sobre sus labios.

La criada reapareció después de un momento por la puerta oculta, silenciosamente. Detrás de ella llegaba un hombre de alta estatura, envuelto en una copa de color triste.

—Mejor—dijo tiernamente la muchacha, con una risa dulce como un arrullo.

El hombre se volvió y recibió a la joven en sus brazos, apretándola efusivamente.

La capa se entreabrió, dejando ver unos pantalones azules y una espada en su vaina de terciopelo verde. La muchacha agarró al hombre por los hombros, le inclinó la cabeza hacia atrás y lo miró en los ojos.

—¡Juan Calvino ha depurado a Ginebra de todo pecado?—preguntó ella sonriendo.

El se libró un instante de los brazos que lo aprisionaban, y cogiendo una bolsa de seda que llevaba en la cintura, la tiró sobre la cama.

—Ahí tienes la multa impuesta por el Concilio, mi querida Gisela—dijo alegremente—. Eso representa una parte del dinero que me ha dado una francesa para que la defienda en la próxima reunión de los Dos Cientos... Y al quitarse el capuchón que lo cubría, apareció el rostro del más joven de los Consejeros...



Cuando infecciones amenazan a sus hijos

EMULSIÓN 'KEPLER'

(MARCA DE FÁBRICA)

DE AFCITE DE HIGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA

"KEPLER" COD LIVER OIL WITH MALT EXTRACT

Refuerza las defensas naturales. Es además un alimento generador de energías.

Rica en las Vitaminas A, B y D

Franco de diez francos, en todas las Farmacias y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA. LONDRES

55 P 2151

Un Cutis de Blancura sin Igual

El medio natural de hermosear la piel y conservar el cutis limpio, terso y fresco en el uso diario de Cera Mercaloida pura. Aglósse ligeramente en la cara, cuello y brazos todas las noches como si fuese una crema de noche. La Cera Mercaloida tiene el cutis de imperfecciones como pádeder, brillo de la grasa y poros dilatados. Siempre que para cuidar la piel use Cera Mercaloida se conservará blanca, sin manchas y joven. La Cera Mercaloida ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

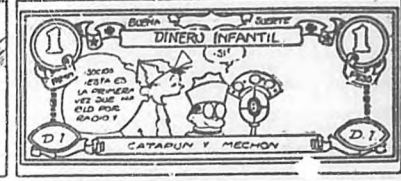
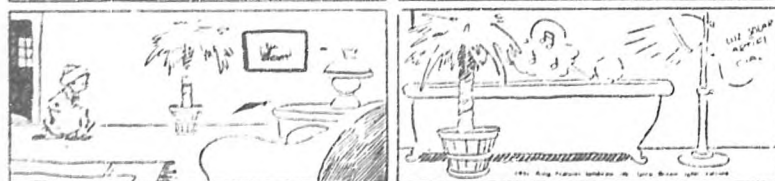
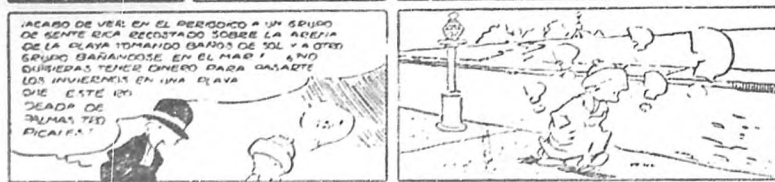
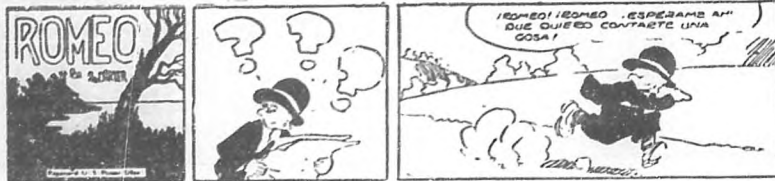
MALTA HATUEY

EXTRACTO DE MALTA SUPERIOR

Deleite del paladar. Eficiente colaborador de la digestión. Poderoso Fomento del organismo.

CERVECERÍA HATUEY DE BACARDI





Chiquilladas



(Viene de la Pág. 18.)

Es terrible amar a alguien de esa manera. Ninguna mujer amaría a un hombre de ese modo. ¡Si siquiera tuviera un hijo! Pero ya nunca podrás tener uno. Quizás si tu tubieras tenido uno, él habría... No, pero tu no querías eso. Tu quieres ser tu la atracción. No quieres tener que estar limpiando las manos del bebé. El debe quererte a ti, por ti misma, Ester Brent en persona.

Ella levantó la cabeza rápidamente, con nerviosidad, y separó el cable que le cubría la frente.

—¿Qué es lo que me voy a hacer? ¿Qué es lo que puedo hacer?

La luz de los focos de un auto horadaron la oscuridad al volver de la esquina. Un automóvil. Por la noche. A esa hora. Sintió un súbito terror sobrecogedor, como dedos fríos que asieran su garganta. Algo le ha sucedido a Ralph. Ellos vienen a decirme. Algo ha sucedido...

Se quedó rígida, pálida, bajo el círculo de luz de los focos del auto. El auto se detuvo y un hombre saltó de él.

—¿La señora Brent?

—Sí.

El se adelantó hacia ella lentamente, con la gorra en la mano. Antes de que él pudiera hablar, ella gritó desesperadamente:

—¿Qué es lo que le ha sucedido a él?

—Entonces, ya usted lo sabía?— le preguntó él con expresión de alivio.

Ella no contestó. Permaneció tensa, inmóvil, esperando al hombre que se aproximaba más.

—Fué la cochino descarrilamiento. Un tren de carga en un desviadero. Muchos pasajeros muertos. Pero Mr. Brent...

—¿Está vivo?—silbó ella.

—Sí. Yo soy Collins, el operador telegráfico de la estación. Yo podía haberle telefonado, pero pensé que sería mejor correr a decirle. Aquí está el mensaje. Quieren que usted vaya en seguida.

Diciendo estas palabras el hombre le entregaba el papel.

—Parece como si él se hubiera lesionado bastante, pero puede que no sea tanto. Puede ser que se hayan excitado demasiado y hayan telegrafiado. Ya usted sabe como son estas cosas. Yo supongo que usted saltó en el primer tren.

—Sí.

—Bueno, entonces, creo que no hay nada en que la pueda ayudar.

—No.

—Entonces me marchó. Y no se preocupe mucho, señora Brent. Dice algo de que está vivo, ¿verdad?

—Sí.

El hombre se quedó un momento más como sin saber qué hacer, después añadió:

—Vuelvo a deshacer mi camino, a menos que no haya alguna mujer que usted quiera que le traiga aquí.

—No, no, gracias. No hay ninguna. Volvió a subir el hombre al carro. Y volvió a marchar el auto por la oscura calle.

La mujer anduvo lentamente hacia el interior de la casa. Ahora podía leer el papel amarillo tranquilamente.

“Ralph se ha lesionado en un accidente de ferrocarril y ha sido conducido al hospital aquí en Maricopa, venga en seguida, Enriqueta”.

Ester empezó a reír, con una risa falta de alegría. Enriqueta allí, junto a su cama, escuchando su respiración, tomando sus manos. ¡Encantador! ¡Encantador! ¡Oh, Dios! ¡Supongamos que se muera antes de que yo llegue allí! Supongamos que no le vuelva a ver más nunca. Supongamos que solo ella puede disponer de las últimas horas a su lado!

Voló más que corrió hacia el piso alto. Equipaje, tenía que hacer equipaje. Pero cuando trató de con-

centrarle no lo logró. En lugar de ello, cayó como un fardo sobre la cama con aquella risa histérica gorgoritanio en su garganta.

...Es preciso que me apure en llegar allí a tiempo de verle aunque sea una vez más. Aunque ella me lo haya quitado para siempre, tengo que verlo aunque sea una sola vez más!

Solo una vez más, una vez más, una vez más. Una y otra vez se repetía esto en su mente. El sonido de las ruedas del tren parecía bailar en sus oídos constantemente. Toda la noche acostada despierta, con la vista fija en la oscuridad, se repetía esta frase como una lección de memoria.

Muchas veces levantó los visillos de la ventana y fijó la vista en las brillantes luces de la ciudad; viandantes, carros, casas muy unidas las unas a las otras. Muchas veces, alejando la vista, contemplaba milicias de oscuridad, de cuando en cuando interrumpida por una luzcita que seguramente brillaba en el interior de una habitación. Solo una vez más, solo una vez más!

Maricopa. Orgía de luz de sol. Grandes montañas grises. Caminos de adobe rojo. Alguien señaló el hospital, un gran edificio blanco insertado en lo alto de una colina, mirando hacia la ciudad. Alquiló un auto y marchó hacia allí.

Según se aproximaba al lugar, empezó a temblar, recorriendo su cuerpo un frío que hacía castañear sus dientes. ¡Solo una vez más!

Dentro hacía frío y se aspiraba un fuerte olor a yodoformio. Como todos los hospitales, este era silencioso y silencioso. Había una tranquilidad de muerte.

—Soy la señora Brent. Está mister Brent... está...

—El está el mejor que se puede esperar.

Rápidas y candentes lágrimas acudieron a sus ojos. Ella podría volverle a ver, ver su infinitamente querido rostro. Ella podría tocar sus manos, tocar con ellas sus ardientes mejillas.

El elevador se detuvo y ella siguió a un joven interno a lo largo del corredor. El joven se detuvo ante una puerta.

—Está en la habitación, señora Brent.

Se sonrió cuando se marchaba. Ella le vio alejarse por todo el corredor y desaparecer por una curva del pasillo. Todavía ella no había tocado a la puerta, estaba con los nudillos levantados para hacerlo.

...No puedo entrar allí para verles juntos. No puedo verle a él siguiéndola con la vista. ¡No puedo, no puedo!

Ella volvió a cerrar los ojos embargados por las lágrimas y tocó suavemente.

La puerta se abrió y una mujer joven salió al pasillo. Era Enriqueta, dando informes acerca de Ralph?

Se quedó mirando a la recién llegada por un momento y luego dijo:

—Usted es Ester Brent.

—Ester movió la cabeza afirmativamente.

Más que bella, era preciosa. Con el pecho levantándose suavemente a causa de la respiración, con la piel tan extraordinariamente pálida que más bien parecía un pétalo de gardenia, con los grandes ojos cuyas pestañas descansaban sobre los párpados produciendo una profunda sombra en la parte superior de las mejillas. Alta, delgada, exquisita.

—Sí, yo soy Ester Brent.

...De manera que ahora estamos cara a cara. La batalla empieza. Solo que yo no puedo vencer: ¡No tengo ninguna posibilidad de lograrlo! Estoy delante de una estrella...

Enriqueta cerró lentamente la puerta detrás de ella.

—Hablemos nosotras primero—le dijo.

LA SEGUNDA ESPOSA

—Yo no quiero hablar—dijo Ester. Quiero ver a Ralph.

—Yo lo sé. Desde luego. Lo que quiero decir... es que él está todavía inconsciente.

—¡Inconsciente!

—Eter. Le han operado un hombro esta mañana.

—¿Operado?

—Sí. Había que verlo. Sufría una terrible fractura. Es por eso que le sugerí...

—Ya comprendo. Bueno, vamos a hablar...

...Ella sería una gran escena para representarla. Las dos esposas encontrándose frente a frente, el postrado cuerpo del marido. Si yo la hubiera visto en la pantalla o en las tablas, probablemente hubiera gritado y hubiera experimentado profunda tristeza por la primera esposa. Porque ella es joven y bella. La gente siempre tiene compasión de la juventud...

Se sentaron en una pequeña alcoba, una especie de salón de espera. Se sentaron una en frente de la otra. La fotografía no le hacía justicia. La fotografía era una pobre imagen del vivido original. ¡Por qué, con un rostro como aquel, ella no había hecho una fortuna en la escena o en la pantalla! Sin duda alguna, Ralph la amaba. Bueno, después de todo, era mejor el haberla visto. Ella comprendió que nada podría importarle después de haber conocido una muchacha como aquella.

La otra estaba hablando.

—He estado con él día y noche. He tenido los más esmerados cuidados. El doctor Austin le ha estado cuidando todos los momentos. El es un médico también. No ha podido tener mejor cuidado.

Ester sonrió a través de sus labios fríos.

—Estoy segura de eso—dijo.

—El también lo está haciendo empíricamente. El estará perfectamente bien una vez que el hombro empiece a cicatrizar. Pero no podemos decirlo al principio. Es por eso que le he telegrafiado para que viniera. Si yo hubiera sabido que se iba a recobrar tan pronto, no la hubiera hecho venir hasta aquí.

—Yo quería venir.

—Lo sé. Pero debe haber sido una penosa jornada para usted.

...¿Penosa? Nadie subirá jamás todo lo penosa que ha sido. Pero la jornada de vuelta es peor, después que te lo haya visto a él. Después que te lo haya entredado!

—Es decir que fué bastante mala la lesión.

—Sí, el hombre se le dislocó en dos lugares. Además tuvo una fractura...

¿Qué extraño le resultaba que fuera otra mujer la que le estuviera dando informes acerca de Ralph? ¿Qué extraño le parecía estar ambas hablando aquí incidentalmente, como si nada hubiera ocurrido?

—Y... y... ¿usted está mejor?

—Oh, sí, mucho mejor. Estoy casi bien. Y le estoy profundamente agradecida a él por todo lo que ha hecho.

Su rostro se flameaba cuando hablaba de él. Ella lo amaba. Ella contaba enamorada de él. Quizás si por la primera vez en su vida.

—Ralph estaba tan preocupado por usted que tuvo que venir hasta aquí por tener noticias suyas. Nunca hablar: sólo feliz si no lo hubiera conseguido.

Una nurse vino hacia ellas. Ella hizo un ademán de cabeza a Enriqueta.

—Está volviendo en sí—dijo. Creo que usted debería entrar ahora, señora Durrée.

Enriqueta se puso de pie rápidamente, dió un paso hacia adelante, se marchó.

Proteja SU CUTIS

CREMA DE NIEVE Y ALMENDRAS HINDS

A la vez que impide que el viento y el mal tiempo lo agrieten y marchiten, da a su cutis nueva suavidad y tersura.

se detuvo y dirigiéndose a la nurse, dijo:

—Esta es... esta es la señora Brent. Ella tendrá deseos de ir a donde está él. Yo la esperaré aquí. Ester se puso también. Y dijo lentamente:

—Y por qué no vamos las dos juntas?

La nurse le dió una mirada sorprendida a las dos.

—No estoy segura...

Ester le sonrió.

—Estaremos muy tranquilas, muy quietas, señorita. Pero, después de todo, él no me espera a mí. El ni siquiera sabe que yo estoy aquí. Lo más probable es que el deseo a la señora Durrée y después, más tarde, si usted le considera oportuno, yo hablaré con él.

—Su rostro, su amado rostro! ¡Dígame, maricopa con las profundas huellas del dolor. Con un surco entre ambos ojos. Enriqueta se sentó junto a él y Ester se quedó parada junto a un ángulo próximo a la puerta.

...Este es el fin. Cuando él se vuelva hacia mí, cuando él le hablé, lo sabré todo definitivamente. Él se movió incansablemente en el lecho. Le repetía abrió los ojos. Se fijó un momento en Enriqueta que estaba con los ojos fijos en él y luego se volvió.

—Bueno—dijo con petulancia. Quiéreme a Ester.

...Oh, buen Dios, él me quiere a mí. Me quiere a mí...

Enriqueta se había puesto de pie. —La quiere a usted—dijo.

Ester dejó descender sus manos sobre él. Sus ojos se abrieron desmesuradamente.

—Querida mía, ¿que bonita luce! Cerró los ojos y sonrió. Ester le miraba haciendo esfuerzos para ver a pensar de que las lágrimas le impedían la visión. Los ojos de Enriqueta se encontraron con los de ella. Ella estaba tan pálida como una muerta.

El hombre que reposaba en la cama dijo con complacencia:

—¡Háblame. Quiero oír tu voz. No me importa lo que me hables, lo que quieras es oírte. ¿Te has olvidado de mí, me has echado mucho de menos?

Ester movió la cabeza afirmativamente.

—Sí, te he echado mucho de menos.

De pronto, Enriqueta se puso de pie, anduvo en puntillas hasta la puerta y abriéndola muy quedamente, se marchó.

(Viene de la Pág. 13.)

Oh, Cuba Adorada...

CRIOLLA-BOLERO

Letra y Música de Enrique Chandavena

MUESTRA NO. DE CRIOLLA

qu... lu sue... les-me... ral-da... se guar... san Mar... lo...

Oh Cu - ba se qu - bla... Lues... re... lla... luy... can... lo...

... que... las... re... cuer... dos... de... los... pa... sa... dos... cuan... la... bris... le... zú... por... siempre...

... al... ve... m... Cu - ba... m... cu... das... do... ra... da... de... la... la... be... lle... za...

... me... que... ro... por... ti... Oh... Cu... ba... no... bi... na... Cu... cie... lo... tur...

—Tráigale inmediatamente aquí. Y colgó el receptor.

—Era la estación de la calle Cuarenta y Siete la que llamaba—dijo a guisa de explicación—. Han encontrado un objeto muy peculiar en manos de Stevens. El le ha dicho al Teniente que lo encontró sobre la puerta del camerino de La Tour, poco después que ella hubo arrojado a las mujeres ubangis de allí a fustazos. Stevens dice, además, que había visto a Isabel Chant parada en una silla, mirando al objeto y que después la vio tirarlo. Sería conveniente traerla a ella aquí nuevamente. Manden un hombre por ella.

Pocos minutos después se escuchó una discreta llamada, y la puerta se abrió violentamente dando paso a un policía a cuyo lado se encontraba Eddie Stevens, el hombre de la cara gris, que entraba seguido de Isabel Chant. Los tres estaban profundamente excitados. Los tres del policía estaban juntas y cerradas, como si condujera entre ella un objeto del tamaño de una manzana.

—Entren—ordenó Colt. Según el trío avanzó hacia el centro de la habitación, Stevens se volvió rápidamente hacia Isabel y dijo: —¿Usted puso ésto encima de la puerta?

—No le crea usted ni una palabra, Mr. Colt—dijo la criada entre dientes—. Han sido esos diablos negros. Los ojos de Colt se estrecharon: —¿Los ubangis?

—Si alguien le ha hecho algún mal a la pobre La Tour, ellos han sido. Y Flandrin siempre estaba dando vueltas en torno a ellos—muchas veces dijo que estaba interesado en sus venenos. Esos salvajes pretendían querer mucho a La Tour, pero yo me imagino que la odiaban cuanto podían. Usted ve, Mr. Colt, todos nosotros amábamos a Mrs. Jossie, porque reconocíamos que ella era un gran artista. Ella era como Mary Garden, —Tetrazzini— Jeritza—una temperamental...

—Usted quiere decir—intervino el Fiscal del Distrito—que ella tenía un temperamento inflamable?

—A ella no le gustaban los ubangis—continuó Isabel—. La presencia de sus labios deformados la molestaba. Ella pensaba que Mr. Robinson había cometido una equivocación trayéndolos aquí—que ellas pertenecían a otra época del circo—porque el público ya no se preocupaba de todo aquello. Al principio, cuantas veces los ubangis se aproximaban donde ella estaba, se tapaba los oídos con las manos y cerraba los ojos. Pero ella era bondadosa con todos ellos, especialmente con Keblla, le consideraba una diversión con sus ropas escandalosas... Los ubangis, por su parte, miraban a Josie La Tour como un dios. Hasta esta noche...

—Ella le dió con la fusta a dos de ellos. Ya sé eso. Continúe—dijo Colt.

—Pero ella les había dado antes!—gritó Isabel—. Hasta a el mismo

Keblla. El le hizo una corrección a ella y ésto la puso furiosamente colérica.

—¿Qué dijo él?—Dougherty quería saber.

—No lo sé. Pero sea lo que fuera, Miss Josie lo tomó como una impertinencia. Ella golpeó a Keblla hasta hacerlo gritar. Desde luego lo hizo después. Pero he oído extrañas historias—historias acerca del mágico de Africa. Esos aborígenes de aquella región tienen extrañas maneras de proceder, Mr. Colt—maneras que nosotros los blancos no comprendemos.

Ella se detuvo aquí y Colt le dijo al policía:

—Déjeme ver lo que usted ha encontrado.

Las manos del vigilante todavía estaban cerradas y extendidas hacia adelante, sosteniendo el misterioso objeto. A la solicitud de Colt levantó la diestra y extendió la izquierda en cuyo hueco reposaba un raro objeto. Colt se quedó mirándolo sorprendido. Le oí musitar la palabra:

—¡Jujú!

El objeto que estaba en la mano del policía era una delgada imagen confeccionada con todo—un ídolo de las selvas. Mal acabado, torpemente hecho como estaba, la pequeña figurina tenía una extraordinaria semejanza con Josie La Tour. En esta del-

gada escultura confeccionada con lo que había la misma proporcionalidad de estatura y hombros, la misma desafiante posición de la cabeza de La Tour y a despecho de toda su ineptitud de confección, daba un trasunto de vitalidad, fortaleza y gracia de esta mujer. El objeto era sobrenatural, sin duda alguna, pero mucho más sobrenatural parecía el objeto que atravesaba la figurina—una larga y fina aguja cruzaba de parte a parte el cuerpo, en el sitio preciso donde debía estar el corazón en una persona viva.

—¿Dónde encontró usted ésto?—preguntó Colt, mientras dedicaba una brillante mirada a Eddie.

—Lo encontré colgando de una cuerda que a su vez pendía de un clavo, detrás de la puerta del camerino de Josie La Tour—replicó—. El Isabel lo estaba mirando.

Un largo silencio sucedió a la declaración de Eddie Stevens. Finalmente, Thatcher Colt alcanzó y tomó de la mano callosa del policía la imagen en miniatura de la desaparecida artista.

—Esto es algo muy extraño—remarcó—. De manera que ésta es la razón por la cual las mujeres ubangis se estaban ocultando en el camerino de La Tour esta noche. Me sorprende...

—Todos nosotros sabemos lo que

... que... las... re... cuer... dos... de... los... pa... sa... dos... cuan... la... bris... le... zú... por... siempre...

... al... ve... m... Cu - ba... m... cu... das... do... ra... da... de... la... la... be... lle... za...

... me... que... ro... por... ti... Oh... Cu... ba... no... bi... na... Cu... cie... lo... tur...

—Interpuso Dougherty, mientras sus menudos ojos seguían el delicado objeto en las manos de Colt, como si el Fiscal del Distrito esperara que la muñequita de lodo adquiriera vida.

—Todo ésto me resulta muy sospechoso, Thatcher. En primer lugar, La Tour atropelló a un hechicero de los ubangis. Eso estuvo mal. Thatcher Colt movió la cabeza solemnemente.

—Cualquier lector de aventuras en el Africa lo comprenderá así—concedió.

—No me importa su ironía—gritó Dougherty—. Lo que dije es la absoluta verdad. Ella dió de latiga-

zos por la espalda a dos mujeres salvajes y antes de eso había atropellado al doctor hechicero de la tribu. Y esa tribu resulta que es famosa por su conocimiento de los venenos. Josie La Tour puede haber sido envenenada.

Colt levantó la gardenia del vaso de agua—una señal inequívoca de que pronto había de partir. Miró a Dougherty pensativamente.

—Usted ha desentrañado una hipótesis—convino— hasta el punto en que estamos. Pero ella deja una serie de lagunas que es preciso explicar.

—Tales como—interpuso Dougherty.

—Un guardia desmayado?—gritó Dougherty.

—Sí, señor. Así le sucedió a Napoleón una vez. Cobahlan desmayado. El doctor Charavay dice que es a causa de un dardo envenenado. Y ese prisionero del infierno se ha escapado!

—Pero ningún signo exterior, demostró al dejar traher el disquete

—Tales como—interpuso Dougherty.

Colt demoró su respuesta durante un rato, mientras envolvía la imagen de lodo en un pañuelo, envuélvase por el Sargento Wickers y le daba instrucciones para que hiciera tomarle las huellas dactiloscópicas que pudiera tener. Entonces, habiendo ordenado que el desconcertado Eddie e Isabel fueran enviados a la estación de Policía, le contestó la pregunta al Fiscal del Distrito:

—Tales como, ¿dónde está el coronel Robinson, precisamente ahora, Dougherty? ¿Y dónde está Keblla? Necesito más información acerca de este doctor hechicero. Porque estoy interesado en un orden de cosas en que da la casualidad que conozco un poquito, pero no lo suficiente. Porque hay, además una cosa que yo sé y es que el gran hombre de la tribu —el Rey Keblla— es un experto tirador de cuchillo. El puede tirar dos grandes cuchillos, desde una distancia de doscientos metros, con seguridad y de acuerdo con las noticias que da su manacer, de esta manera él ha matado más de trescientos bafalos. Este detalle puede que tenga una influencia directa en nuestro asunto. Pero no podemos desenterrar la totalidad del pasado de este sujeto y es ahí donde radican la mayor parte de nuestras dificultades. Sé también que esos salvajes proceden del Kaybe, en el Africa Ecuatorial Francesa, y a unas cincuenta millas del fuerte Archambault, que tiene este nombre después de haber muerto allí un Legionario que fué víctima de los salvajes—no faltando quien diga que aquella muerte fué debida a un veneno administrado a distancia. Todo eso puede ser muy significativo. Es por todo ésto, mi querido Dougherty, que deseo interrogar a Keblla. Si solamente...

La puerta se abrió violentamente. El coronel Robinson penetró por ella, con su testada cara enrojecida.

—Mr. Colt—dijo—he buscado arriba y abajo al Rey Keblla y no he podido dar con él.

—¿Se ha marchado Keblla?

—Se ha desvanecido. Le he buscado por todos los rincones del Garden. —Pero le dejé al cuidado de un policía!

—Sí—afirmó Robinson—pero el policía también ha desaparecido.

Antes de que Colt pudiera contestar, el Inspector Flynn penetró en la habitación.

—¡Mr. Colt!—gritó—. El infierno se ha desatado aquí. Vd. le ordenó al vigilante Cobahlan que custodiara a ese diablo africano. Bien, el vigilante le introdujo en un camerino hasta que empezó a sentirse mal—un ataque de vértigo al parecer—y cayó desmayado.

—Un guardia desmayado?—gritó Dougherty.

—Sí, señor. Así le sucedió a Napoleón una vez. Cobahlan desmayado. El doctor Charavay dice que es a causa de un dardo envenenado. Y ese prisionero del infierno se ha escapado!

—Pero ningún signo exterior, demostró al dejar traher el disquete

(Pasa a la Pág. 57.)

Cuestión de Habilidad

Pequeña Historia Familiar en tres Episodios
por **BENITO TREBLA**



I
LA MADRE Y LA HIJA
—¡Ah, mamá!... ¡Mamá!...
—¿Qué pasa, hija mía?
—¡Soy una desgraciada!
—¿Por qué?
—Porque Raimundo...
—¿Tu marido? ¿Qué le pasa a tu marido? ¿Un accidente? ¿Ha sido víctima de un accidente?
—No, algo peor.
—Vámonos, hija mía explicame lo que sucede.
—Raimundo me traiciona; tengo una prueba inequívoca de su infidelidad.
—Na es posible, ¿Estás segura de lo que dices?
—Más que segura, mamá. He encontrado en uno de sus bolsillos una carta que lo delata francamente... Raimundo me engaña con su mecanógrafa.
—¿Qué barbaridad! ¡Y con seis meses de matrimonio solamente! ¡Un muchacho que nos parecía tan serio! ¡Un muchacho que carece de todas las grandes seducciones de un conquistador...
—Ya lo encuentro muy bien, mamá. Y no tiene nada de extraordinario que otra mujer sea de la misma opinión.
—¿Pobre hija mía! Pero las cosas no pueden quedarse así. ¿Qué has determinado? ¿Le has dicho algo?
—He llorado mucho.
—Eso no basta. ¿Crees que yo me hubiera contentado con llorar, si tu padre me hubiera hecho otro tanto? El hubiera sabido qué clase de mujer soy yo. ¿Pero qué te ha contado tu marido para disculparse?
—Antes que nada, me reprimió duramente por mi indiscreción, por haber leído la carta. Después negó su traición, agregando que, además, no tenía importancia. Traté de replicarle y se encerró en seguida en su cuarto, tirando la puerta violentamente.
—¿Qué insolencia! El hombre que obra así, cuando posee un tesoro como tú, hija mía, es un insensato. ¿Enzúmate a ti, que eres mi hija! ¡Y tiene la audacia de decir que eso no tiene importancia! ¡Ah, insolente!
—¿Ya tendremos oportunidad de vernos cara a cara.
—¿Qué piensas hacerle, mamá?
—No te inquietes; no te desesperes.
—¿Qué conducta debo adoptar con respecto a mi marido?
—Quédate aquí, esperando. Antes que nada, es necesario que yo le hable a tu padre. Después, ya sabremos lo que debemos hacer.

II
LA MADRE Y EL PADRE
—Tengo que decirte una cosa, Anacleto.
—No tengo menudo.
—¡Cállate! Se trata de una cuestión más importante. Ahí está tu hija.
—¿No sabes lo que sucede?
—No.
—Su marido es un infiel. La engaña con una mecanógrafa.
—¿Desde cuándo?
—¿Qué pregunta tan necia! ¿Es eso todo el efecto que te produce la deslealtad de tu hija?
—Espera un poco. Déjame pensar en el asunto.
—Eso no debe pensarse. Debes indignarte inmediatamente.
—Déjame tiempo para reflexionar, mujer. Es decir que... Raimundo...
—Sí, Raimundo! ¡Parece que encuentras muy natural esa atrocidad!
—No lo creas. Opino que su procedimiento es odioso, abominable.
—¿Qué infames son ciertos hombres!
—¡Me indigna pensar que tú pudieras hacer lo mismo!
—Vamos, Renata, no digas eso.
—¿Puede una confiar en nadie, viendo estas iniquidades? Pero en caso de

que yo te atrapara en una indecencia semejante, te aseguro que no respondería de mí.
—Mi conciencia está tranquila. Por ese lado, no tengo ninguna inquietud. Pero no te prepares para desahogar tu cólera sobre mis hombres inocentes. Yo no tengo la culpa de la traición de Raimundo. No soy responsable de sus actos.
—Si quieres que te diga la verdad, tú no estás exento de toda culpa.
—¿Por qué lo dices?
—¿No fuiste tú quien presentó a Raimundo en casa?
—¿No has sido tú el primero que dió su consentimiento?

—No lo niego.
—Por lo tanto, ya que no puedes reparar lo irreparable, al menos tú pertenece remediar la situación en lo que sea posible.
—Está bien. ¿Qué debo hacer?
—Debes ir inmediatamente a ver a tu yerno, debes censurarlo enérgicamente su infamia, debes advertirle que tú no has ofendido con la más leve infidelidad a tu esposa, y que por consiguiente él no debe traicionar a tu hija.
—Te comprendo, Renata.
—Me alegro mucho. Anda, no pierdas tiempo.

III
EL PADRE Y EL YERNO
—¿Qué aventura tan edificante!
—¿Qué aventura?
—Esa aventura suya con la mecanógrafa.
—¿Y usted también viene a hablarme de eso?
—Le aseguro que no tengo ningún deseo de tratarle de ese asunto. Pero mi mujer ha querido que...
—No bastan las acusaciones de la mía? ¿También su mujer quiere intervenir en la cuestión? ¿Por qué no se ocupa su esposa de las infidelidades de usted?
—Míjame a Dios que mi esposa continúe ignorando mis faltas, muchacho. En ese caso, yo no estaría aquí ahora. Ya me hubiera tratado.
—¿Entonces?
—Sí, como la presencia de... todos ustedes tranquilos. Personalmente, yo vivía en una calma relativa... Y ha bastado que...
—¿Tengo yo la culpa de que mi esposa haya ido a contarle a su madre un acontecimiento insignificante que importa exclusivamente a nosotros dos?
—Yo tampoco tengo la culpa de eso, amigo mío.
—No lo culpo a usted de tal cosa. Pero me extraña mucho que un hombre de experiencia, que debe comprender las cosas de los otros hombres y demostrar indulgencia con las personas de su mismo sexo, venga a reprocharme un sencillísimo delito que cometemos más o menos todos los hombres casados.
—Permítame una observación, amigo mío; yo no soy más que un mensajero. He venido por pura fórmula, para cumplir un encargo de mi mujer. No ignora que la traición conyugal es inevitable en todos los hombres...
—Esas últimas palabras tuyas son una elocuente confesión... Usted figura también entre los esposos infieles, naturalmente.
—No lo niego. Hace cuarenta años que practico ese arte creado por los dioses. Pero lo practico con la habilidad necesaria. Hay que saber nadar y guardar la ropa...

que yo te atrapara en una indecencia semejante, te aseguro que no respondería de mí.
—Mi conciencia está tranquila. Por ese lado, no tengo ninguna inquietud. Pero no te prepares para desahogar tu cólera sobre mis hombres inocentes. Yo no tengo la culpa de la traición de Raimundo. No soy responsable de sus actos.
—Si quieres que te diga la verdad, tú no estás exento de toda culpa.
—¿Por qué lo dices?
—¿No fuiste tú quien presentó a Raimundo en casa?
—¿No has sido tú el primero que dió su consentimiento?



EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 55.)
y la sorpresa de Thatcher Colt. Volviéndose hacia Robinson, su voz enunció una pregunta:
—¿Si él logró salir de este edificio, hacia dónde puede haber ido?
El Coronel Robinson abrió las manos en un gesto de desesperación:
—¿Cómo lo voy a saber?
—Tienen los ubangis alguna conexión aquí en la ciudad, algún lugar donde sientan predilección por ir?
La sonrisa de Robinson tenía una expresión de amargura.
—Le voy a explicar lo que yo creo que sucedió—replicó lentamente—.
Kebila se ha escapado de manos del policía blanco, para ver si él logra resolver el crimen por sí.
Dougherty se adelantó, refunfuñando:
—¿No cree usted que Kebila haya cometido él mismo el crimen y está tratando de ocultarlo?
—Así dice el propietario, Mr. Colt.
El coronel Robinson, mascando un trozo de su tableta de andulor, miró hacia un lado sin replicar.
—Flynn—dijo Thatcher Colt—manda a dar la alarma a las distintas estaciones, por la desaparición de este negro! Haga que sea transmitida por radio y haga que todos los carros del servicio de Policía en New York, tengan la noticia. Robinson le dará una descripción del hombre desaparecido. No importa todo lo demás que usted tenga que hacer, pero consígame a toda costa al doctor hechicero de los ubangis!
—Así se hará, Jefe.
—Incidentalmente—rechinó Dougherty—teníamos a nuestro hombre mirando arriba y abajo, buscándolo a usted, coronel Robinson, ¿y no lo hemos podido encontrar!
—Debemos habernos perdido unos a los otros—replicó Robinson—. Yo he estado dando vueltas por todos los rincones del Garden buscando a Kebila.
Colt se paró y miró a Robinson con una misteriosa sonrisa.
—Le voy a necesitar más tarde, esta noche—dijo—. Durante cuando encontrarle, con toda seguridad.
—Aquí en el Garden. En mi oficina. Permaneceré aquí toda la noche.
Durante unos minutos más el Comisionado y el Fiscal del Distrito hablaron con Flynn. Los órdenes de Colt fueron que se obtuvieran muestras de la escritura de todos aquellos que se consideraran sospechosos, de manera que la oficina de expertos en identificación de Center Street, pudiera cotejarlas con las notas amenazadoras enviadas a los artistas. También se le ordenó a Flynn que cerrara con llave el camerino de La Tour y que pusiera guardias de vista a aquella habitación hasta que recibiera órdenes en contrario. Hay mozos en el Madison Square Garden, que después de esto, se retiraron cuando la multitud se iba marchando, las luces se han apagado y el corredor luce fantásticamente amenazador.
—Algo más, Sr. Comisionado—continuó Flynn—. Le he hablado al propietario del perro-clown, pero muy poco he podido sacar de él.
—¿Le preguntó usted cuál es la voz que el perro obedece?
—Se lo pregunté y me enumeró aproximadamente treinta personas.
—¿Cómo se explica él la presencia del perro en la pista esta noche?
—El cree que se le olvidó cerrar la puerta de la perrera.
—¿Y era eso solamente todo lo necesario? ¿Con abrir la puerta de la perrera, el animal tomaba el camino de la pista?
—Exactamente. Es de esa clase de perros. Y tan pronto como llega a la pista empieza a ladrar. Eso mismo dice que ha acontecido varias veces antes de esta noche.
—¿De manera que cualquiera pudiera haber soltado el perro y habríamos tenido el mismo resultado?
—Así dice el propietario, Mr. Colt.
—Gracias, Flynn. Ahora, oígame algo más—mantenga buen número de hombres aquí en el Garden. Inquier reportes de las cosas más insignificantes que ocurran aquí durante el resto de la noche.
—Los tendrá, Mr. Colt.
—Y envíe un hombre a la Estación para que vuelva a interrogar a Eddie Stevens.
Con estas palabras, Colt abandonó a Flynn seguido por Dougherty y por mí, desandando el camino hacia las primeras filas de asientos y de aquí a la arena. Ahora aquello era un vasto lugar desierto y oscuro. Sólo unas pocas luces pálidas alumbraban el lugar mientras los mecánicos se afanaban preparando trapeces, argollas y todos los elementos necesarios para la función de la tarde. Tres policías montaban guardia en el centro de la pista.
Colt se detuvo en un recodo de la pista, con una mano sobre el hombro de Dougherty.
—El aserrín y la viruta dentro del círculo de la pista, está prácticamente en las mismas condiciones que en el momento en que La Tour... dijo—. A nadie se le ha permitido atravesar por el ring desde que yo dí la orden en contrario, que fué inmediatamente después del suceso. En alguna parte, entre el aserrín, las escorias y los fragmentos microscópicos, debe haber alguna pista. De manera que es necesario que Flynn haga recoger todas estas sustancias aquí diseminadas y que metiéndolas en un saco las envíe al laboratorio del profesor Luckner para ser analizadas.
—¿Está usted seguro de que no sabe lo que está buscando?—le preguntó Dougherty con expresión de sorpresa.
—No—confesó Colt—. Pero recuerdo que segundos después del accidente, La Tour reunió ambas manos. Me imagino que debe haber cogido o tenido en la mano algún poco de resina. Y en ese caso debemos encontrarla. Puede que los fragmentos

LAMPARAS
CREACIONES ARTISTICAS DE
"LAMPARAS QUESADA"
Nuestras reproducciones son famosas por su gran **BELLEZA Y DURABILIDAD**
Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Virgen, Bronce antiguo y otros.
1/2 y 3/8 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!
¡INSTALACION GRATIS!
CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.
Pagamos más dinero que nadie por ellas.

ACEPTAMOS ORDENE DE VENTA PARA CENTRO AMERICA.
Escribanos cuanto antes.
¡VISITENOS!
Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores.
Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Tel. 1-8196.

CUPON **LAMPARAS QUESADA** **Apartado 1630**
Habana.

Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.
Sr.
Calle y número
Ciudad o pueblo (C.)

JARDIN
EL CLAVEL
OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.
Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.
Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.
Su consulta u orden puede hacerse por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TELE. FO-7029. FO-7238.
FO-7937. F-3587.

—Pasa a la Pág. 59.



La policía le ve a su sastre entre los reclusos.



—¿Quién es esa señora, me lo saludó, Lucía? Ella (señalando los ojos).
—Es una profesora de yoga.



EL CHOFER.—¿Tiene usted miedo? Haga como yo, cierre los ojos.



—Sobre todo, querido, no pierdas mi fotografía...
—No te inquietes; siempre la llevaré sobre el corazón.



EL MAESTRO.—¿Dónde está la Habana?
EL DISCIPULO.—¿La Habana? ¿Qué me está al lado de Guanabara?



—Esto es un cuartel en el que me encargó un ayudante.



EL DONADOR DE FIERAS SE HA CASADO.
—Pasa por aquí, María Luisa.



LA ENFERMERA.—Usted se ha equivocado, señor. Esta es la Sala de Maternidad.

LA DUENA DE LA CASA.—¿Quiere un pedazo de lengua, doctor?
EL DOCTOR (disgustado).—Dejenla, vea, señora.



—¿Quiere usted este sombrero, María? Al señor no le gusta ya.
—Gracias, señora, pero a mi novio no le gusta ya tampoco.

(Viene de la Pág. 57.)

de esta sustancia hubieran sido mezclados con algo más.

Sin una palabra más, Thatcher Colt encaminó sus pasos hacia una de las puertas de salida del "Madison Square Garden". Ahora estaba llegando a la acera, cuando empezó a llover de nuevo.

En el borde de la calle, con la cara de plato del vigilante Neil Mc Mahon avizorando desde el sitio del timón, estaba el coche del Comisionado de Policía, un vehículo de lujo para el trabajo policiaco, equipado con todo lo necesario para protegerse de los ataques a tiros, cristales protectores de las ventanillas y una ametralladora instalada en la parte posterior. Pero Colt no entró inmediatamente en este automóvil que con nosotros había sido testigo de tantas aventuras. El Comisionado se detuvo en la calle, con los ojos tratando de taladrar la lluvia que caía y la obscuridad que nos rodeaba. Siguiendo la dirección de su mirada me di cuenta de que estaba estudiando un carro que parqueaba detrás del de la policía. Era un costoso modelo de diseño extranjero, muy extravagante por cierto, que tenía en letras doradas y bajo una de las portezuelas un decorativo monograma J. L. Era el automóvil de Josie La Tour.

Colt anduvo por la acera y abrió la puerta del asiento del conductor. Un hombre alto y macizo, con gorra y uniforme, estaba inclinado sobre el timón. Su rostro de líneas fuertes, era muy pálido, pero sonrió agradablemente a Thatcher Colt y le dijo: —¡Hola, Comisionado!

—¿Usted es el chófer de La Tour? —¡Seguramente! He estado sorprendido esperando si los policías me interrogaban o no.

—Es raro que nadie le mencionara a usted—devolvió Colt—. ¿Por qué esperaba usted una visita de la policía? ¿Y por qué no se marchó usted hacia la casa de Flandrin?

—Oh, he tenido noticias de cuanto he estado sucediendo allá adentro durante las últimas horas. Y todo el mundo dice que la policía sospecha que se ha cometido un crimen. Yo no he visto a Flandrin.

—¿Y quién fue quien le habló a usted de las sospechas de la policía?

—Eddie Stevens.

—¿El mecánico del acto de Josie La Tour?

—Vd. lo ha adivinado, Comisario. Colt hizo una pausa para encender un cigarrillo. Después hablando mien-

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

tras sostenía el fósforo encendido, añadió:

—¿Antecedentes?
—¿De quién? ¿Míos?

Colt movió la cabeza afirmativamente.

—No señor, míos no. Nunca he sido arrestado ni nunca se me ha condenado siquiera por un exceso de velocidad.

—¿Su nombre?

—Juan Smith. Sé que no suena agradable, pero es un nombre honrado.

Después de todo hay muchos tipos tan semejantes y reales como Juan Smith, en el mundo—sin falsificar el original, ¿usted se da cuenta?

—Pues bien, mi nombre es Juan Smith.

Colt movió la cabeza, asintiendo.

—¿Por qué usted no regresó al escenario cuando se enteró del accidente?

—Lo hice. Y cuando dije que era el chófer de Mrs. Josie La Tour, me contestaron que otros dieciocho tipos habían tratado de pasar con el mismo truco. Allí estaba yo afirmándolo honradamente y nadie me quiso creer.

—¿No era ésto una lástima!—dijo Colt con una sarcástica mirada—.

¿Tiene usted alguna información que suministrar voluntariamente?

—No; pero estoy listo a contestar cualquier pregunta que se me quiera hacer.

—Tome su nombre, su dirección y el número de su teléfono, Tony.

Mientras me daba estos datos, el chófer Juan Smith extrajo un objeto brillante del bolsillo del pecho de su levita. Era una cigarrera de oro, con varias piedras incrustadas que brillaron como varios relámpagos, mientras el hombre encendía un cigarrillo.

—Ella me regaló esta cigarrera.

—¿Y por qué?

—Bueno, ella pensaba que yo le había salvado la vida una vez.

—¿No presta atención a esta respuesta? ¿Por qué de eso dirigió un ataque directo?

—¿Tiene usted alguna idea de quién puede ser quien la haya matado?

—Por Dios que no! En cuanto me concierne y sé, simplemente se me ocurre que es una cosa terrible. Pero no sé nada más. Usted me puede registrar si quiere. No sé nada absolutamente, he estado sentado to-

da la noche, y muchos de ellos que...

La voz del chófer se sonaba áspera en la traza, la noche. Ahora, con la voz del hombre parecía como golpear de remaches.

—Nadie está sugiriendo que usted tuviera nada que hacer con el crimen.

—Interrumpió Dougherty echándose hacia adelante—. Lo que Mr. Colt desea saber es si usted tiene algún informe o idea que pueda tener algún valor para la policía desde el punto de vista de sus investigaciones?

Los penetrantes ojos de Juan Smith pasaron de la cara del Fiscal del Distrito a la de Thatcher Colt—y se detuvieron allí—. Puede ser que yo tenga una teoría—dijo.

—¿Cuál es ella? No ande con tanta esquivase, muchacho!—gritó Dougherty con impaciencia.

De nuevo a penetrante mirada cruzando de rostro a rostro.

—Hay un hombre que estaba lo suficientemente violento para haberla matado. No porque la odiara—usted me comprende—no porque odiara a la mujer, sino porque estaba locamente enamorado de ella.

—Se está usted refiriendo a Marburg Lovell?—preguntó Dougherty—. Estos millonarios holgazanes—continuó Smith—no se preocupan mucho de lo que les ocurrirá después. Pero ahí lo tienen ustedes, lamentándose todo el tiempo de que él la ama y de que ella no le corresponda. El vió primero a La Tour también—cuando aún Flandrin era un colegial. Pero después que Miss Josie se casó con Flandrin—ello no impidió que el otro tipo tratara de cortejarla y que las cosas cambiaran, y por el estilo. Yo sé perfectamente de lo que le estoy hablando—porque he llevado al individuo muchas veces en este mismo auto, y le he escuchado hablando en alta voz, lo suficiente para darme idea de cuanto sucedía y lo que él pretendía.

Dougherty dió un paso hacia adelante.

—¿Usted se ha atrevido a hacerle un te-dijo—. ¿Quién es este hombre a quien usted está hablando?

(Versión de L. G. del C.)

En el próximo episodio conoceremos el nombre de la persona a quien se está refiriendo Juan Smith y veremos a Thatcher Colt intrigado por un nuevo y sorprendente misterio.

de LINIA de VIOA - Mata-dolores -

El Laxativo Bromo Quina Grove, universalmente conocido desde hace medio siglo por su eficacia, ha proporcionado pronto alivio a millones que sufrían de grippe, catarros, resfriados y toses. Ahora también se vende en su nuevo empaque, el Librito Grove, dos dosis por sólo 10 ¢. No es legítimo sin la firma Grove.

10¢



EXANIVO BROMO QUININA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS (antes Tronadora), Núm. 39-33-35.

Cable y Telégrafo: BOHEMIA.

Apartado de Correos Nº 228. LA HABANA, Cuba.

BOHEMIA

Prensa Grafica Cubana, S. A.

Asegura a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1936, por Miguel A. Quevedo.

Director Técnico y Artístico: PEDRO A. VALER.
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Suscripción anual:
En la República: \$2.50.
En el Extranjero: \$3.50.

Número suelto: 5 centavos.
Número atrasado: 10 cts.

IMPORTANTE— No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no hechas por la Dirección, aunque se publiquen.